

UNAS BODAS DE ORO "SONADAS"

EL «PALAU DE LA MÚSICA», DE BARCELONA, CUMPLE CINCUENTA AÑOS

En más de cinco mil conciertos celebrados se encuentra el resumen de medio siglo musical

LOS MUSICOS MADRILEÑOS Y SU CONDICION DE INQUILINOS FORZOSOS

Por ANTONIO FERNANDEZ-CID

EL 15 de septiembre de 1891 se fundó el Orfeón Catalán. El 15 de febrero de 1908 fué inaugurado el "Palau de la Música" en Barcelona. Una entidad fundamental para la vida artística de la ciudad encontraba permanente marco para sus actuaciones, al tiempo que lo ponía también a disposición de los músicos todos. Desde entonces cesaban para siempre la inestabilidad, el nomadismo, la inquietud que cualquier dependencia extraña supone. El Orfeón, primero; la Música, en definitiva, lograban cumplir legítimos afanes. Desde el "Festival Bach-Haendel", en que el "Orfeo" celebró su toma de contacto con la nueva casa, una historia rica en jornadas gloriosas dió comienzo. Ahora, cuando el año del cincuentenario concluye, parece propicia la ocasión para un sucinto examen, más que a guisa de recuento, como simple ejemplo de lo mucho alcanzado.

A los conciertos y sesiones de esta celebración acudieron los aficionados, los intérpretes, los músicos y amigos con una ilusionada y particular actitud. Bien comprensible, hasta para los extraños. Un contacto inicial, un descubrimiento frío del "Palau", quizá deja en primer plano las observaciones de tipo estético, las reservas ante una mole recargada y barroca en extremo. Claro. No lo es menos que esa impresión cede más cada vez no sólo porque la vista se habitúa, sino porque el tiempo, de forma lenta, paulatina, ininterrumpida, concede un valor de época y momento a lo que hace años había de parecernos chafarrinón abrumador. Domenech pensó en el entroncamiento del edificio con lo medieval. Buscó el brillo y la transparencia. Mosaicos, cerámicas, esculturas, estatuas, lámparas, cristales, guirnalda, escudos, flores, instrumentos primitivos, arcos, baldosas esmaltadas, capiteles de mayólica... Suntuosa expresión de una etapa histórica ya, con cuyos gustos podemos no sentirnos de acuerdo. Pero incluso los menos adictos, al entornar los ojos, disfrutaban de una sonoridad llena y tersa; al buscar la música, de un marco propicio y amigo; al medir organizaciones, de un local céntrico, amplio, perfecto de acústica y distribución.

Mientras, en Madrid vivíamos—vivimos aún—del préstamo, no siempre aceptable, que empresas y propietarios de teatros y cines tienen a bien ofrecernos. A veces, condicionado al éxito, al fracaso, a las "circunstancias" de taquilla; en todo mo-

mento, con limitaciones graves de fechas; ni los jueves y los domingos por la tarde, ni los días festivos, ni los sábados en la tarde o la noche. Es decir, ninguno de los días comercialmente aptos para la mejor defensa. Sin que nos detengamos al análisis de los precios reclamados por alquiler, que hacen impracticables muchos proyectos. Ni se considere la escasa virtud acústica de tantos locales. Ni, en fin, la situación inconveniente o la insuficiencia de escena. Ha de ser un cine de barrio quien,



El maestro Luis Millet, fundador y muchos años director del Orfeón Catalán, del que hoy es titular su hijo Luis María.

por sonoridad y amplitud de aforo—no por emplazamiento, ni por adecuación silenciosa de la sala—, posea las mejores condiciones. Pero sólo el hecho de reconocerlo es triste para la valoración musical de este pobre Madrid sin teatro de ópera ni sala de conciertos, ni aun "auditorium" que reemplace al viejo quiosco del Retiro, si bien el nuevo año traiga para los melómanos la promesa de que serán pronto iniciadas las obras.

La música en Barcelona, tan defendida en lo lírico por el espléndido Liceo, en lo vocal por el esfuerzo permanente del Orfeón Catalán—primero con el maestro Luis Millet, verdadero apóstol de la causa; hoy, con su hijo Luis María, continuador abnegado—; en lo sinfónico y de cámara, por conjuntos de solera; en lo instrumental y pedagógico, por concertistas y maestros de rango, ha tenido base y sostén, acomodo e impulso, gracias al "Palau".

Impresiona repasar la relación de actividades, a partir de 1908. Ahora, en el cincuentenario, el Orfeón Catalán ha sabido preparar un programa de gran jerarquía en que él mismo aportó el doble triunfo de "La Pasión, según San Mateo", de Bach, y el "Stabat Mater", de Poulenc, en lección de ejemplar eclecticismo, y el

(Continúa.)



Fachada iluminada del "Palau" barcelonés, en las fiestas del cincuentenario.



El Orfeón Catalán ha celebrado las bodas de oro de su casa musical con sesiones extraordinarias, en que interpretó la "Pasión, según San Mateo", de Bach, y el "Stabat Mater", de Poulenc.

(Continuación.)

"Patronato Pro Música", entidad naciente, la presentación de la Filarmonía vienesa en dos programas inolvidables.

En medio, unos cinco mil trescientos conciertos, con cursos, como el 1955-56, de ciento ochenta y cuatro sesiones.

¿Y actuaciones destacadas, nombres ilustres? ¡Tantos, tantísimos! Intervenciones personales de compositores insignes: Ricardo Strauss, Vincent d'Indy, Prokofieff, Cassella, Schönberg, Enesco, Rachmaninoff, Villalobos, Strawinsky, Milhaud, Albéniz, Granados, Falla, Turina... De maestros solistas, cantantes: Weintgartner, Clemens Kraus, Arbós, Pérez Casas, Argenta, Kreisler, Heifetz, Sziguetti, Isaye, Sauer, Gieseking, Rubinstein, Paderewsky, Wanda Landowska, Tita Ruffo, Toti dal Monte, la Supervía, la Barrientos, Gigli, el trío Cortot-Thibaud-Casals... Y orquestas, grupos corales: la Filarmonía de Berlín, la de Stuttgart, las parisienses del Conservatorio, Lamoreux, Colonne, la Nacional de España, Sinfónica y Filarmonía de Madrid; los Coros Robert Shaw, la Capilla Sixtina... Y las corporaciones locales: desde la Orquesta Pablo Casals, la Banda Municipal, el Orfeón, hasta la Orquesta Municipal, "cliente" fijo de tres largos y apretados lustros.

¡Cincuenta años! El Palacio de la Música barcelonés prosigue su larga vida en el servicio del arte. Cuántos, desde cualquier ángulo, se interesan por el de los sonidos en España, le deben el homenaje de su adhesión y, en el caso de este Madrid nuestro, huérfano de una institución similar, de su resignada nostalgia.

A. F.-C.



Francis Poulenc aplaude la versión de su "Stabat Mater" desde el palco en que lo escuchó, acompañado por Salvador Dalí. (Fotos Brangulí.)

"A. B. C." Madrid
9 gener 1959

MUSICA

«LA FINTA SEMPLICE» DE MOZART

La Asociación Musical Estela ofrecerá a sus afiliados el próximo día 11 la ópera «bufa» en tres actos de W. A. Mozart «La Finta Semplice» (La tonta fingida). Esta representación tendrá efecto en el Palacio de la Música como adhesión a los actos conmemorativos de su cincuentenario.

*"Diario de
Barcelona"
8 gener 1959*

AVISO A LOS SOCIOS DEL ORFEO CATALA

La «Asociación Musical Estela» ha querido asociarse al L. Aniversario del «Palau de la Música Catalana», invitando a los socios del «Orfeo Catala» a la representación de una ópera de cámara, de Mozart, «La Finta Semplice», que tendrá efecto el día 11 de los corrientes, por la noche, en el Palacio de la Música.

Así, pues, todos los socios del ORFEO CATALA que deseen asistir a la representación de la mencionada ópera, deben pasar por la Administración del Palacio de la Música, de cinco a ocho de la tarde, antes del día 11, con el fin de retirar la correspondiente invitación. Además, el Consejo Directivo del Orfeo, comunica a los mismos, que el concierto dedicado a los socios protectores se efectuará el martes, día 13 de los corrientes, por la noche, habiendo sido cursadas las correspondientes invitaciones. En el caso de que por todo el lunes, día 12, algún socio del Orfeo no las hubiere recibido, sírvase comunicarlo a Secretaría, con el fin de facilitarle el correspondiente duplicado.

*"Diario de
Barcelona"
6 gener 1959*

ORFEO CATALA

El Consejo Directivo convoca a los señores socios del ORFEO CATALA a la Asamblea General ordinaria que tendrá efecto en su local social el sábado día 31 del crto., a las 22-15.
El presidente.

*"Diario de
Barcelona"
25 gener 1959*

En el Palacio de la Música

ESTRENO DE LA PRIMERA OPERA DE MOZART, "LA FINTA SEMPLICE", POR LA ASOCIACION MUSICAL ESTELA

La Asociación Musical Estela, prosiguiendo su fervoroso culto a la ópera de Cámara y uniéndose a los actos conmemorativos del centenario del Palacio de la Música, ha puesto en escena en nuestra primera sala de conciertos la ópera bufa de Mozart «La Finta Semplice» nunca representada en nuestra ciudad, ni creemos que en ningún otro lugar de España.

«La Finta Semplice» fué la primera ópera que escribió el compositor de Salzburgo, aunque aparece inscrita en el Catálogo de Koehel con el número 51, después de

«Bastien et Bastienne» (n. 50), porque ésta se representó antes.

Fué en 1767 —Mozart sólo tenía once años— cuando su padre quiso que compusiera su primera ópera en Viena, contando para ello con el apoyo del joven emperador José. Escrita la obra con aquella rapidez característica del genial niño, se confió su representación al empresario italiano Affligio, pero surgieron las intrigas de los músicos italianos contra Mozart, en las que participaba el propio empresario y éste fué dando largas al asunto, con fútiles motivos, para eludir la representación que no llegó a efectuarse. Leopoldo Mozart (el padre), escribía a sus amigos: «Todo el infierno musical se ha revolucionado para impedir que fuera reconocido el talento de un niño». Afortunadamente, para consuelo de los Mozart, el doctor Antón Mesmer, el célebre médico creador del magnetismo, encargó a Wolfgang una ópera miniatura, «Bastien et Bastienne», que fué también compuesta rápidamente e interpretada en la propia casa del doctor. De momento, quedó olvidada «La Finta Semplice», que no se representó hasta más tarde.

Esta pequeña ópera cómica acusa el estilo juvenil, ingenuo, de los primeros años de Mozart, con la natural influencia italiana, reciente el viaje que realizó con su padre al país del Dante. Su argumento, una sencilla intriga amorosa, con todo el embrollo característico de las óperas de aquella época, sin que falte el ridículo en que caen ciertos personajes, en este caso, dos solterones, que acaban tontamente enamorados de una coqueta damita («Rosina»), que chasquea a ambos, mientras dos jóvenes parejas consiguen el consentimiento para la doble boda.

Felicísima la labor de todos los entusiastas artistas que intervinieron en esta representación mozartiana: María Asunción Serra, Laurana Núñez, María Remigia Blanch, Ricardo Moreno, Francisco Paulet, J. López Esparbé y Baldomero Gil. Excelentes dotes vocales y escénicos y un estudio concienzudo de la obra demostraron todos ellos.

El maestro A. Cobi Grau, cuyo talento conductor hemos puesto de relieve otras veces, logró un admirable acoplamiento entre la acción escénica y la Orquesta Sinfónica Estela, que matizó exquisitamente las gráciles melodías de la juvenil partitura. Muy depurada la dirección escénica de José M. Cafarell y de buen gusto el decorado y la dirección artística de Mario Fábregas.

Para todos hubo nutritivos aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia, que salió complacida de esta deliciosa sesión de ópera de Cámara.

M. R. de Ll.

*"Noticiero
Municipal"
14 gener
1959*

RECEPCION EN HONOR DEL «ORFEON DONOSTIA- RRA» OFRECIDA POR EL «ORFEO CATALA»

Un emotivo acto de confraternidad vascocatalana tuvo lugar el domingo por la noche en el Palacio de la Música Catalana, sede de nuestro laureado "Orfeo Catalá", con motivo de la llegada a Barcelona del magnifico "Orfeón Donostiarra", que interpretará el gran oratorio de G. F. Haendel, "El Mesías", los próximos días 25 y 26 de esta semana, que organiza el Patronato Pro-Música de Barcelona.

El "Orfeo Catalá", ofreció con tal motivo un acto de recepción a todos los componentes del mencionado orfeón vasco, pronunciando don Félix Millet Maristany, presidente de nuestra primera entidad coral, un sincero y elocuente discurso de bienvenida, para sumarse — dijo — a la efemérides que tendrá acto en el Palacio de la Música.

Con vibrante acento resaltó las altas cualidades artísticas de que es poseedor el "Orfeón Donostiarra", que, a la vez, tanto representa en el quehacer musical, recordando la huella impresa en nosotros en anteriores visitas.

El maestro Juan Gorostidi, director de la excelente entidad coral vasca, correspondió a las palabras del señor Millet Maristany evocando en rápida síntesis la historia del orfeón en relación con nuestra ciudad. Acto seguido ambos orfeones hicieron-se mútua ofrenda musical, interpretando algunas canciones de su repertorio, dirigidas por los maestros Gorostidi y Luis María Millet.

Este acto, que tuvo un entrañable sabor de humana intimidad, terminó con un "lunch" ofrecido por el "Orfeo Catalá" a todos los asistentes, al que también fué invitada la prensa y radio barcelonesas, así como las directivas de entidades corales y la representación del Patronato Pro-Música.

*"Solidaridad
Nacional"
25 febrero
1959*

EL ORFEON DONOSTIARRA

El ORFEON DONOSTIARRA, la prestigiosa agrupación coral norteña, que ha de actuar en las dos audiciones de EL MESIAS, de Händel, en el Palacio de la Música, llegará mañana a las 9'30, procedente de San Sebastián.

Por la noche, a las 22'30, en su local social, en acto de hermandad al ORFEON DONOSTIARRA, esta agrupación coral que dirige el ilustre Maestro GOROSTIDI, ofrecerá a sus colegas del ORFEO CATALA, la interpretación de algunas obras de carácter popular.

El día 24 el ORFEON DONOSTIARRA, al cual acompaña el alcalde de San Sebastián, será recibido por el Excmo. Ayuntamiento de nuestra ciudad

*"La Vanguardia"
24 febrero
1959*



BARCELONA: Con motivo de la próxima interpretación del oratorio «El Mesías», de Haendel, el «Orfeo Catalá» dedicó una recepción al Orfeón Donostiarra en el Palacio de la Música. El presidente del «Orfeo», don Félix Millet Maristany, ofrece el acto al director del Orfeón Donostiarra, maestro Guridi; el maestro Millet corresponde a los aplausos de los donostiarras después de la audición celebrada en su honor, y los maestros Millet y Gorostidi con el presidente del «Orfeo» y miembros del Patronato Pro Música de Barcelona, conversando en el curso de su visita a las dependencias del «Orfeo»

(Fotos Brangulí, Cifra, Zardoya y Keystone)

*"Diario Barcelona"
febrero 1959*

Se clausuraron las fiestas del cincuentenario del «Orfeo Català» con el gran banquete en la sala de conciertos.

Determinados comensales, muy filarmónicos, protestaron de que uno de los platos se llamara «Huevos Meyerbeer».

—Podían habernos servidos «Huevos Haendel» o «Millet».

—¿Luis o Luis María? —dijo un socarrón.

Mientras, otro comensal sugirió:

—Unos «Canelonis Rossini», todavía habíamos pasado por ello...

Entre las adhesiones se comentaron especialmente dos procedentes de Madrid, una muy entusiasta, del crítico señor Fernández Cid, que, en determinadas ocasiones, ha estado un poco... crítico para el «Orfeo Català». Pero, por lo visto, en ocasión del cincuentenario creyó mejor olvidar el pasado y sumarse entusiastamente a la fiesta. La otra adhesión era del Padre Sopena, ex director del Conservatorio de Madrid, quien contrastaba la solemnidad del Palacio de la Música con el panorama que ofrece Madrid, «sin ópera y sin sala de conciertos».

En algunas mesas de platea se hacían vaticinios acerca de los rumores que señalan como próximo el estreno del oratorio póstumo del maestro Falla, *L'Atlàntida*, para coros y orquesta.

—¿Usted cree que el maestro Millet, de presentarse la ocasión, cederá la batuta a un director de orquesta? —preguntó un ciudadano de buena fe.

—¿Quiere usted cambiar de tema y dejarnos celebrar la fiesta en paz? —le contestaron.

El otro, para variar la conversación, propuso representar el *Tenorio* a base de los candelabros que ardían encima de las mesas.

"El Orce"
23 mars
1959

La alegría que pasa

MEDIO SIGLO DE MUSICA

LA CENA DE LAS 335 BUJIAS

EL «Palau» ha celebrado en el «Palau» el acto de clausura de las fiestas del cincuentenario de la construcción del edificio de Domènech y Muntaner, que alberga al «Orfeo Català» y que hasta ahora es nuestra primera sala de conciertos, la que ha vivido más grandiosos fastos musicales.

Como tantas cosas importantes de este mundo la serie de actos se cerró con una cena, servida en la platea del «Palau», en los palcos laterales y del primer piso.

La nota luminosa de la decoración, que estuvo confiada a Cirici Pellicer, la proporcionó el resplandor de 335 bujias con sus candelabros de plata, lo cual dió al banquete una singular nobleza.

Setecientos setenta y cinco personas compartieron el pan y el vino, y claro está, algo más, con los cantores, los maestros de la Junta y con el hombre que ha mantenido en vilo la tradición musical de la casa, el maestro Luis María Millet.

Treinta y tres banderas de orfeones se alineaban reverentes en el

socios del «Orfeo Català» homenajeaban a los maestros y a los cantores de la masa orfeónica.

Con el público puesto en pie, entraron los orfeonistas en la sala, a ocupar sus puestos, mientras del gran órgano se alzaban solemnes y magníficas las notas del «Aleluya» de Haendel. Los primeros en penetrar a la platea fueron los socios veteranos, aquellos que llevaban ya cincuenta años de continuada actuación en el «Orfeo». Vimos, por ejemplo, a Carmen y Emilio Juvé, los hermanos que por espacio de medio siglo han estado vinculados por su trabajo y esfuerzo a la gran obra fundada por el llorado maestro Luis Millet.

Del ilustre maestro fundador se dejaron oír las palabras que hacía medio siglo había pronunciado en aquella misma sala, a raíz de su inauguración. Cuidó su propio hijo, el maestro Luis María Millet, de dar vida a través de una grabación en cinta magnetofónica, a aquel conmovedor discurso, en el cual se evocaba la protección de Dios para la casa y sus moradores.

En el transcurso de la fervorosa cena se otorgaron medallas a los



El presidente del «Orfeo Català», don Félix Millet y Maristany, felicita al maestro Montsalvatge por la obtención del Premio «Luis Millet»

hemiciclo del «Palau», dando guardia de honor a la enseña de nuestra gran masa coral.

La cena se distinguió por su organización perfecta. Todos los detalles, incluso los más mínimos, estaban cuidados hasta el preciosismo.

Al penetrar en la Sala de Audiciones, convertida en un inmenso salón de banquetes, se tendía a cada comensal unas hojas impresas en las cuales constaba el lugar —mesa y silla— que debía ocuparse.

El banquete de las 335 bujias, ardientes lenguas de Pentecostés, entrañaba un significado más cordial y fraterno que clausurar unos actos conmemorativos. En ella, los

colaboradores y amigos del «Orfeo», a todos cuantos habían impulsado su obra con generoso desprendimiento.

Los orfeonistas que llevaban medio siglo de actuación recibieron medallas de bronce. También las hubo de plata para los maestros maestros Juan Tomás, J. J. Llongueras y para la infatigable animadora de la sección femenina del «Orfeo», la ilustre profesora y pianista Antonia Sancristóbal, viuda de Folch.

El maestro Millet, en medio de interminables aplausos, en los cuales había mucho de admiración y gratitud, recibió una medalla de oro por su labor artística, por su impropia tarea y por su total dedicación al «Orfeo».



Tampoco en la cena de las 335 bujías faltaron los pequeños cantores del «Orfeo». Su presencia constituyó una de las notas simpáticas de la noche conmemorativa. (Fotos Suárez)



Los orfeonistas fueron, juntamente con sus maestros, los héroes de la noche del «Palau»

Jorge Bonet Armengol obtuvo de manos del presidente de la Institución, don Félix Millet y Maristany, otra medalla de oro por las obras que, como arquitecto, llevó a cabo en el «Palau», durante su gestión directiva, obras que han remozado el edificio en muchos de sus aspectos.

La noche continuó con los premios. El maestro Xavier Montsalvatge recibió el que le concedía un Jurado por su obra para coro mixto y orquesta sobre el «Cant espiritual» de Maragall, premio que ostentaba el nombre glorioso de «Luis Millet». El premio «José María Comella» se dió al maestro Roma.

Para colaborar al final, enteramente feliz, de una extraordinaria conmemoración, el coleccionista barcelonés Isidro Magriñá, expuso en unas vitrinas los programas de los conciertos del «Palau» habidos durante medio siglo: programas del «Orfeo», de «Música de Cámara» y «Cultura Musical», de la orquesta «Pau Casals» y de la Orquesta Municipal de Barcelona, etc.

En un ambiente cordialísimo y grato acabaron, con una cena, los actos conmemorativos de la creación del edificio del «Palau», esta vez iluminada su sala por un resplandor de 335 bujías.

A. LL.

"Destino"
30 març
1959

Clausura de los actos conmemorativos del cincuentenario del Palacio de la Música

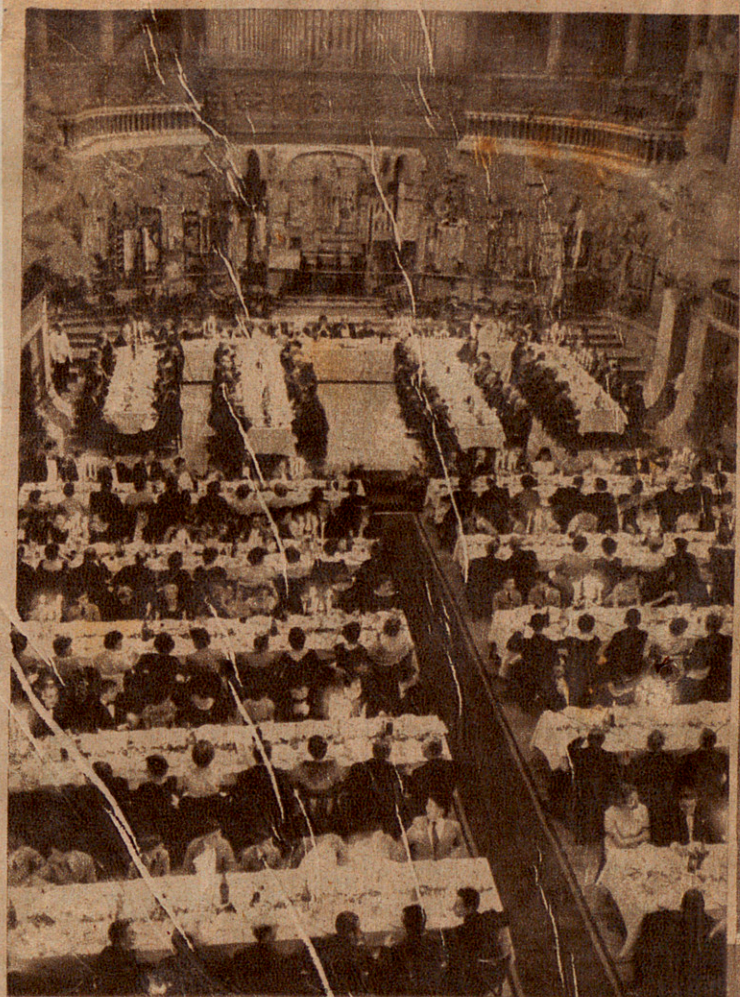
Como simpático broche de los actos con que se ha venido conmemorando el cincuentenario de la inauguración del Palacio de la Música, los socios del Orfeo Català ofrecieron una cena a los maestros y orfeonistas de la sección coral, como agradecimiento por su valiosísima aportación a los referidos actos conmemorativos, que culminaron en las magníficas audiciones de «La Pasión según San Mateo», de Bach, y el «Stabat Mater», de Poulenc.

La cena constituyó una acendrada y espléndida demostración de admiración y afecto hacia los festejados. Se sirvió en el mismo Palacio de la Música y los comensales se aproximaron a los setecientos, ocupando no sólo la platea, sino también el hemiciclo, los palcos y alguna de las salas de descanso. Entre los asistentes figuraban relevantes personalidades de nuestro mundo artístico y literario, así como representaciones de los orfeones de toda Cataluña, que portaron sus respectivos estandartes.

Tomaron asiento en la presidencia don Félix Millet Maristany, presidente del «Orfeo Català»; el maestro Luis María Millet, director del «Orfeo»; los subdirectores, maestros Tomás y Llongueres; los compositores don Javier Montsalvatge y don José María Roma, y varios antiguos orfeonistas. A los postres, después de unas emotivas frases del señor Millet Maristany, el secretario de la Federación de Orfeones, señor Fuster, y el de las Juventudes Musicales, don Narciso Bonet, leyeron las adhesiones recibidas, que fueron muchas y muy significativas, figurando entre ellas no pocas de personalidades y entidades musicales del extranjero.

A continuación fueron repartidas a los socios cincuentenarios del «Orfeo» medallas conmemorativas, y seguidamente se hizo entrega a los compositores don Javier Montsalvatge y don José María Roma de los respectivos premios «Luis Millet» y «Josep M. Comellas», que el correspondiente jurado les había concedido oportunamente por unanimidad. El presidente del Orfeo Català entregó también a los maestros Tomás y Llongueres una medalla de plata conmemorativa del cincuentenario del Palacio de la Música.

Por último el propio señor Millet Maristany entregó una medalla a cada uno de los componentes de la sección coral del «Orfeo». Todas las entregas fueron acompañadas de calurosas ovaciones de los asistentes al acto.



BARCELONA: Aspecto de la sala del Palacio de la Música durante el banquete conmemorativo del cincuentenario de la inauguración del edificio

"La Vanguardia"
20 marzo 1959

"Diario de Barcelona"
20 marzo 1959

BRILLANTE CLAUSURA DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL CINCUENTENARIO «DEL PALAU»

Muchos han sido los festivales, a cual más destacado, que se llevan celebrados para conmemorar dignamente el cincuentenario de la inauguración de la sala de conciertos del Palacio de la Música, y como broche de oro que cierra este período histórico ha resultado ser la cena que tuvo efecto en dicho local.

El prestigioso artista Cirici Pellicer supo como habilitar la platea y el anfiteatro de la gran sala de conciertos, en forma que, siendo capaz acaso para más de mil comensales, guardase un aspecto de acusada intimidad y encanto evocativo. Lo era en sí la idea de este acto. Al fin, una cena ofrecida por los socios y simpatizantes del «Orfeo Català» a los «cantaires» y Junta directiva del mismo, sin omitir, como es natural, a los dirigentes artísticos de esta entidad coral, que ha irradiado indiscutibles beneficios morales a todo Cataluña en su doble aspecto artístico y social. Por esto asistieron representaciones de cuantas instituciones análogas existen en el Principado.

Hubo discretos parlamentos y tan emotivo acto finalizó con la entrega de una medalla conmemorativa a cada uno de los componentes de la sección coral del «Orfeo Català».

CLAUSURA DE LOS ACTOS DEL CINCUENTENARIO DEL «PALAU DE LA MUSICA»

La Prensa se ha hecho eco, repetidamente, durante estos últimos días, del entusiasmo que había suscitado la iniciativa de un grupo de socios del Orfeo Català, de ofrecer un homenaje a sus maestros directores y cantores, con motivo de la magnífica labor artística que han venido desarrollando, y más concretamente en los últimos meses, con motivo del cincuentenario de la inauguración del «Palau».

El resultado ha superado a los vaticinios, pues, no sólo la amplia platea del salón de conciertos se llenó totalmente de mesas, sino que hubieron de habilitarse los palcos, graderías del anfiteatro y cuantos espacios eran prácticamente utilizables.

Una vez reunidos en la platea y demás lugares destinados a la colocación de mesas los socios y asistentes a este homenaje, hicieron su entrada, a los acordes del «Alleluia» de Händel, los «cantaires», presididos por su «senyera»

y por el maestro Luis M. Millet y subdirectores, siendo recibidos con interminable ovación por todos los asistentes.

Una vez hubieron ocupado sus sitios en las numerosísimas mesas dispuestas en la platea, se sirvió una cena fría.

En este acto se rindieron también otros homenajes, como la entrega de los premios «Luis Millet» y «Josep M. Comella» a los músicos galardonados Javier Montsalvatge y José M. Roma.

Como recuerdo, se ofreció una medalla conmemorativa a los orfeones adheridos, a los cantores y a los socios con derecho a ella, y al final se leyeron multitud de adhesiones.

"Hoja del Lunes"
23 marzo 1959

"El Correo Catalán" 22 marzo 1959

Brillante clausura de los actos celebrados en conmemoración del cincuentenario de la fundación del Palacio de la Música

Magníficamente celebróse anoche el acto de clausura de los festivales organizados en conmemoración del cincuentenario de la fundación del «Palau». A este acto, que desarrollóse en un ambiente de cordial hermandad artística, se le asignó el carácter de homenaje por los socios del «Orfeo Català» a los maestros y cantores de la primerísima institución orfeónica por sus imponderables cooperaciones aportadas a los actos conmemorativos, de las que destacaron soberbiamente las audiciones ofrecidas del magno oratorio la «Passió de Sant Mateu», de J. S. Bach, y el estreno en nuestra ciudad de «Stabat Mater», de Francis Poulenc.

La platea y anfiteatro del «Palau» fueron elegantemente habilitadas por el prestigioso artista Cirià Pellicer, para celebrar en sus reales una cena de «germanor», a la que concurrió numerosísima pléyade de admiradores de la sin par obra musical de la laureada agrupación coral, entre la que se contaban representaciones de orfeones catalanes y valencianos. Presididos por la «senyera» del «Orfeo Català», fueron colocados en el hemicíclo los estandartes de los orfeones

asistentes al acto, cuya presidencia ostentó el presidente del «Orfeo Català», don Félix Millet Maristany, acompañado del director del «Orfeo» maestro Luis María Millet; subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, y antiguos orfeonistas. Al dar término el ágape, el señor Millet Maristany pronunció un elocuente parlamento en exaltación del acto que se celebraba, procediéndose a continuación a dar lectura de las innumerables adhesiones recibidas por el secretario de la Federación de Orfeones, señor Fuster, y por Juventudes Musicales, don Narciso Bonet. A los socios cincuentenarios les fueron ofrecidas medallas conmemorativas del acto, y medallas especiales a los maestros Luis María Millet, J. Tomás y J. J. Llongueres. También hizo entrega a don Xavier Montsalvatge y a don José María Roma, de los premios «Lluís Millet» y «Josep Maria Comella», que el Jurado del concurso les había concedido.

El emotivo acto tuvo brillante epílogo con la entrega de una medalla a cada uno de los componentes de la sección coral del «Orfeo Català».

"Diario de Barcelona"
20 mars 1959

Solemne clausura del cincuentenario de la fundación del Palacio de la Música

Con gran brillantez ha tenido lugar la clausura de los actos conmemorativos del cincuentenario de la fundación del Palacio de la Música. El noble edificio levantado por el genio arquitectónico de Domènech y Montaner, fué escenario de una inolvidable velada, quizá una de las más importantes que dentro del mismo que hayan dado.

Medio siglo de auténtica vigencia histórica del «Palau», se vió enaltecido con el acto de homenaje que los socios del «Orfeo Català» brindaron a los maestros y orfeonistas de la Sección Coral, en prueba sincera y afectuosa de admiración por su excelente labor en pro de los actos conmemorativos, cuya culminación está en las tres grandes audiciones de la «Passió segons Sant Mateu», de J. S. Bach, y el estreno del inspirado «Stabat Mater», de Francis Poulenc.

La amplia platea del Palacio de la Música fué convertida con fino gusto en sala para festejar una cena de «germanor», a la que concurrieron más de setecientos comensales, estando representados muchos Orfeones de Cataluña, e incluso uno de Valencia. Todos los estandartes de los Orfeones asistentes, figuraban colocados al fondo del hemicíclo, presididos por la «senyera» del «Orfeo Català».

En la presidencia de este acto figuraba el presidente del «Orfeo Català», don Félix Millet Maristany, al que acompañaban los subdirectores señores Tomás y Llongueres; el director del «Orfeo», maestro Luis M. Millet; los compositores Mont-

salvatge y Roma, y varios antiguos orfeonistas. A los postres, y tras unas inspiradas y precisas palabras del señor Millet Maristany, que glorió con admirable sentido el acto que se celebraba, se dió lectura, por el secretario de la Federación de Orfeones, señor Fuster, y por el de Juventudes Orfeónicas, señor Bonet, a todas las adhesiones recibidas, integradas por un elevado número, entre las que destacaban las de personalidades y entidades artísticas, tanto nacionales como extranjeras.

Acto seguido fueron entregadas a los socios cincuentenarios medallas conmemorativas de dicho acto, dándose también, previo anuncio del señor Millet Maristany, los premios «Lluís Millet» y «Josep M. Comella», otorgados por el Jurado a los maestros Xavier Montsalvatge y

José María Roma, respectivamente. Los subdirectores del «Orfeo», maestros Tomás y Llongueres, recibieron de manos del director una medalla de plata conmemorativa del Cincuentenario del Palacio de la Música.

Por último, y en medio de una atronadora ovación, el propio señor Millet procedió a la entrega de una medalla a cada uno de los «cantaires» que integran la magnífica sección coral del «Orfeo Català».

Este acto, en el que se rindió honrosa memoria a los precursores del «Orfeo» significó también — como dijo el señor Millet Maristany — la afirmación de una continuidad de esfuerzos e ideales en pro

de la música catalana, que tanto siente como hermanas suyas a las de toda España y, con ellas, las del mundo entero. Terminó el brillante homenaje bien entrada la madrugada, que para todos nosotros posee la importancia de los grandes acontecimientos que el espíritu dedica a la permanencia inmarcesible de sus obras, cuando es la voluntad y el sacrificio humanos quienes la crean.

Ramón Bayod y Serrat

"Solidaridad Nacional"
22 mars 1959



BRUJULA

Por ROSENDO LLATES

Los "Cantaires" del Orfeó Catalá

Ningún acto podía cerrar con más justo y loable título el desfile de actos que han tenido lugar con motivo de cumplirse la media centena de años del Palacio de la Música Catalana, hogar y foco de toda aquella desinteresada agitación de los espíritus, llamándolos a lo noble y a lo verdaderamente superior por medio de aquel arte que domaba las fieras y construyó ciudades en la antigüedad. La institución que removía así nuestras almas y las apartaba de lo adocenado y pedestre, cuando no, grosero, tan frecuente en la Barcelona ochocentista y de principios de siglo, era el Orfeó Catalá, y el hombre que fué el centro de toda esa gran vibración que sacudió tantas inercias, Luis Millet con un grupo de artistas y patriotas eminentes.

Ellos nos trajeron las simientes de un fuego sagrado, las centellas de oro que, plantadas en buen terreno, dan vida y forma al árbol que nunca reposa, a la infatigable hoguera que siempre se transforma sin salir nunca de sí misma. Pero el fértil terruño, que alimenta al tronco, las hojas y las ramas del laurel apolíneo, y alberga las raíces, nutriéndolas en su corazón, es el conjunto de los «cantaires», hombres, mujeres y niños que han entregado al ideal lo más íntimo y humano de su ser, la voz, el instrumento con que el hombre se afirma y se opone y mediante el cual, por la palabra y el canto, piensa y siente y se manifiesta en lo anímico. Y, entusiasmados, disciplinados por la música, dominan las fieras que son nuestros egoísmos particulares y levantan ciudades y recios muros, que son las obras inmortales que vuelven a nacer perfectas y concretamente existentes, por el milagro de la interpretación musical, uno de los misterios más sorprendentes de la más misteriosa entre las bellas artes.

En el acto del pasado miércoles, que tuvo por cuadro el bosque mágico del Palacio de la Música, ligeramente transfigurado por las mesas que se alineaban en la platea y se encaramaban por los palcos y el escenario, como en una magna fiesta campestre y nocturna, a la luz de plateados y relucientes candelabros arborescentes, los «cantaires» del Orfeó eran reyes de la celebración, y todos cuantos hemos escuchado y sentido el escalofrío de un tan armonioso conjunto desde nuestra infancia, los vasallos y admiradores del noble estol de los paladines y caballeros de una causa que no puede morir porque si muriese el mundo carecería de sentido. Digno de aplauso es todo aquel que se dedica a las artes bellas que ennoblecen el espíritu; pero si a la excelencia estética se puede añadir la ejemplaridad moral de una gente que persiste en su esfuerzo durante largos años, sin otro galardón que el sentirse ligado a una gran empresa y mirarse en el espejo de la obra colectiva, al aplauso se une algo más hondo: una profunda emoción cordial, muchísimo respeto y la grande y alegre esperanza de

ver que en la tierra que produce semejantes hijos nunca faltarán los fecundos advenimientos de los que son profecía nuestros hombres del presente y del pasado.

"Elevista"
4 abril
1959

EL ACTO DE CLAUSURA DE LOS CINCUENTA AÑOS DEL «PALAU»

Transcurridas unas tres semanas de haberse efectuado la cena de homenaje a los maestros y cantores del «Orfeó Catalá», se reciben aún en la secretaría de la Entidad infinidad de adhesiones de personalidades y organismos de las más diversas procedencias que expresan su deseo de sumarse a tan relevante efemérides de la vida musical barcelonesa.

Y el Consejo directivo del «Orfeó Catalá», en la imposibilidad de dirigirse directamente a cada uno de las personas y organismos que de una manera tan entusiasta han querido con su asistencia o con su adhesión, cooperar a la mayor brillantez del acto, nos ruega hagamos público desde estas columnas su más vivo reconocimiento hacia todos ellos.

"Tramo de
Barcelona"
12 abril 1959



El Presidente del «Orfeo Català», D. Félix Millet, entrega el Premio al Maestro Montsalvatge

El «Orfeo Català»

Ya es cincuentenario nuestro «Orfeo». Últimamente ha cumplido los cincuenta años y la efemérides fué celebrada con digno esplendor. En la sala del «Palau», treinta y seis parejas de candelabros con trescientas cincuenta velas iluminaban las mesas dispuestas para los setecientos setenta y cinco comensales. Cuando los orfeonistas hicieron su entrada, el órgano de la sala interpretó el «Aleluya», de Haendel. Luego, una cinta magnetofónica reprodujo las palabras del maestro fundador Luis Millet, pronunciadas hace cincuenta años con motivo de la inauguración de aquel «Palau de la Música Catalana», con el cual se coronaban los esfuerzos del «Orfeo». Las palabras, aquel verbo emocionado del maestro Millet, artista de corazón y hombre con entusiasmo, fueron escuchadas en profundo silencio. Con ellas, el eco del pasado, el eco de los principios que inspiraron la creación de aquel organismo vivo, surgieron como una recordación de sus postulados. Fué rememorado el punto de partida para que la convicción fuera más fuerte, más poderosa. La personalidad del «Orfeo» fué desentrañada en aquellas palabras que le dieron el definitivo impulso de su carrera. Porque el «Orfeo», nuestro «Orfeo», ya cuenta con una solera de tradición que lo hace fuerte, y al propio tiempo también cuenta con una juventud que lo hace digno portador de aquella esencia tradicional.

Al iniciar estas líneas, hemos dicho que el «Orfeo Català» ha cumplido los «primeros» cincuenta años, y al decirlo no había, en nosotros, propósito de chanza ni deseo de originalidad. Lo hemos aseverado espontáneamente, sinceramente, porque estamos convencidos de ello. Estamos convencidos de que el «Orfeo» cuenta con una larga

vida por delante. Los motivos no son de difícil adivinación. Jamás entidad alguna se ha mantenido por espacio de medio siglo si no ha representado algo vivo, si no ha sido, en consecuencia de su simbolismo, algo vivo también. Vivir y mantenerse en plenitud vital equivale a ser portador de unos valores. Que nuestro «Orfeo» supo encarnar estos valores el día de su fundación es un hecho innegable; lo atestiguan los cincuenta años de actuación fecunda. El espíritu artístico de Cataluña, como una vivencia más de su personalidad, ha sido puesto de relieve por esta magnífica agrupación coral que ha sabido colocarse, en el espacio de diez lustros, a la altura de las mejores del mundo. Y una vez más el saberse impregnar de la savia espiritual del pueblo, este saber hacerla propia y personalizarla, ha conseguido el milagro de la universalidad por ser, precisamente, muy catalán, muy íntimo, el hecho creador.

Podemos creer, ahora, que el «Orfeo» ha cubierto la primera etapa de su carrera. Su solidez espiritual, por ser auténtica, ha superado el peligro del provincialismo. Para la segunda etapa le aguardan anchos horizontes musicales cara al mundo, porque el orfeón de Cataluña es una empresa cien por cien europea. Mas para ello no basta con que sean los orfeonistas quienes comprenden la importancia de su cometido; ha de ser todo el pueblo por ellos representado quien les ha de prestar calor y confianza. El «Orfeo Català» mantiene la plenitud de su representación con una juventud envidiable. Si a esta juventud sabemos corresponder con otro impulso de juventud sana, viva y actuante, la saeta alcanzará su blanco. Por el momento, estos nobles orfeonistas han sabido hacer suya la máxima de Aristóteles: «Seamos con nuestras vidas como arqueros que tienen un blanco». La flecha está en el aire. El «Orfeo» ha cumplido el primer cincuentenario de su larga carrera.

"Revista"
d'abril 1959

EL ACTO DE CLAUSURA DEL CICLO CONMEMORATIVO DE LOS 50 AÑOS DEL «PALAU»

Al prestigioso artista Alejandro Cirici Pellicer ha sido confiada la misión de proyectar y dirigir la decoración de la sala de conciertos del Palacio de la Música, para la cena que los socios del «Orfeo Catalá» dedicarán a los maestros y cantores de su sección coral el día 18 de los corrientes.

Este acto tendrá efecto en la platea de la sala de conciertos, y en él se hará entrega de medallas conmemorativas a los socios del «Orfeo Catalá» que lo eran ya al inaugurarse el Palacio de la Música.

En este mismo día, se entregará a los compositores Xavier Montsalvatge y José María Roma los premios «Lluís Millet» y «Josep Maria Comellas».

*"El Correo
Catalán"
4 marzo
1959*

El acto de clausura del ciclo conmemorativo de los cincuenta años del «Palau»

Al prestigioso artista Alejandro Cirici Pellicer ha sido confiada la misión de proyectar y dirigir la decoración de la Sala de Conciertos del Palacio de la Música para la cena que los socios del «Orfeo Catalá» dedicarán a los maestros y cantores de su Sección Coral, el día 18 de los corrientes.

Este acto tendrá efecto en la platea de la Sala de Conciertos y se hará entrega de medallas conmemorativas a los socios del «Orfeo Catalá» que lo eran ya al inaugurarse el Palacio de la Música. En este mismo día se entregarán a los compositores Xavier Montsalvatge y José M. Roma los premios «Lluís Millet» y «Josep M. Comella».

*"El Noticiero
Universal"
6 marzo
1959*

CINCUNETENARIO DEL «PALAU»

CENA DE CLAUSURA

Se ruega a todos los inscritos a la cena de homenaje a los maestros y cantores del ORFEO CATALA, que se efectuará el día 18 de los corrientes, en la Platea de su Sala de Conciertos, se sirvan retirar los tiquets correspondientes, antes del viernes, día 13.

Se suplica, además, a todos aquellos que desean sumarse a este acto de simpatía a los componentes de la Sección Coral del ORFEO CATALA, formulen su inscripción cuanto antes, pues, aunque su Junta Directiva, a punto de rebasarse la capacidad de la platea, incluyendo el hemicycle y los palcos, estudia la posibilidad de habilitar la Sala lateral de descanso, prevé que dentro muy breves días se verá obligada a cerrar definitivamente la inscripción.

*"Diario de
Barcelona"
8 marzo
1959*

CLAUSURA DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL «PALAU»

Con el fin de clausurar dignamente los brillantes actos efectuados en el curso de los años 1958-59 para solemnizar el cincuentenario de la inauguración de la Sala de conciertos del Palacio de la Música, la Junta Directiva del «Orfeo Catalá», ha acordado, a propuesta de buen número de sus socios, organizar una cena en la misma platea de su sala de audiciones, como acto de agradecimiento a los maestros y cantores de la Sección Coral del «Orfeo», por su última aportación a los actos conmemorativos, los cuales alcanzaron su plena culminación con las tres audiciones del «Stabat Mater», de Poulenc.

Este acto se celebrará el día 18 de marzo y al mismo tiempo se ofrecerán unas medallas conmemorativas a los maestros, compositores y socios que lo eran ya en...

Se aprovechará también esta oportunidad para entregar los premios «Lluís Millet» y «Josep Maria Comella» a los autores galardonados que, como ya se hizo público, resultaron ser los compositores Xavier Montsalvatge y José María Roma.

Las inscripciones para la cena pueden efectuarse a partir del día 20, de 5 a 8 de la tarde, en la Secretaría del «Orfeo Catalá».

*"El Correo
Catalán"
18 febrero
1959*

CINCUNETENARIO DEL PALACIO DE LA MUSICA

LAS ADHESIONES AL ACTO DE CLAUSURA

Con motivo de la cena de homenaje a los maestros y cantores del Orfeo Catalá, que se celebrará el día 18 de los corrientes en la platea de la sala de conciertos del Palacio de la Música, en la Secretaría de esta entidad se reciben constantemente adhesiones de entidades y personalidades llegadas de las más diversas procedencias que de tal forma desean sumarse al acto de simpatía y reconocimiento a todos los componentes de la sección coral del Orfeo Catalá por su contribución a los actos conmemorativos del cincuentenario, los cuales alcanzarán su plena culminación con las tres audiciones de la «Pasión según San Mateo», de J. S. Bach, y el estreno del «Stabat Mater», de Poulenc.

*"El Correo
Catalán"
8 marzo
1959*

CINCUNETENARIO DEL «PALAU» ACTO DE CLAUSURA Aviso importante

Habiendo quedado cubiertas todas las plazas disponibles para la cena del día 18 en la Sala de Conciertos del Palacio de la Música, el Consejo Directivo del «Orfeo Catalá» se ha visto obligado a cerrar definitivamente la inscripción a la misma.

Se advierte al mismo tiempo a todos los inscritos que no hayan retirado sus correspondientes tiquets, que lo efectúen por todo el día de mañana, lunes, de 12 a 14 o de 17 a 21, ya que en caso contrario se entenderá que renuncian a ellos y se dispondrá libremente de los mismos.

*"Diario de
Barcelona"
15 marzo
1959*

CENA HOMENAJE AL «ORFEO CATALA»

Para complacer en todo lo posible a los inscritos al banquete del día 18 que deseen estar reunidos en la misma mesa (por ser familiares, amigos, etc.), se ruega que antes del día 15 se sirvan indicarlo por escrito a la oficina organizadora, o pasen personalmente por la Administración del Palacio de la Música de 7 a 9 de la tarde, durante el transcurso de esta semana. Se recuerda además la conveniencia de que retiren los tickets urgentemente. A última hora se ha ampliado el espacio para mesas utilizando los palcos de anfiteatro; por ello, quedan un reducido número de inscripciones a disposición de las primeras solicitudes que se reciban, previniéndose el cierre definitivo muy inmediatamente.

*"La Vanguardia"
12 marzo 1959*

LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL CINCUENTENARIO DEL «PALAU DE LA MÚSICA»

El día 18 de los corrientes, en la cena de homenaje que los socios del Orfeo Catalá, dedicarán a los maestros y cantores de su Sección Coral, les serán entregadas las medallas acuñadas para conmemorar el cincuenta aniversario del Palacio de la Música. También serán ofrecidas a los socios del Orfeo Catalá, que ya lo eran en 1908.

Todas las personas que deseen poseer esta medalla conmemorativa podrán adquirirla inmediatamente después de que hayan sido entregadas a los maestros, cantores y socios cincuentenarios del Orfeo Catalá.

"La Pensa"
12 mars
1959

Programas del Palacio de la Música, con autógrafos

Mañana quedará expuesta en vitrinas especiales, colocadas en la Sala «Lluís Millet» del Palacio de la Música, una interesante selección de programas con autógrafos de relevantes personalidades del mundo musical, que han desfilado por la Sala de Concursos del «Palau», perteneciente a la colección del benemérito socio del «Orfeo Catalá», don Isidro Magriñá, el cual ha querido de este modo asociarse al acto conmemorativo de clausura del cincuentenario de la inauguración de la Sala de Audiciones del Palacio de la Música.

"La Vanguardia"
12 mars
1959

LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL «PALAU»

Con el fin de complacer a aquellos socios y simpatizantes del «Orfeo Catalá», que habían mostrado deseos de poseer las medallas conmemorativas que fueron entregadas a los orfeonistas y socios cincuentenarios, ha sido acuñada un excedente de las mismas en bronce y plata que podrán adquirirse en la Secretaría del «Orfeo Catalá».

"El Correo Catalán"
22 mars
1959

La cena de homenaje a maestros y cantores del «Orfeo Catalá»

A la cena de homenaje a los maestros y cantores del «Orfeo Catalá», que tendrá efecto el próximo miércoles día 18 en la platea de la sala de conciertos de Palacio de la Música, además de nutridas representaciones de las más diversas actividades artísticas y sociales de nuestra ciudad asistirán los presidentes y directores de todos los orfeones de Cataluña acompañados de dos orfeonistas, con sus respectivas «senyeres».

También han anunciado su asistencia a la cena el prestigioso compositor valenciano Manuel Palau y una representación de la «Coral Polifónica Valencina».

"La Vanguardia"
13 mars
1959

Termina el cincuentenario del Palacio de la Música en Barcelona

BARCELONA, 19. (Servicio especial de YA por «telex».)

Las fiestas del cincuentenario del Palacio de la Música han terminado anoche con una comida de hermandad y entrega de premios a los «cantaires» que componen su masa coral.

La comida ha tenido la particularidad de que se ha dado en el mismo Palacio y disponer un enorme entarimado a la altura del piso del escenario.

Quedó un comedor verdaderamente fastuoso, pues ya saben ustedes cuánta es la escenografía de la arquitectura de este impresionante monumento del más exaltado modernismo de principios de siglo. Mesas también por todos los palcos y candelabros en gran escala en todas las mesas. Y en el escenario, tras la presidencia, los estandartes, «senyeras», de una veintena de orfeones, rindiendo pleitesía a la del archilaureado Orfeo Catalá, dueño de la casa.

Los socios de la entidad ocupan sus sitios y quedan de pie, esperando la entrada de los homenajeados, los orfeonistas. Suena en el órgano el «Aleluya», de Mozart, y de dos en dos, y en medio de grandes aplausos, van entrando en la sala los «cantaires», formando una no pequeña procesión.

TRES CUARTOS DE HORA DE ADHESIONES

Después de la cena, con un brindis mudo del presidente del Orfeo, señor Millet Maristany, elevando su copa hacia la «senyera», tres cuartos de hora de lectura de adhesiones. Adhesiones de toda España y del extranjero.

Adhesiones episcopales de los prebostes de Barcelona, Solsona, San Sebastián y Astorga, del abad mitrado de Montserrat también y de otras insignes figuras religiosas. Adhesión de un premio Nobel, como Schweitzer, el famoso médico y humanista y gran organista también, que recuerda su actuación ya lejana en este mismo Palacio. Adhesión de Poulenc, que igualmente rememora el reciente y triunfal estreno de su «Stabat Mater» con ocasión de este cincuentenario del «Palau». Adhesiones del Orfeón Donostiarra y de otros muchos orfeones y entidades musicales, entre ellas una sevillana, que desata el optimismo de la concurrencia. Adhesiones de Querol, de Rodrigo, de Gorostidi y de otros muchos músicos. Y la del académico reverendo don Federico Sopena, particularmente admirativa, «desde este Madrid sin sala de conciertos ni ópera», como dice. Luego hubo reparto frondoso de premios. Y sazonado todo con las palabras cálidas y mesuradas del presidente del Orfeo, que pusieron fin a esta memorable velada.—VIGIL.

"Ya" Madrid
20 mars
1959

PALACIO DE LA MUSICA
CONCIERTO EN HOMENAJE A
LA MEMORIA DEL MAESTRO
ANTONIO NICOLAU POR EL
«ORFEO CATALA»

En conmemoración del centenario del nacimiento del maestro Antonio Nicolau, el «Orfeo Català» celebró anoche en su mansión solariega un concierto en homenaje a la memoria del insigne maestro, inscribiendo en el programa, para la debida celebración de este emotivo acto conmemorativo, una serie de obras corales dictadas por el privilegiado ingenio del gran artista.

Actuando bajo la competente dirección del maestro Luis María Millet, la primerísima institución coral interpretó en la primera parte de la extraordinaria velada el popular «Cicle montserratí», que constituyen: «Cançó de la Rosa», «Cançó dels llauradors», «Cançó de la Moreneta», «Cançó del pelegrí», «Salve Montserratina», y «La mort de l'escola». Todas estas versiones procedieron oportunamente fraseadas, prestando sus intervenciones solistas en algunas de ellas la soprano Sonia Albadalejo y el barítono J. López Esparbé. La brillante audición coral dio término con la glosa de la canción popular «El noi de la mare», «Teresa» —soprano solista: Laura Núñez—, «Entre flor», y el magno poema «Divendres Sant», en el que actuaron de solistas: Montserrat Salvadó, soprano; Ana Pi, contralto; Cayetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, batitono.

En esta solemne oportunidad musical fueron interpretadas en carácter de estreno «Set cançons populars catalanes», diestramente armonizadas para coro mixto por Eduardo Toldrà, cuyas matizadas interpretaciones ofrecidas por el maestro Millet, al frente de la imponente agrupación coral, obtuvieron el entusiasta beneplácito de los asistentes, debiendo de hacer acto de presencia en el hemiciclo Eduardo Toldrà para atender las demostraciones admirativas y conducir la nueva audición de la séptima canción popular de la citada serie.

El numeroso concurso de filarmónicos atendió con suma complacencia la lírica exposición de las inspiradas obras del maestro Antonio Nicolau ofrecida en homenaje a su memoria por el «Orfeo Català». Algunas de las obras interpretadas fueron acompañadas al órgano por el maestro José María Roma.

A. CATALA

"Diario de Barcelona"
 10 maig
 1959

ORFEO CATALA. — Consignemos para terminar —silenciando a nuestro pesar otros conciertos de los que se han prodigado en la semana últimamente transcurrida—, el concierto del Orfeo Català en homenaje al maestro Nicolau, con motivo del centenario de su fallecimiento. Con la interpretación de sus más destacadas y populares versiones corales, fueron cantadas otras de la serie completa de «Siete canciones populares catalanas» armonizadas por el maestro Toldrà.

Digamos finalmente que en este concierto se produjeron las acostumbradas demostraciones de admiración, entusiasmo cariñoso, petición y obtención de bisés, etcétera, propias de estos actos, en honor del maestro Millet y de los orfeonistas. Y una de las repeticiones fue dirigida personalmente por el maestro Toldrà, que recibió cariñosísimos aplausos por su inspirada obra coral.

L. G. M.

"Hoja del Lunes"
 11 maig
 1959

AUDICION DEL «ORFEO CATALA»

El «Orfeo Català» ha dedicado un memorable concierto a conmemorar el cincuentenario del fallecimiento del maestro Nicolau.

Con la sala del Palacio de la Música completamente llena de un público adicto a nuestra primera masa orfeónica, las huestes que dirige

el maestro Millet cantaron parte de las más populares canciones del insigne maestro Nicolau, y una serie de canciones populares catalanas armonizadas por el maestro Toldrà.

Los repetidos aplausos obligaron a bisar algunas de las obras cantadas, y el maestro Toldrà dirigió la repetición de una de las repeticiones de sus obras armonizadas. El maestro Millet, sus orfeonistas y el maestro Toldrà recibieron los aplausos saludando repetidamente desde el hemiciclo.

JAIME CASTELL

"La Prensa"
 13 maig
 1959

PALACIO DE LA MUSICA. — Homenaje a la memoria del maestro Nicolau y estreno de «Siete canciones populares catalanas», de Toldrà.

Al cumplirse el centenario del nacimiento del maestro Antonio Nicolau, se han celebrado diversos actos de merecido homenaje a la memoria de quien tanto contribuyó a dar relieve, fisonomía propia y trascendencia a la música catalana,

especialmente la coral. A estos actos el «Orfeo Català» no podía dejar de sumarse, y a obras del inolvidable compositor dedicó su concierto del sábado, por la noche; concierto que, como era de presumir, hizo que el Palacio de la Música se llenara totalmente de un público emocionado y fervoroso.

Dirigido por el maestro Luis María Millet, que puso en su labor no sólo ciencia, sino también cariño, devoción, el «Orfeo Català» interpretó —huelga decir que magníficamente— las bellísimas canciones que forman el «Cicle montserratí», y luego esas portentosas creaciones

que son el «El noi de la mare», «Teresa», «Entre flors» y «Divendres Sant». El maestro Millet, los solistas —Sonia Albadalejo, Laura Núñez y Montserrat Salvadó, sopranos; Ana Pi, contralto; Cayetano Renom, tenor, y J. López Esparbé, bajo—, los orfeonistas todos y el organista José María Roma, que acompañó algunas de las composiciones, fueron largamente ovacionados, teniendo que conceder algunas repeticiones.

Un momento de emoción hondísima se registró cuando el maestro Millet levantó en alto la partitura de «La mort de l'escola», esa obra imperecedera, que ahora, como siempre, impresionó vivamente.

El cancionero fue también de triunfo para el maestro Eduardo Toldrà, de quien el «Orfeo Català» estrenó «Siete canciones populares catalanas». Con estas canciones, el maestro Toldrà, tan afortunado en otros aspectos de la composición, se adentra en el campo de la música coral, mostrándose inspirado a la par que diestro en el acoplamiento y desarrollo de las voces. Son páginas jugosas, llenas de carácter, que el auditorio acogió con grandes aplausos, obligando a repetir las tituladas «El pardal», «Ai minyons que aneu pel món» y «No t'espantis, Alabau». El «bis» de esta última fue dirigido por el propio autor, que se hallaba en un palco y ante las ovaciones del público tuvo que trasladarse al estrado, donde el maestro Luis María Millet le cedió la batuta. — U. F. Z.

"La Vanguardia"
 12 maig 1959

Centenario del nacimiento del maestro Nicolau

CONCIERTO HOMENAJE POR EL ORFEO CATALA

Resulta imposible hablar del nacimiento musical catalán, de la cultura filarmónica barcelonesa, sin aludir a la gigantesca personalidad del maestro Antonio Nicolau. A los cien años de su nacimiento, a los veintiséis de su llorada muerte, el maestro Nicolau ocupa todavía la presencia espiritual de los músicos de Cataluña, sin que el tiempo haya podido relegar al olvido su fuerte humanidad ni marchitar su obra inmortal. Incluso para los que por razones de edad no conocimos al maestro, la figura del sabio pedagogo, del profeta de nuestra cultura musical, del compositor inspiradísimo, se nos aparece con toda su inmensa proyección de actualidad permanente que un hondo sentido de gratitud y respeto mantiene latente. No sólo porque el frescor, la sinceridad y las bellezas contenidas en su producción permanecen intactas, sino, también, porque no puede olvidarse que gracias al maestro Nicolau pudo escucharse por primera vez en Barcelona la «Novena Sinfonía» de Beethoven; que merced a su entusiasmo, a su fe de iluminado llegó el advenimiento wagneriano en nuestra ciudad; que por mediación de sus conciertos pudieron los barceloneses familiarizarse con las sinfonías de Beethoven y oír con frecuencia las creaciones de los grandes maestros. Sí, sólo por haber dirigido, organizado y conducido a la «Escola Municipal de Música» hasta el lugar de privilegio que hoy ocupa entre las instituciones culturales españolas, el maestro Nicolau merece el recuerdo y la estimación constantes, pero hay más: está su obra, caudal inagotable de enseñanzas, de belleza, serenidad y poesía que hacen perenne la admiración y el aplauso.

El «Orfeo Catalá», al que «les obres de Nicolau han donat caràcter» — según frase pronunciada por el maestro Luis Millet ante el cadáver del autor de «Captant» — no podía dejar pasar el centenario del nacimiento de Antonio Nicolau sin que las voces emocionadas de sus entusiastas «cantaires» elevaran a la memoria del maestro la que hoy podía ser la mejor oración: sus propias melodías. Y así, con el fervor, con la devoción con el amor y la entrega que ponen los componentes del «Orfeo Catalá» en su labor admirable, surgieron rezadas más que cantadas.

Y fué así, más, cuando es el

«Orfeo Catalá» con su musicalidad penetrante, con su humana perfección, con su expresiva, bella y conjuntada emisión de las voces el que nos transmite el adorable mensaje de la «Cançó de la rosa», de la «Cançó dels llauradors», de la exquisita «Cançó de la Moreneta», de la «Cançó del pelegrí», de la emotiva «Salve Montserratina» o de «La mort de l'escolà», impresionante en su serena hermosura. Luego, en la segunda parte del homenaje a Nicolau, «El noi de la mare», «Teresa», «Entre flors» y el magno poema coral «Divendres Sant», nos dieron la medida del respeto, del cariño y de la intensidad con que se venera el nombre del maestro en la Casa del «Orfeo Catalá» cuyos «cantaires» apoyados en el brazo firme, en la facultad de mando, en la ejemplar comprensión de las obras y en sano criterio interpretativo del maestro Luis Maria Millet, supieron captar toda la exquisita fragancia de las obras y servirla en unas versiones inolvidablemente deliciosas. ¿Detalles? ¿Para qué? Cantaba el «Orfeo Catalá». Con ello basta.

Mención especialísima para Laura Núñez, Sonia Albadalejo, Montserrat Salvadó, Ana Pi, Cayetano Renom y J. López Esparbé. Las ovaciones en honor del maestro Luis Maria Millet, de los subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres, del organista José Maria Roma y de los disciplinados orfeonistas, fueron estruendosas, encendiéndose el fervor cuando el maestro Millet puso en alto una de las partituras del maestro Nicolau.

En la parte central del programa fué dada en primera audición una encantadora colección de «Set cançons populars catalanes», armonizadas por el maestro Eduardo Toldrà. Bellísimas en su origen melódico, el maestro Toldrà las ha envuelto en un ropaje armónico sencillo, como corresponde al género, pero lleno de color, de perfumada poesía, de conmovedor encanto, con un gusto, una sutileza y un refinamiento que persuade y aumenta la hermosura de las melodías. Primorosamente interpretadas por el «Orfeo Catalá», bajo la sabia dirección del maestro Luis Maria Millet, el éxito fué total, rubricado por los entusiastas aplausos del público que obligó a la repetición de varias canciones, la última de las cuales fué dirigida por el propio maestro Toldrà. — J. ARNAU

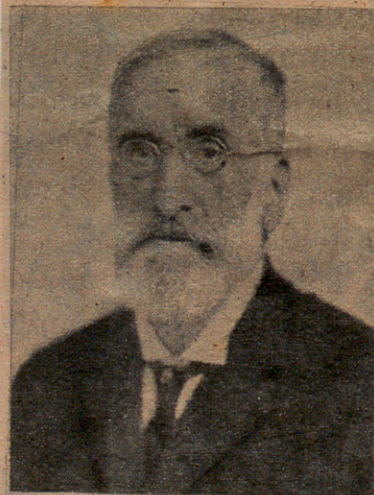
EL «ORFEO CATALA» EN EL HOMENAJE AL MAESTRO NICOLAU

Nuestro «Orfeo Catalá», llevado por el gesto vehemente y convincente de Luis Maria Millet, dedicó el sábado pasado un concierto a la memoria de Antonio Nicolau que fué sin duda, el primer compositor de música coral catalana. La categoría, la sabiduría y la inspiración del maestro Nicolau quedan patentes en el «Cicle Montserratina» que termina con la emocionante evocación de «La mort de l'escolà»; en la glosa de «El noi de la mare» de una ternura y una poesía lírica que ninguna otra composición de este tipo ha superado;

en el poema «Divendres Sant» y las canciones «Teresa» y «Entre Flors» que figuraban en el programa y son suficientes para valorar el encanto simple pero penetrante de la obra de nuestro compositor. El «Orfeo Catalá» que siempre ha sido el vínculo más perfecto de la música de Nicolau, en esta ocasión ofreció al auditorio unas versiones irreprochables técnicamente y de una emoción auténtica, transmitida sin esfuerzo como una sincera confesión íntima. El público correspondió con constantes y fragorosos aplausos.

En la parte central del programa, fueron estrenadas siete canciones Populares Catalanas que la sensibilidad aguda de Eduardo Toldrà ha sabido transformar en pequeños, leves y deliciosos poemas corales. Nada han perdido estas melodías con la versión depurada de Toldrà. Su encanto, su luminosidad, su alegría, su rústica contextura lejos de diluirse, se ha acentuado con una armonía original, una estructura ceñida y un fulgor rítmico admirables. Toldrà ha imprimido, además, su personalidad, en estas siete pequeñas composiciones. Toda su sinceridad proverbial parece expresarse en ellas.

El éxito de este estreno fué absoluto. Hubo repeticiones y el au-



El maestro Antonio Nicolau

tor, al final, dirigió a los «cantaires» para la repetición de la última canción del ciclo, renovándose las pruebas de admiración y simpatía hacia el autor y los intérpretes, Eduardo Toldrà y Luis Maria Millet compartieron las ovaciones de un público que llenó totalmente el Palacio de la Música.

"El Mundo Deportivo"
13 may 1959

"Destino"
16 may 1959

Concert Nicolau

9 maig 1959

Nuevo homenaje al maestro Antonio Nicolau

Con el fin de conmemorar la fecha del nacimiento del que fue ilustre compositor y gran impulsor del movimiento musical de nuestro país, el maestro Antonio Nicolau, el «Orfeo Català» prepara, bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, un concierto dedicado a su memoria, en el cual se interpretarán importantes composiciones de aquel músico tan estrechamente vinculado a la obra fundada por el glorioso maestro Luis Millet.

Este concierto tendrá efecto en el Palacio de la Música, dentro de la primera quincena del mes de mayo, y constituirá un justo y merecido homenaje al ilustre autor de «La mort de l'escolà», «Divendres Santa», «Captants», y tantas otras composiciones, con las cuales enriqueció el patrimonio de nuestra música coral.

"La Vanguardia"
22 abril 1959

El homenaje del «Orfeo Català» a la memoria del maestro Nicolau

El «Orfeo Català» se dispone a conmemorar, con el concierto que le dedicará el próximo sábado, por la noche, en el Palacio de la Música, el centenario del nacimiento del maestro Antonio Nicolau.

Altamente justificada resulta esta dedicación del «Orfeo Català» a uno de los compositores que más han prestigiado a nuestro país con sus composiciones corales.

Pero es que la labor del maestro Nicolau fue mucho más amplia aún. Como director de la Escuela Municipal de Música, y como uno de los más eficientes impulsores del resurgimiento musical de nuestra ciudad, su aportación fue altamente decisiva.

Por estos motivos puede confiarse que a este acto de homenaje se sumará toda la Barcelona musical, que tanto reconocimiento debe al insigne autor de «La mort de l'escolà».

"La Vanguardia"
3 maig 1959

El homenaje al maestro Nicolau

Ha sido fijada la fecha del 9 de mayo, para la celebración del concierto con el cual el «Orfeo Català» se dispone a conmemorar el centenario del nacimiento del ilustre compositor Antonio Nicolau.

Las obras del maestro Nicolau que el «Orfeo Català», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, interpretará en este concierto-homenaje, serán las seis canciones del «Cicle montserratí», «Cançó de la rosa», «Cançó dels llauradors», «Cançó de la Moraneta», «Cançó del pelegrí», «Salve montserratina» y «La mort de l'escolà», y las composiciones «El noi de la mares», «Teresa», «Entre flors» y «Divendres Santa».

"La Vanguardia"
24 abril 1959

Estreno de «Set cançons populars catalanes» del maestro Toldrà

En el concierto que el «Orfeo Català» efectuará el día 9 de mayo, por la tarde, en el Palacio de la Música, se estrenará la colección completa de las «Set cançons populars catalanes» del maestro Eduardo Toldrà.

El maestro Eduardo Toldrà, que ha cultivado tantos aspectos de la música, había dejado inédito el campo de la composición coral. Y se puede tener la seguridad de que el ilustre autor de «El giravolt de maig» triunfará en esta modalidad, igual que anteriormente lo hizo en el «lied», en las obras sinfónicas, en las sardanas, etcétera.

"La Vanguardia"
29 abril 1959

Orfeo Català

PALACIO DE LA MUSICA
Sábado, 9. A las 22'30

Dtor.: Mtro. L. M. MILLET

Concierto homenaje al Mtro. ANTONI NICOLAU
«Set cançons populars catalanes» del Mtro. E. TOLDRA

"La Vanguardia"
3 maig 1959

ESTRENO DE LA COLECCION COMPLETA DE «SET CANÇONS POPULARS CATALANES» DEL MAESTRO EDUARDO TOLDRA

En el concierto que el «Orfeo Català» efectuará el sábado día 9 por la noche, en el Palacio de la Música, se estrenará la colección completa de las «Set cançons populars catalanes», del maestro Eduardo Toldrà.

El maestro Eduardo Toldrà, que ha cultivado tantos aspectos de la música, había dejado inédito el campo de la composición coral. Y se puede tener la seguridad que el ilustre autor de «El Giravolt de Maig» triunfará en esta modalidad igual que anteriormente lo hizo en el «lied», en las obras sinfónicas, en las sardanas, etc.

La colección de las «Set cançons populars catalanes» la integran: 1) «Matinet me'n llevo jo», 2) «De Mataró varem venir», 3) «Sota el pont d'or», 4) «El pardal», 5) «Flor d'olivar», 6) «Al minyons que aneu pel mont», 7) «No t'espantis, Alabau».

"El Correo Catalán"
30 abril 1959

ORFEO CATALA

PALACIO DE LA MUSICA

Sábado, 9 de mayo, a las 22'30

Concierto homenaje al Mtro. ANTONI NICOLAU

«Cicle Montserratí» - «El noi de la mare» - «Entre flors» - «Divendres Sant»
Estreno de la colección completa de «SET CANÇONS POPULARS CATALANES» del MAESTRO EDUARDO TOLDRA

Despacho de localidades: para los SOCIOS DEL «ORFEO CATALA», hoy y sábado de 5 a 8. Para el público: a partir del lunes, día 4

"La Vanguardia"
30 abril 1959

EL CONCIERTO HOMENAJE AL MAESTRO ANTONI NICOLAU

Contestando a preguntas, que buen número de socios y simpatizantes del ORFEO CATALA, han formulado a su Junta Directiva, se puede informar que el Concierto Homenaje al Mtro. ANTONI NICOLAU, que tendrá efecto el sábado, día 9, por la noche, en el PALACIO DE LA MUSICA, no se repetirá en día festivo por la tarde

"La Vanguardia"
6 mayo 1959

LOS PROGRAMAS DEL CONCIERTO HOMENAJE AL Mtro. NICOLAU

Los programas editados por el Orfeo Català para el concierto de hoy noche, con un pórtico del maestro LLUIS MILLET y el texto de las canciones que se interpretarán, podrán adquirirse en el vestíbulo del PALACIO DE LA MUSICA, a la entrada del concierto, al precio de 5 pesetas. El producto íntegro de estos programas se destinará para la suscripción «PRO MONUMENT AL MESTRE MILLET» en la montaña de Montserrat.

"La Vanguardia"
9 mayo 1959

Homenaje del Orfeo Català

al maestro Nicolau

Como era de esperar, en el Palacio de la Música se registró un lleno absoluto con motivo del homenaje tributado a la memoria del maestro Antonio Nicolau, figura tan destacada en el desenvolvimiento de la música coral e instrumental de principios de siglo.

Con el fervor natural en el ánimo del Orfeo Català que hacía superar, si cabe, las normales disposiciones artísticas de tan prestigiosa masa orfeónica, se interpretaron una serie de las más destacadas composiciones del insigne maestro de imperecedera memoria: aquellas que, por haberlas hecho suyas el sentir general del pueblo, pueden ser tenidas como exponente de la música regional.

En la segunda parte de esta memorable sesión se ofrecieron, con carácter de estreno, «Set cançons populars catalanes», maravillosamente armonizadas por Eduardo Toldrà. Para agradecer los entusiastas aplausos que coronaron esta audición primera, el propio autor se prestó a conducir la masa coral en el «bis» de una de tan sugestivas composiciones. Por lo demás, en el curso de la velada, asumió el mando conjuntivo el maestro Luis M. Millet.

El público salió enfervorecido de este gran acontecimiento coral.

M. BORRAS DE PALAU

"El Correo Catalán"
14 mayo 1959

«La mort de l'escolà», «Cançó de la Moreneta», «Divendres Sant» y otras composiciones en conmemoración centenario nacimiento del maestro ANTONI NICOLAU
Estreno colección completa Set cançons populars catalanes del Mtro. Eduardo Toldrà
Orfeo Català. Dtor.: L. M. Millet. Hoy, 22'30. Palacio de la Música. Localid. en taquilla

"La Vanguardia"
9 mayo 1959

MUSICA

El homenaje al maestro Antonio Nicolau

El «Orfeo Català» conmemora con el concierto que efectuará hoy, sábado, por la noche, en el Palacio de la Música, el centenario del nacimiento del maestro Antonio Nicolau.

En la audición de hoy, la sección coral del «Orfeo Català», bajo la dirección de su maestro, Luis M. Millet, interpretará buen número de las composiciones que más gloria dieron a su ilustre autor, como «La mort de l'escolà», «El noi de la mare», «Teresa» y «Divendres Sant».

El maestro Nicolau merece ser recor-

do como compositor y por la gran labor realizada al frente de la Escuela Municipal de Música y como gran impulsor de la vida musical barcelonesa en la organización de importantes conciertos sinfónicos, en los cuales dio a conocer las obras señeras de los grandes compositores. Por estos motivos es de suponer que se sumarán al homenaje que se dedica esta noche el «Orfeo Català», no sólo los amantes de la música coral, sino toda la afición musical de Barcelona.

"La Vanguardia"
9 mayo 1959

EL CONCIERTO HOMENAJE AL MAESTRO NICOLAU

El concierto homenaje al maestro Antonio Nicolau, que el «Orfeo Català», le dedicará pasado mañana, noche, en el Palacio para conmemorar el centenario de su nacimiento, no podrá repetirse en día festivo por la tarde, como lo solicitan buen número de admiradores de la obra del maestro.

El maestro Luis María Millet ha seleccionado para el programa de esta audición las composiciones más características del que fue ilustre director de la Escuela Municipal

pal de Música de Barcelona: «Cicle Montserratí», «El noi de la mare», «Teresa», «Entre flors» y «Divendres Sant».

Además, en esta misma audición se estrenará la colección completa de «Set cançons populars catalanes», del prestigioso director de la «Orquesta Municipal de Barcelona», maestro Eduardo Toldrà.

El concierto homenaje al Maestro Nicolau : : :

El concierto homenaje al maestro Nicolau que el Orfeo Català le dedicará pasado mañana, noche en el Palacio para conmemorar el centenario de su nacimiento, no podrá repetirse en día festivo por la tarde, como lo solicitan buen número de

admiradores de la obra del maestro Nicolau.

El maestro Luis María Millet, ha seleccionado para el programa de esta audición las composiciones más características del que fue ilustre director de la Escuela Municipal de Música de Barcelona como son el

«Cicle Montserratí», «El noi de la mare», «Teresa», «Entre flors» y «Divendres Sant».

Además, en esta misma audición se estrenará la colección completa de «Set cançons populars catalanes» del prestigioso maestro Toldrà.

"El Noticiero Universal"
7 mayo 1959

**AVISO A LOS SOCIOS DEL
«ORFEO CATALA»**

Los socios del ORFEO CATALA que no hubieren recibido las correspondientes invitaciones para el concierto que su Sección Coral efectuará, bajo la dirección del Mtro. LUIS M.^a MILLET, hoy, a las 10'45 de la noche, en el PALACIO DE LA MUSICA, pueden solicitarlas en la Secretaría.

En el vestíbulo podrán adquirirse los programas para el concierto de hoy al precio de 5 ptas., cuyo producto íntegro será destinado a la suscripción para el monumento al Mtro. LUIS MILLET, en la montaña de Montserrat.

"La Vanguardia"
13 juny 1959

Jornada de fin de curso del "Orfeo Català" : : : : :

El "Orfeo Català" ha elegido para efectuar su jornada de fin de curso, la marinera villa de Blanes.

Por la mañana asistirá a la misa de la iglesia parroquial, durante la cual la sección coral del "Orfeo Català" interpretará algunas composiciones de carácter religioso. Terminada la misa se efectuará una visita al monumento a Joaquín Ruyra con el fin de rendir homenaje a la memoria del gran prosista catalán y depositar al mismo tiempo unos ramos de laurel.

El traslado al hotel, donde se celebrará el almuerzo de hermandad

se efectuará utilizando las embarcaciones que realizan los cruceros marítimos entre diferentes poblaciones de la Costa Brava.

Los socios que deseen acompañar a la Sección Coral del "Orfeo Català" en su desplazamiento a Blanes pueden efectuar la inscripción correspondiente en la Secretaría de la entidad, todos los días laborables, de cinco a nueve de la tarde.

*"El Noticiero
Universal"
4 Julial 1959*

BLANES

El "Orfeo Català" rinde homenaje a Ruyra

Teniendo en cuenta que este año se está conmemorando el Centenario del nacimiento del príncipe de la prosa catalana, don Joaquín Ruyra y Oms, el "Orfeo Català" de Barcelona, decidió desplazarse a Blanes, en su acostumbrada excursión de fin de curso. Directivos, maestros, cantores, socios y acompañantes, formando un número

rosísimo grupo de más de quinientas personas, llegaron en tren especial a Blanes, el pasado domingo. En una misa, celebrada en la iglesia arciprestal de la villa, el "Orfeo Català" cantó varios motetes, entre el atento y religioso respeto de la concurrencia. Inmediatamente se reunieron ante el magnífico monumento a Joaquín Ruyra, que se levanta en el paseo, frente al mar. Allí, en acto de homenaje, ofrecieron sus cantos y un ramo de laurel. Luego, en diferentes grupos, después de visitar la población y el convento de "Les coses benignes", se embarcaron en una corta travesía por la bahía, hasta el hotel de la playa de Sabanell, en donde almorzar y se reunieron en franca camaradería.

Al atardecer hubo una audición de sardanas frente al monumento a Ruyra. A primera hora de la noche volvieron a Barcelona, dejando en Blanes el bello recuerdo de sus cantos, de su amistad y de su homenaje al insigne literato.

*"Diario de
Barcelona"
14 Julial 1959*

EL «ORFEO CATALA» CANTA EN BLANES

En homenaje a Joaquín Ruyra, príncipe de la prosa catalana

La risueña villa de Blanes recibió ayer la visita de los componentes del «Orfeo Català», en viaje de fin de curso. Salidos de Barcelona a primera hora de la mañana, los «cantaires» y sus acompañantes — que formaban nutrido grupo de quinientas personas — se dirigieron primero a la iglesia parroquial de Blanes. Después de unas sentidas palabras de bienvenida del arcipreste, comenzó el oficio religioso, al que asistieron, también, todas las autoridades de la localidad. Durante la misa, dirigidas por el maestro Luis M.^a Millet, las voces del «Orfeo» interpretaron «Cancó de la rosa» y «Cancó de la Moreneta», de Nicolau. Y al final, la «Salve, Maria», de Millet.

Homenaje a Ruyra

Frente al mar y junto a la playa que fueron su inspiración, se levanta el monumento a Joaquín Ruyra y Oms, príncipe de la prosa catalana, que radicó casi toda su vida en Blanes, donde tenía su casa «pairal». De espíritu franciscano, Ruyra creó en su obra «Les coses benignes» un dulce personaje, el padre Sadurní, cuya efigie ideal, en bronce, corona el monumento, obra del escultor Rebull.

Ahora, el «Orfeo Català» ha

querido rendir homenaje al recuerdo de Ruyra — el centenario de cuyo nacimiento se conmemora este año —, y sus componentes han depositado una ofrenda de laurel al pie de las piedras nobles del monumento,



en medio de los aplausos de los asistentes. Las notas de la «Sardana de les monges», pusieron final al sencillo y emotivo acto.

Banquete de hermandad

En los barcos de «Cruceros Costa Brava», los «cantaires» y acompañantes se trasladaron al espléndido «Park Hotel Blanes», sito en la playa de Sabanell, donde, presididos por don Félix Millet, presidente del «Orfeo Català»; el director don Luis M.^a Millet, los maestros don Juan Tomás y don José J. Llongueres, y todos los miembros de la junta directiva y vocales de la sección coral se reunieron en un banquete de hermandad y camaradería.

Por la tarde, después de una audición de sardanas junto al monumento a Ruyra, los miembros del «Orfeo Català» emprendieron el regreso a Barcelona, dejando en Blanes el bello recuerdo de sus cantos y el ejemplo de su alegría ideal.

*"Hoja del Lunes"
13 Julial 1959*

EL «ORFEO CATALA» RINDE HOMENAJE A RUYRA

Teniendo en cuenta que este año se está conmemorando el centenario del nacimiento del príncipe de la prosa catalana, don Joaquín Ruyra y Oms, el «Orfeo Català», de Barcelona, decidió desplazarse a Blanes, en su acostumbrada excursión de fin de curso. Directivos, maestros, cantores, socios y acompañantes, formando un numerosísimo grupo de más de quinientas personas, llegaron en tren especial a Blanes, el domingo, día 12 de los corrientes. En una Misa, celebrada en la iglesia arciprestal de la villa, el «Orfeo Català» cantó varios motetes, entre el atento y religioso respeto de la concurrencia. Inmediatamente se reunieron ante el magnífico monumento a Joaquín Ruyra, que se levanta en el paseo, frente al mar. Allí, en acto de homenaje, ofrecieron sus cantos y un ramo de laurel. Luego, en diferentes grupos, después de visitar la población y el convento de «Les coses benignes», se embarcaron en una corta travesía por la bahía, hasta el hotel de la playa de Sabanell, en donde almorzar y se reunieron en franca camaradería. Al atardecer hubo una audición de sardanas frente al monumento a Ruyra. A primera hora de la noche volvieron a Barcelona, dejando en Blanes el bello recuerdo de sus cantos, de su amistad y de su homenaje al insigne literato.

*"Solidaridad
Nacional"
19 Julial 1959*

Hoy empezará el despacho

de localidades al público para el
TRADICIONAL CONCIERTO NAVIDE-
ÑO DE SAN ESTEBAN, del ORFEO
CATALA en el PALACIO DE LA
MUSICA.

"La Vanguardia"
17 desde 1958

Concierto navideño del «Orfeo Català»

El próximo día 26, por la tarde, tendrá efecto en el Palacio de la Música el tradicional concierto de canciones navideñas de San Esteban, a cargo de «Orfeo Català», bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

"La Vanguardia"
19 desde 1958

Tradicional Concierto de S. Esteban

ORFEO CATALA

Viernes 26, 6'15 tarde
Palacio de la Música
Canciones navideñas

Director: Mtro. Luis M.^a Millet

"La Vanguardia"
22 desde 1958

EL "PESSEBRE" DEL "ORFEO CATALA"

Como todos los años, el día de Navidad, a la una de la tarde, será inaugurado el "pessebre" que ha construido en la Biblioteca del "Orfeo Català", don Pedro Serramalera, socio de dicha entidad y de la "Asociación de Pesebristas de Barcelona", a cuyo acto quedan invitados todos los amantes de las bellas costumbres navideñas.

"La Prensa"
22 desde 1958

Concierto navideño por el «Orfeo Català»

Pasado mañana, viernes, festividad de San Esteban, tendrá efecto en el Palacio de la Música, el tradicional concierto de canciones navideñas a cargo del «Orfeo Català», bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

"La Vanguardia"
24 desde 1958

PARA EL TRADICIONAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN, DEL ORFEO CATALA

se despachan las localidades:
Para los socios, los días 15 y 16,
de cinco a ocho de la tarde, y para
el público, a partir del día 17.

ORFEO CONCIERTO NAVIDENO DE SAN ESTEBAN

PASADO MAÑANA, 6'15 tarde. Palacio de la Música
CATALA LOCALIDADES Y ENTRADAS EN TAQUILLA,
de 10 a 13 y de las 16 en adelante

"El Noticiero Universal"
24 desde 1958

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto de Navidad por el Orfeo Catalá

Constante en su fidelidad a la tradición y a los principios de la fe cristiana, el Orfeo Catalá celebró su clásico concierto de San Esteban con un programa de deliciosas canciones orientadas a glorificar el nacimiento del Redentor.

Desde la secuencia «Laetabundus», de Romeu, hasta el «Al-léluya», de Haendel, el festival constituyó un grandioso éxito, que rubricaron los entusiastas aplausos del numeroso público que, insistente en sus ovaciones, consiguió que se repitiera casi íntegro el programa. La primera composición que mereció los honores del bis fue «Nit serena de Nadal», inspiradísima canción del maestro Juan Tomás en la que no se sabe qué admirar más; si la fluidez y belleza inefables de la melodía o la calidad de una armonización suave y ágil. Luego, J. J. Llongueras, con su «A Betlem canten les glories», armonizada con talento y arte; Pujol, con su siempre encantador «Fum, Fum, Fum»; Nicolau, con su impresionante glosa de la canción popular «El noi de la mare»; Pérez Moya, aclamado siempre con sus «Campanetes de Nadal», tan atractivas y bellas, y con su sugestivo «Tunc que tan tunc»; Luis Millet, con su penetrante, conmovedora «Túnica»; Luis M. Millet, aplaudido por sus «Romance de Na-

vidad», «Bruc i Galzerán» y «El rustec Villancet»; P. Donostia, afortunado armonizador de la canción francesa «En mig del bou i el gris polli»; W. L. Dawson, con el espiritual negro «Jesús está escoltant», y Victoria, con su maravilloso «Magnum mysterium», completaron un índice de preciosos textos que la fe, el arte y la maestría de los músicos citados, sublimizan con la hermosura de unas partituras que, si pequeñas por su longitud, grandiosas por su contenido emocional.

El «Orfeo Catalá», dirigido con la pericia, la firmeza y la autoridad del maestro Luis M. Millet, lució una vez más su perfecto empaste y su calidad admirable de afinación; su precisión en los ataques y su variedad de matices y efectos, conseguidos siempre con amplitud de medios y respeto a los estilos. La labor del «Orfeo Catalá» fue excelente, y el triunfo, justificado y refrendado por las interminables ovaciones de un público incondicionalmente adicto. Aplausos de los que participaron junto al maestro Luis M. Millet, los subdirectores Juan Tomás y J. J. Llongueras, así como el maestro José M. Roma, magnífico en los acompañamientos al órgano y al piano, y los siempre entusiastas «cantaires».

JUAN ARNAU

El Mundo Deportivo
28 deshe 1958

CONCIERTO DE CANCIONES NAVIDENAS DEL ORFEO CATALA

El «Orfeo Catalá» dió su tradicional concierto del día de San Esteban, ante un público numeroso de adictos que llenaba por completo el Palacio de la Música.

El maestro Luis M. Millet dirigió la masa orfeónica con la lucidez y pericia a que nos tiene acostumbrados, y arrancó a las obras todo el espíritu de ingenua devoción popular que encierran.

Fueron muchas las canciones, tanto de la primera como de la segunda parte, que el maestro Millet tuvo que borrar ante la insistente petición que con sus aplausos hacía el público, que no regaleó sus demostraciones de agrado por la feliz labor llevada a cabo por director y «cantaires» del «Orfeo Catalá».

El maestro José M. Roma realizó un eficaz acompañamiento al piano y al órgano. J. C.

«La Prensa»
27 deshe 1958

El «Orfeo Catalá», con su director, Luis M. Millet, y sus subdirectores, maestros Juan Tomás y J. J. Llongueras, obtuvo un nuevo triunfo en el tradicional concierto de la festividad de San Esteban, que volvió a llenar el Palacio de la Música. Canciones navideñas y populares de Romeu, Tomás, Llongueras, Pérez Moya, Pujol, Nicolau, Luis Millet y Luis M. Millet P. Donostia, W. Dawson, P. Victoria y Haendel fueron vertidas con perfecto ajuste, matiz y homogeneidad de conjunto por los «cantaires», llevando la emoción al auditorio, que no cesaba en sus clamorosas ovaciones. Ello ha motivado la repetición de este concierto el próximo jueves, 1 de enero de 1959.

«El Noticiero Universal»
29 deshe 1958

CONCIERTO NAVIDENO POR EL «ORFEO CATALA»

Con aires triunfales realizó en el Palacio de la Música el «Orfeo Catalá» su tradicional concierto navideño de San Esteban. Conducido por su eminente director, el maestro Luis Maria Millet, la primerísima institución coral barcelonesa interpretó de forma insuperable una atractiva serie de canciones navideñas de Victoria, Haendel, William L. Dawson, P. Donostia, Luis Millet, Luis Maria Millet, Pérez Moya, Nicolau, Pujol, Romeu, J. Tomás y J. J. Llongue-

res. Arrolladoras saivas de aplausos saludaron la magnífica exposición del programa, buen número de cuyas canciones debieron ser nuevamente interpretadas, entre las cuales las de los maestros Tomás y Llongueras. La soprano Laura Núñez y el organista José María Roma prestaron importantes colaboraciones artísticas al desarrollo del brillante festival.

«Diario de Barcelona»
30 deshe 1958

Canciones «NADALENQUES»

ORFEO CATALA

FESTIVIDAD AÑO NUEVO

PALACIO DE LA MUSICA

A LAS SEIS DE LA TARDE

*"Diario de
Barcelona"
30 des de 1958*

**NUEVO CONCIERTO NAVIDEÑO
DEL «ORFEO CATALA»**

Ante el éxito obtenido por el «Orfeo Catalá» con su tradicional concierto de San Esteban, la dirección artística ha decidido efectuar una nueva audición de canciones navideñas, que tendrá efecto el primero de enero, con idéntico programa.

*"Diario de
Barcelona"
30 des de 1958*

**CONCIERTO NAVIDEÑO
DEL ORFEO CATALA**

Hoy, festividad de Año Nuevo, por la tarde, tendrá efecto, en el Palacio de la Música, el segundo y último concierto navideño del Orfeo Catalá, repitiendo el mismo programa que tanto éxito alcanzó en la audición de San Esteban, como lo comprueba el hecho de haber tenido que bisar diez composiciones de las dieciocho interpretadas.

*"El Correo
Catalán"
1 gener 1959*

HOY, FESTIVIDAD AÑO NUEVO, 6 t.

ORFEO CATALA

Mismo programa de

CANÇONS NADALENQUES

Concierto de SAN ESTEBAN

Localidades y entradas:

TAQUILLA PALACIO DE LA MUSICA
de 10 a 13 y desde las 16.

*"La Vanguardia"
1 gener 1959*

**NUEVO CONCIERTO NAVIDEÑO
DEL ORFEO CATALA**

Ante el enorme éxito obtenido por el Orfeo Catalá con su tradicional concierto de San Esteban, para el cual quedaron completamente agotadas las localidades de la amplia sala del Palacio de la Música, la dirección artística del Orfeo Catalá, de acuerdo con su consejo directivo, ha decidido efectuar una nueva audición de canciones navideñas, que tendrá efecto el jueves, primero de enero, festividad de Año Nuevo, con idéntico programa al del día 26.

**ANTE EL EXITO OBTENIDO
POR EL CONCIERTO DE SAN
ESTEBAN DEL «ORFEO CATALA»,
HASTA EL PUNTO QUE EL
PUBLICO AGOTO TODAS LAS
LOCALIDADES, el 1.º DE ENERO,
POR LA TARDE, FESTIVIDAD
DE AÑO NUEVO, SE REPETIRA
EL MISMO PROGRAMA DE
CANCIONES NAVI-
DENAS.**

Despacho de localidades, de 5
a 8 tarde.

*"El Correo Catalán"
28/12/58*

Exponentes del éxito del concierto de "Cançons Nadalenques" en la tradicional audición de San Esteban del "Orfeo Catalá"

LOCALIDADES: TOTALMENTE AGOTADAS

OBRAS PROGRAMADAS: DIECIOCHO

OBRAS BISADAS: DIEZ

El "Orfeo Catalá" repetirá el mismo programa de "Cançons Nadalenques" en el concierto de mañana, a las 6 de la tarde. Localidades y entradas en la taquilla del PALACIO DE LA MUSICA, de 10 a 13 y desde las 16

*"El Noticiero Universal"
30 des de 1958*

LAS NAVIDADES DEL "ORFEÓ CATALÀ"

Con los tradicionales conciertos de la tarde del día de San Esteban, el «Orfeó Català» pone en evidencia tres cosas: la poesía infinita de

nuestras canciones populares, el extenso y depurado repertorio que de las mismas ha conseguido reunir y la perfección, la gracia y la vitalidad con que sabe interpretarlas. El «Orfeó» nos demuestra también que nuestras «nadales», tanto las estrictamente populares como las creadas por los compositores de música coral, son fervorosamente estima-

das por una masa de público que nunca se cansaría de escucharlas. Este auditorio está de enhorabuena pues parece seguro que el programa del pasado día de San Esteban será íntegramente grabado en microsurco. Quienes no estuvieron en el concierto podrán deleitarse con el canto de una sucesión de melodías en las que la rústica sencillez contrasta con la riqueza melódica, matices ambos que valoran siempre unas armonizaciones hábiles, que no quiebran jamás el pristino sabor de nuestra lírica popular.

En el concierto de San Esteban, el maestro Luis M. Millet consiguió de los «cantaires» el más alto rendimiento. Fueron escuchadas en una interpretación precisa y hondamente sentida una serie de canciones que bien pueden considerarse las mejores que pueden formar un programa de Navidad. Fueron especialmente celebradas, y muchas de ellas bisadas, las de J. J. Llongueres, las de gran virtuosismo vocal de Pérez Moya, «El noi de la mares», verdadero poema coral de Nicolau; «La túnica», de Luis Millet, impresionante por su unción religiosa; «Romance de Navidad» y «Bruc y Galcerán», de Luis M. Millet, de interesante inquietud armónica lograda con la combinación de las voces y el piano; una popular francesa recogida por el P. Donostia y, para terminar, un espiritual negro, una página de Victoria y la «Aleluya del Mesías», de Haendel.

El auditorio fué totalmente ganado por esta música y por las voces de nuestro admirado «Orfeó» que se difunden perfectamente cohesionadas por el gesto eficaz y autoritario de su director.

"Destino"
3 gener
1959

"Orfeó Català"

Es tradicional en nuestra ciudad que el día de San Esteban el «Orfeó Català» comparezca en el escenario de

la música catalana para ofrecernos un Concierto íntegramente formado por canciones sobre temas navideños. En la presente edición se presentó esta perfecta agrupación coral con un programa integrado por obras de Romeu, Tomàs, J. J. Llongueres, Pérez Moya, Pujol, Nicolau, Luis Millet, Luis M.³ Millet, Padre Donostia, Dawson, Tomás Luis de Victoria y Haendel.

La versión ofrecida por el «Orfeó Català», dirigida por el maestro Luis Millet, de cada una de las obras que formaban el programa, fué íntegramente perfecta. La precisión de las interpretaciones del «Orfeó», derivada de la adecuada valoración de los distintos planos expresivos de las partituras que interpreta, es realmente única. Particularmente notables fueron las versiones de la glosa de Nicolau a la canción «El noi de la Mares» y las de las canciones «Fum, Fum, Fum», de Pujol; «Campanetas de Nadal», de Pérez Moya, que con «Cancó de Nadal», de Pujol; «La túnica», de Millet, y «Romance de Navidad», y «El Rústec Villancet», de Luis M.³ Millet tuvieron que ser repetidas.

Al finalizar cada una de las obras del programa el maestro Millet, director del «Orfeó Català», recibió el cordial y unánime aplauso del público que llenaba el Palacio de la Música.

M. VALLS

"Fluoresa"
3 gener 1959

IV Festival de Música en S'Agaró

Si la privilegiada situación geográfica de S'Agaró y su sabia y graciosa disposición urbana han hecho de este núcleo, uno de los puntos de mayor trascendencia social de nuestra Costa Brava, con la celebración de los tradicionales festivales de música definitivamente arraigados en su vida, S'Agaró se ha erigido en centro de la actividad artística del país durante el verano y muy especialmente en lo que al arte sonoro se refiere.

En la sumaria pero totalmente consolidada tradición musical de S'Agaró han actuado las principales figuras del mundo musical contemporáneo, y así los nombres de Victoria de los Angeles, Vlado Perlemuter, Gaspar Cassadó, Nadia Gedda Nova, H. Szerigk y Alfredo Campoli son entre otros muchos los definidores de la gloriosa tradición instaurada hace tres años y que en el presente verano ha tenido en los maestros Eduardo Toldrá, Luis M.^a Millet y en el violinista Philippe Newman sus más calificados protagonistas.

De nuevo el incomparable escenario de los jardines de «Senya Blanca» ha servido de marco ideal a dos memorables audiciones en las que, además de los mencionados maestros, intervinieron la Orquesta Sinfónica de Barcelona y el Orfeo Catalá.

En el primero de los expresados conciertos, la Orquesta Sinfónica de Barcelona, dirigida por el Maestro Toldrá, después de unas excelentes versiones de la obertura de «Sueño de una noche de verano» de Mendelssohn, y del «Idilio de Sigfrido» de Wagner, dió un admirable traslado de «Pastoral» de Garreta, compositor estrechamente vinculado a la vida de la región, cuya obra constituye uno de los primeros ejemplos, del positivo fruto que dió en el país la gran lección orquestal de Ricardo Strauss.

Después de la audición de dichas obras entró en escena el violinista Philippe Newman para interpretar la «Partida en re menor» para violín solo de J. S. Bach. Dicha obra tanto por la profunda concentración del pensamiento musical de su autor, como por la intrínseca dificultad técnica de su textura sonora demanda para su ejecución un violinista de excepcional aptitud, ya que el rigor y concisión de su discurso musical no autoriza divagación alguna y su condición de obra para un solo instrumento no permite el cómodo refugio de sonoridades acompañantes. El intérprete de dicha obra, Philippe Newman, no fué totalmente fiel a su espíritu ni a su letra, pues en el estilo de este solista concurren en desconcertante simultaneidad una sonoridad brillante y una dicción evidentemente espectacular, con una irregularidad y desequilibrio en el

traslado de la oración sonora, ya que, a pasajes realizados con suma corrección, siguieron otros ejecutados con incomprensible superficialidad. Desde luego la versión de la mencionada obra de Bach, si no fué modelo de concisión, no careció de eficacia expresiva. Fuera de programa dicho violinista interpretó «Recitativo y scherzo» de Kreisler y una «Malgueña» hábilmente escrita para violín y de la que es autor el propio intérprete.

Las notas apuntadas concernientes al estilo interpretativo de Newman se hicieron igualmente sensibles en su interpretación de «Concierto para violín y Orquesta» de Beethoven de cuya obra la Orquesta Sinfónica de Barcelona dió una perfecta y atinada versión bajo la dirección del maestro Eduardo Toldrá.

En el segundo de los conciertos mencionados fué el Orfeo Catalá, esta Institución tan entrañablemente ligada a la vida del país, la entidad

que asumió la responsabilidad del acto de concierto que en el presente año clausuró el festival.

Con la participación del «Orfeo», se incorpora, por primera vez en el historial de los festivales de S'Agaró, la expresión sonora coral en su más genuina representación, pues en el programa ofrecido figuraban con obras de los polifonistas clásicos (Victoria y Palestrina), dos corales de la pasión según San Mateo de Bach, con páginas de evidente sabor popular del más dilatado y variado diapason expresivo, pues juntamente con las realizaciones de autores del país (Romeu, Eduardo Toldrá, Luis M.^a Millet y Nicolau) aparecían un «canto espiritual negro» de William L. Dawson, y una admirable realización de una canción popular francesa debida al Padre Donostia.

Una vez más, al tesón y musicalidad del maestro Luis M.^a Millet, debemos unas audiciones literalmente perfectas de tan disciplinada entidad coral en cuyas audiciones participaron como elementos destacados, Sonia Albadalejo, Montserrat Salvadó, Ana Pi, Cayetano Renom y J. López Esparbé.

Si el éxito obtenido por el Orfeo Catalá, por la audición de las obras mencionadas, fué absoluto y total éste se vió incrementado por el cordial y espontáneo aplauso de un auditorio improvisado que circundaba los jardines de «Senya Blanca» y que se unió al aplauso general que provocó en el público la actuación de tan extraordinaria agrupación coral.

Anotemos finalmente, que un tiempo propicio se manifestó, una vez más, aliado del alto sentido cultural de los festivales al deparar dos noches realmente sensacionales por su quietud y clima, que permitieron una audición perfecta de las obras ofrecidas.

M. VALLS

"Revista"
1 agosto 1959

ANTE EL IV FESTIVAL DE MÚSICA, EN S'AGARÓ

Actuarán la Orquesta Sinfónica de Barcelona y el «Orfeó Català», con la colaboración del gran violinista Philippe Newman

Para los próximos días 24 y 25 del corriente, han sido anunciados los dos conciertos que tendrán lugar en los hermosos jardines de «Senya Blanca» (S'Agaró), correspondientes al IV de



EDUARDO TOLDRA

los ya famosos Festivales Musicales que vienen celebrándose anualmente.

El programa, editado con exquisito gusto en su colorido y tipografía, señala para el primero de dichos conciertos la audición de las siguientes obras: la obertura de «Sueño de una noche de verano», de Mendelssohn, e «Idilio de Sigfrido», de Wagner, la «Pastoral», del compositor guixolense, Julio Garreta, la «Partita en re menor» para violín sólo, de Juan Sebastian Bach, y el «Concierto en re», para violín y orquesta, de Beethoven. En este concierto intervendrá la Orquesta Sinfónica de Barcelona, cuya dirección ha sido confiada al ilustre maestro Eduardo Toldrà.

Además de las excelentes dotes que acompañan a los componentes de la mencionada Orquesta Sinfónica de Barcelona y a quien en esta ocasión va a dirigirla, merece señalarse la alta calidad artística del violinista Philippe Newman, cuya celebridad es notoria y justamente estimada en todo el mundo. Newman, a quien tuvimos ocasión de escuchar en fecha reciente en el curso de un magnífico recital que desinteresadamente ofreció en el Aula Magna de la nueva Facultad de Derecho de nuestra Universidad, es un virtuoso auténtico en el dominio de su

instrumento. Porque, al margen de su gran técnica, ha sabido comprender la base espiritual de la obra de los grandes maestros. Esperamos pues, que sus dos intervenciones en este IV Festival de S'Agaró, constituyan un exponente más de su arte y facultades.

En el segundo de los conciertos, actuará por vez primera nuestro laureado «Orfeó Català», dirigido por su director, el maestro Luis Maria Millet. Si bien el programa está dedicado en gran parte a la canción popular, apreciamos muy de veras la inclusión en el mismo los «Dos corales de la Pasión segons Sant Mateu», de Bach, «Oh, Magnum misterium», de Victoria, y el espiritual negro «Jesús está escoltant», de William L. Dawson. También merece ser puesto de relieve la audición del Poema coral a 14 voces en cuatro



coros «Divendres Sant», de Antonio Nicolau.

Con estos dos conciertos, sigue en el plano de la actualidad la celebración anual de los ya famosos Festivales de Música de S'Agaró, que tanto prestigio han alcanzado desde su fundación.

Por ello, es justo señalar el interés que los mismos han despertado en los numerosos aficionados a la música, que en esta época veraniega se congregan en la Costa Brava. Y, para las próximas fechas daremos a nuestros lectores, desde S'Agaró, información y crítica sobre los mismos.

Ramón Bayod y Serrat

"Solidaridad Nacional"
19 Julial 1959

MUSICA EN S'AGARÓ

«Sueño de una noche de verano»

NADA más apropiado. El IV Festival de Música en los jardines «Senya Blanca» de S'Agaró, tuvo por feliz comienzo la obertura del «Sueño de una noche de verano» de Félix Mendelssohn. Un crítico Paul de Stoecklin dijo que la obra es el poema del aire embriagador, de las estivales noches perfumadas. En la loggia de «Senya Blanca», y en el anfiteatro de sus jardines, esa música era apropiada, justa, hecha a la medida.

La obertura mendelssohniana corrió a cargo de la Orquesta Sinfónica de Barcelona bajo la batuta, siempre eficaz y sensible, del maestro Toldrá.

Después dos obras más unidas a la naturaleza de la noche, «Idilio de Sigfrido» de Wagner y «Pastoral» de Garreta, escrita ésta última, a unos pocos, poquitos kilómetros de S'Agaró, apología extraordinariamente bella de un paisaje que nuestros ojos habían visto unas horas antes, a pleno sol.

Todo fue ejecutado de manera perfecta, con esta entrañable elegancia que caracteriza las inter-



El «Orfeo Català» durante su actuación

pretaciones del maestro Toldrá. Pero los aplausos más fuertes sonaron para Garreta, el músico de San Feliu, que es decir también el músico de S'Agaró.

CANTA EL «ORFEÓ»

Hubo público en este primer concierto, pero concurrió mucho más al siguiente a cargo del «Orfeo Català» bajo la dirección del maestro Luis M.^a Millet.

La noche encalmada, convirtió los jardines pródicos de «Senya Blanca» en una caracola de perfecta acústica. Las voces del «Orfeo» se oían compactas, sonaban homogéneas sin que el mar, tan próximo, arrebatara ni una nota.

Nuestras canciones y las canciones de los demás, fueron escuchadas con gran atención. Algunos extranjeros las oían por vez primera, y Newman, que era uno de los oyentes más apasionados, propuso que cantara el «Orfeo» para la reina madre de Bélgica, en Bruselas, es decir para el pueblo bruselese, ya que se había marchado de la Costa Brava.

Nicolau gustó tanto como los clásicos. Fue uno de los autores más aplaudidos de estas dos noches de S'Agaró. «La mort de l'escolà» se elevó como un conmovedor salmo en medio de la paz y el silencio de unos jardines acunados por el mar.

APLAUSO FINAL

Al acabar la primera parte de su programa, el «Orfeo» fue muy aplaudido por los asistentes a «Senya Blanca». Pero cuando se hubieron extinguido los aplausos en el jardín, entonces se produjo un estallido, una ovación cerrada e interminable, que procedía del



Comentarios durante un intermedio: el doctor Arruga, don José Ensesa y don Juan Ventosa y Calvell

EL VIOLÍN INQUIETO

La segunda parte de este primer concierto estaba confiada a Philippe Newman. El ejecutante nos sirvió un admirable «Partita en re menor para violín solo», de Juan Sebastián Bach. Estuvo ciertamente muy bien. Feliz de sonoridades, dejándose arrastrar por su temperamento fogoso, espectacular y

arrebatado como él mismo, como su plástica interpretativa, movida, fugada y romántica, alzado el violín como si fuera una flamígera enseña, un estandarte.

Tanto como la «Partita», cuadró a su carácter y a su temperamento, no siempre regular y aplomado, el «Concierto en re» para violín y orquesta de Beethoven, vehemente, lírico angustiado, doloroso y alegre.

Los aplausos le obligaron a interpretar dos obras fuera de programa; una de Kreisler y otra del propio ejecutante, una pieza brillante pero anegada en un mar de tópicos españoles.

«Pas de Ronda», el magnífico camino que bordea «Senya Blanca» y todo el núcleo urbano de S'Agaró.

Los aplausos partían de una multitud devota que desde las rocas, bajo los pinos e incluso en botes, desde el mar, escuchaba en silencio profundo la actuación de nuestra primera masa coral.

Y así, entre aplausos, cerca del mar, en un jardín bello, muy bello, finalizaron los conciertos que vertebraban el IV Festival de música de S'Agaró.

ELLE



Philippe Newman en la interpretación de la «Partita en re» de Bach

*"Destino"
1 agost 1959*

FESTIVALES DE MUSICA DE S'AGARÓ

El célebre violinista Philippe Newman, que los días 4 y 5 del corriente, actuó como solista en los Festivales de Prades, interpretando entre otras obras la «Partita en re menor para violín sólo», de J. S. Bach de la cual hace una verdadera creación, ha accedido a ruego del Patronato de los Festivales de S'Agaró, incluir en la parte central del concierto que efectuará con la Orquesta Sinfónica de Barcelona, esta obra maestra para violín sólo.

"Solidaridad Nacional"
7 Julial 1959

EL PROGRAMA DEL PRIMER CONCIERTO DEL FESTIVAL DE MUSICA DE S'AGARÓ

En el primer concierto del Festival de S'Agaró que tendrá efecto el viernes día 24 de los corrientes, por la noche, en los señoriales jardines de «Senya Blanca» actuarán la Orquesta Sinfónica de Barcelona y como solista el célebre violinista Philippe Newman, bajo la dirección del maestro Eduardo Toldrá.

El programa estará integrado por la «Obertura del sueño de una noche de verano», de Mendelssohn, «Idilio de Sigfrido», de Wagner y «Pastoral», de Garreta.

En la parte central Philippe Newman interpretará la «Partita en re menor para violín sólo», de J. S. Bach y cerrará la audición el «Concierto en re para violín y orquesta», de Beethoven.

Al igual que los años anteriores, este IV Festival de S'Agaró, es esperado con el mayor interés por los numerosos aficionados a la música, que en esta época veraniega se congrega en la Costa Brava.

12 Julial 1959
"Solidaridad Nacional"

IV FESTIVAL DE MUSICA S'AGARÓ

«JARDINES SENYA BLANCA»

Viernes, 24 julio, 11 h. noche

ORQUESTA SINFONICA
DE BARCELONA

PHILIPPE NEWMAN

(violinista)

EDUARDO TOLDRA

(Director)

Sábado, 25 julio, 11 h. noche

ORFEO CATALA

LUISM.^a MILLET (Director)

Localidades: Admón. Palacio de la Música, de 5 a 8 tarde. En S'Agaró, HOSTAL DE LA GAVINA, a partir del día 18

"Diario de Barcelona"
12 Julial 1959

EL PROGRAMA DEL «ORFEO CATALA» EN EL FESTIVAL DE «S'AGARÓ

Si el primer festival de música de S'Agaró, que tendrá efecto el día 24 en los jardines de «Senya Blanca», ha despertado vivo interés para oír al violinista Philipp Newman, el gran heredero de la escuela belga que crearon los célebres artistas Bériot, Vieuxtemps, Leonard y Eugène Isaye, existe también expectación ante el anuncio que el «Orfeo Catala», bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, actuará en el segundo concierto de estos festivales en el marco inigualable de los jardines de «Senya Blanca», que tienen por fondo las severas y armónicas líneas de la logia que plasmó el arquitecto Folguera.

En el programa que interpretará el «Orfeo Catala» figuran canciones populares de Romeu, Toldrá y Luis Maria Millet; las composiciones: «Noi de la Mare», de Nicolau; «Bruc i Galzeran», de Luis Maria Millet; «Jesús está escoltant», «Espiritual negro», de William L. Dawson; «En mig del nou

i el gris polla, popular francesa; de Donostia; «La mort de l'escolà», de Nicolau; dos corales de la «Passió segons Sant Mateu», de J. S. Bach; «Magnun misterium», de Victoria; «Divendres Sant» (poema coral a catorce voces en cuatro coros), A. Nicolau, y «Credo de la Misa del Papa Marcelon», de Palestrina.

"Diario de Barcelona"
21 Julial 1959



La Logia de Senya Blanca, marco incomparable de las Fiestas Musicales de S'Agaró.

LOS PROXIMOS FESTIVALES DE MUSICA DE S'AGARÓ

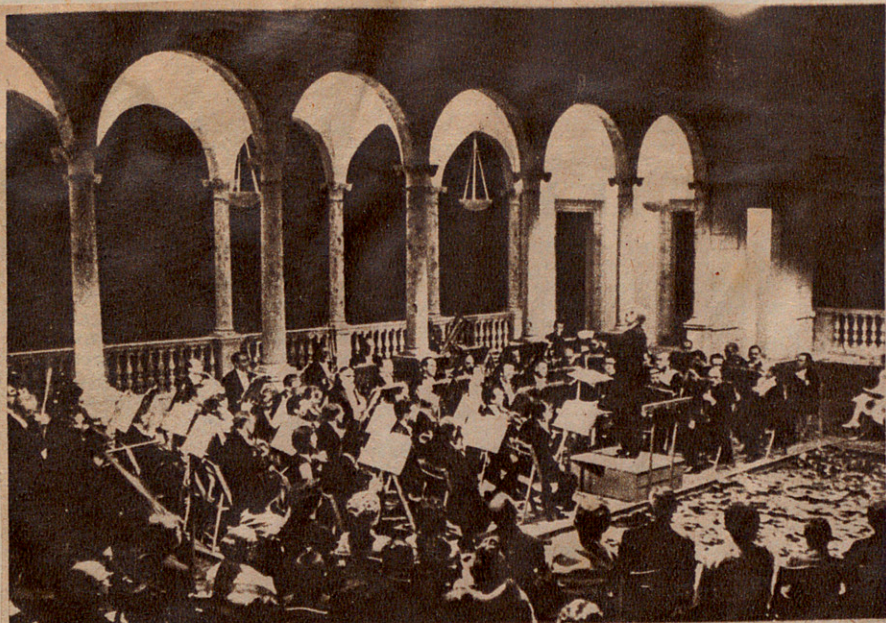
TAMBIEN este año se han organizado en S'Agaró los Festivales de Música, que tendrán lugar en las noches del 24 y 25 de julio. No se interrumpe, pues, una iniciativa tomada felizmente hace cuatro años y convertida en una de las más brillantes tradiciones veraniegas de la Costa Brava. Por los jardines de Senya Blanca han desfilado ya artistas tan notables como la Orquesta de Cámara de Hamburgo, el grupo de ópera de Turingen, Victoria de los Angeles, Henryk Ezeryng, Gaspar Cassadó, Vlado Perlemuter, Bruno Vondenhoff, Alfredo Campoli, Nadia Geda Nova, Vicente Spiteri, etc. Los conciertos han sido un éxito invariable y han animado al Patronato de los Festivales a preparar para este año dos conciertos que lógicamente deben despertar el mayor interés.

El primero está previsto para el viernes día 24, con la Orquesta Sinfónica de Barcelona, que dirigirá Eduardo Toldrá. Nuestro admirado maestro, tan vinculado a las actividades artísticas de S'Agaró, había dirigido ya el Festival Garreta, de dos años atrás, pero no en el hemiciclo de Senya Blanca, donde ahora conducirá la Sinfónica en un programa iniciado con el Preludio del «Sueño de una noche de verano», de Mendelssohn, el Idilio de «Sigfrido», de Wagner, y el poema «Pastoral», de Garreta. En la misma audición participará el violinista Philippe Newman, ofreciendo la Partita en re menor de Bach para violín solo y la parte solista del Concierto en re de Beethoven. Philippe Newman, que se halla ahora en Prades para actuar en el Festival Casals, es prácticamente desconocido aquí. Su única actuación íntima, el invierno pasado, para los estudiantes de la Universidad de Barcelona, fue recibida con verdadero alborozo. Existe una gran curiosidad para conocer el arte de este virtuoso, del que se hacen los más elogiosos comentarios.

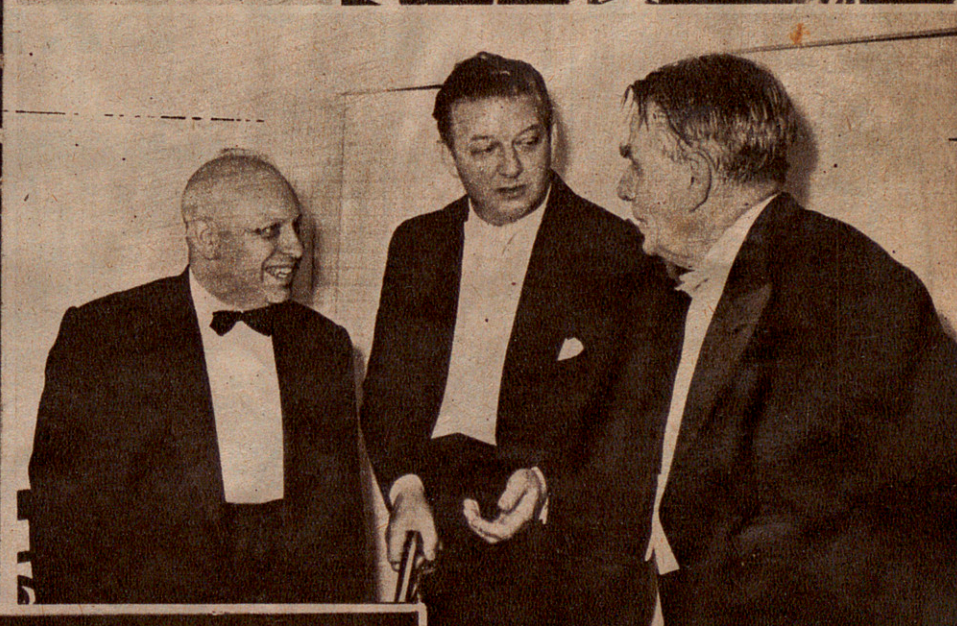
Para el segundo concierto ha sido posible contar con la colaboración del glorioso Orfeo Català. El desplazamiento de nuestra primera masa coral ha creado una serie de complicaciones que pudieron ser salvadas gracias a la buena voluntad del maestro Luis M.^a Millet y al entusiasmo del centenar de «cantaires» que se disponen a trasladarse a S'Agaró y dar en Senya Blanca una nueva prueba de su preparación y amor a la mejor música coral. Para el concierto en cuestión el maestro Luis M.^a Millet está poniendo a punto algunas obras que constituyen la selección perfecta del repertorio del Orfeo. Oiremos, entre otras, las «Siete Canciones Populares Catalanas» deliciosamente estilizadas por Eduardo Toldrá; dos Corales de la «Pasión según San Mateo», de Bach; «Divendres Sant» y «La mort de l'escolà», de Nicolau, y otras obras del propio Luis M.^a Millet, Romeu, Padre Donostia, Vitoria, etc.

Contando con una plácida noche, con la calma en el mar y un retraso en la entrada del «garbí», los Festivales de S'Agaró volverán a ser la maravilla de años anteriores.

*"Destino"
11 Julio 1959*



EL IV FESTIVAL DE MUSICA EN S'AGARÓ



He aquí la proyección gráfica del primer concierto celebrado en «Senya Blanca», con el éxito felicísimo de costumbre y ante una distinguida concurrencia. Participaron, y fueron merecidamente aplaudidos, la Orquesta Sinfónica de Barcelona, dirigida por el maestro Toldrá, y el violinista Philippe Wendman

(Fotos Brangulí)

"Diario de Barcelona"
26 julio 1959

EL IV FESTIVAL DE MUSICA DE S'AGARO

Dos memorables conciertos en los jardines de «Senya Blanca»

S'Agaró, 26, madrugada. (Por teléfono de nuestro redactor enviado especial.) — Han bastado cuatro años para que este milagro geográfico llamado S'Agaró se convirtiera en un gran centro musical durante la temporada estival. «Senya Blanca», jardines de «Senya Blanca», son ya palabras que se han extendido allende nuestras fronteras para atraer con su magia a las más prestigiosas personalidades del mundo social y artístico de Europa. Y es que si hemos calificado de milagro la perfección geográfica de S'Agaró, no lo es menos haber conseguido una madurez y tradición musical en tan corto espacio de tiempo, y conquistado para el porvenir un margen de realizaciones de las más altas posibilidades. Así, este último fin del semana, una vez más, «Senya Blanca» brilló con luz propia, disputándole la supremacía a una luna en cuarto creciente, que al reflejarse en el mar inspiraría a vates esas eternas imágenes poéticas, inalcanzables para el simple periodista.

El principal aliciente del concierto del pasado viernes lo constituyó la presentación del violinista británico Philippe Newman. En «Senya Blanca» es ya tradicional la actuación de excelentes virtuosos del violín y, así, tras la estela de Szeryng y Campoli, Newman ocupó el «podium» del solista para interpretar dos obras de la mayor dificultad técnica y estilística: la «Partita en re menor», para violín solo, de Juan Sebastián Bach, y el «Concierto en re», de Beethoven.

Es Philippe Newman uno de los más representativos continuadores de la escuela violinística franco-belga, fundada en la primera mitad del siglo XIX, por Charles Beriot. Uno de los principales discípulos de éste, Henry Vieuxtemps, tuvo en el famosísimo Eugène Ysaie su más caracterizado alumno, el cual, a su vez, formó a Newman. En la severa «Partita en re», logró una interpretación de amplia grandeza clásica, dentro de una magnífica ejemplaridad de estilo. Los efectos sonoros arrancados a su violín tuvieron en todo momento una pulcra nitidez, así como una briosa sucesión de brillantes y transparentes timbres, que contrarrestaron la rigidez que configura la difícil partitura. En el «Concierto» de Beethoven, Newman infundió a la obra un excesivo contraste de ejecución. Sobrio en un principio; impetuoso en el final del «allegro»; lánguido y soñador en el «largo»; faltó del necesario entusiasmo en el «rondo» consiguió en conjunto expresiones de alto valor estético, dándonos una exacta medida de sus posibilidades.

En la parte inicial del festival se interpretó la obertura de «Sueño de una noche de verano», de Mendelssohn; «El

idilio de Sigfrido», de Wagner, y la «Pastoral», de Garreta, de cuya ejecución se encargó la Orquesta Sinfónica de Barcelona, dirigida por el maestro Eduardo Toldrá. No cometeremos la ingenuidad de querer descubrir las cualidades que adornan a este director y a los músicos de las orquestas barcelonesas — puede decirse que tanto la Municipal como la Sinfónica están compuestas por los mismos elementos — sobradamente conocidos de nuestro público. Sólo cabe decir que Toldrá, una vez más, estuvo al servicio de una interpretación sinfónica de la mayor corrección, sincera en todo momento y perfectamente equilibrada. La obertura de «Sueño de una noche de verano» encierra en sí los los mejores valores románticos de Mendelssohn. El maestro Toldrá y la Sinfónica salvaron todos los escollos y dieron una maravillosa versión de dicha partitura. Asimismo, en «El idilio de Sigfrido», se reflejó ampliamente el gran apasionamiento puesto por Wagner en este texto dedicado al hijo habido de su esposa, Cósima Liszt. Pero don-

de Toldrá y los disciplinados maestros a sus órdenes, llegaron al cenit de sus posibilidades, fue en la interpretación de la «Pastoral», de Garreta. Los efectos bucólicos de esta página, con su reflejo lento y orgánico de energía telúrica o de clara luminosidad, nunca tuvieron una expresión más fiel y misteriosa que en la serena, embriagadora y mediterránea noche de «Senya Blanca».

Con el segundo concierto del presente festival, ayer noche, de la mano del Orfeón Catalán, hizo su entrada en estos certámenes la música coral, hasta ahora ausente de los mismos.

La aparición de este coro en «Senya Blanca» merece una entusiástica celebración. Su solo anuncio ya fue suficiente para despertar el máximo interés entre los melómanos residentes en gran parte de la región catalana. Atraídos por la música polifónica, todos se vuelcan, literalmente hablando, donde el Orfeón Catalán anuncia su actuación. Bajo la batuta del maestro Luis María Millet, con el inigualable atractivo de su pres-

tigio internacional, el conjunto coral ofreció un repertorio de veinte composiciones de varia época y tendencia. En tre ellas figuraban, en la primera y segunda parte del programa, canciones de Luis Romeu, Eduardo Toldrá, Luis María Millet, padre Donostia, Antonio Nicolau y un espiritual negro, de William L. Dawson, que sirvió para demos-

trar la adaptación del Orfeón a cualquier composición de tipo coral. En la tercera parte, dedicada a los genios de la polifonía, el maestro Nicolau volvió a tener su sitio. La vinculación de éste al arte coral es de tal magnitud que le hace perfectamente adaptable a figurar en el apartado destinado a los grandes: Juan Sebastián Bach, el padre Victoria y Palestrina. Su inmortal canto «La mort de l'escola», inspirado sobre el tema litúrgico de la Salve montserratina, fue entonado por el Orfeón Catalán con un sentido místico y una dolorosa emoción de la más alta y simbólica belleza. «El noi de la mare», canción alimentada por el maridaje del fervor místico y de la nostalgia folklórica de la tierra natal, así como «Divendres Sant», poema coral a catorce voces en cuatro coros.

La inclusión de «O, magnum misterium», de Tomás Luis Victoria, merece el más unánime de los aplausos. No

conocemos la causa que evita una mayor divulgación de la obra del abulense, sobre todo si se considera que es la figura más universal de nuestro arte musical, y a la par el autor de la obra más grandiosa y emotiva que hasta el momento ha producido la polifonía religiosa para cantar la vida y Pasión de Cristo. El maestro Millet, evitando la rigidez rítmica que puede acentuar la severa sonoridad de la composición, arrumbó a un lado todo afectismo y se atuvo a una fidelidad de difícil consecución. Las dos corales de «La Passió segons Sant Mateu», «Oh testa llatzerada» y «Déu vol», de Bach, fueron resueltas dentro del ímpetu requerido y de la maravillosa profundidad con que fueron concebidas. Finalmente, el «Credo de la misa del Papa Marcelo», de Palestrina, sirvió a sus intérpretes para obtener un resonante triunfo.

El concierto del Orfeón Catalán fue la palpable demostración de lo que puede conseguirse cuando existe, junto a un arte innato, voluntad de superación, disciplina a ultranza y entusiasmo en la labor emprendida. Los solistas Sonia Albadalejo, Montserrat Salvadó, Ana Pl, Cayetano Renom y López Esparbé, rayaron a gran altura en sus intervenciones, poniendo de relieve su perfecta compenetración con las estrofas que entonaban y con la masa coral que les acompañaba.

El público, que llenaba los jardines de «Senya Blanca», aplaudió entusiastamente al violinista Newman, al maestro Toldrá y a la Sinfónica de Barcelona en el concierto del viernes, y al maestro Millet y al Orfeón Catalán en la audición de anoche. — Javier COMIN.

*«La Vanguardia»
26 Juliol 1959*

CUARTO FESTIVAL DE MUSICA EN S'AGARÓ

Extraordinaria actuación de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, con el violinista Philippe Newman

De nuevo en los atrayentes jardines tienen lugar los Festivales de Música con una gran afluencia de público. Se ha iniciado el primero de los conciertos en el que han intervenido, con magnífica brillantez, la Orquesta Sinfónica de Barcelona y el violinista



PHILIPPE NEWMAN

británico Philippe Newman, gran representante actual de la escuela belga.

La primera parte de la velada se inició con una gran página del repertorio romántico: la obertura del «Cuento de una Noche de Verano». Conducida por la inteligente batuta del maestro Toldrá, la Orquesta Sinfónica de Barcelona ha realizado una maravillosa edición de la inmortal partitura de Mendelssohn. Toda la maravillosa estructura temática que dió pujanza imperecedera a la escuela neorromántica ha sido puesta de manifiesto por la totalidad de los profesores que componen esta magnífica agrupación orquestal que forma un todo de admirable perfección técnica. En verdad nada más adecuado al ambiente de S'Agaró, ya de por sí bucólico; pese a la bravura variopinta y sugestiva de sus playas y escarpadas rocas. Dentro de ese marco de poesía incomparable, no menor importancia hemos de conceder a la siempre viva partitura del «Idilio de Sigfrido», de Wagner, una de las páginas más humanas del autor de «Parsifal». En ellas se ha dado a la vez el relieve de la naturaleza densa de su melodía infinita con el sentido propio de la motivación a que debe su existencia. Un Wagner viril, soberbio, con el signo de una plenitud conceptual y estética que tan sólo podía continuar en el tiempo el genio de Ricardo Strauss.

Y como homenaje al gran compositor guixolense Julio Carreta, la belleza simplísima de su «Pastoral» ha cobrado nueva forma al abrigo de un continuo ir y venir del inquieto mar

que bordea el verdor exuberante de estas maravillosas playas que rodean Peña Blanca.

En la segunda y tercera parte, el concierto de hoy ha brillado a gran altura el arte conmovedor del violinista Philippe Newman. Si bien ya conocíamos a este singular artista por haberle escuchado en reciente concierto que ofreció en Barcelona a los alumnos de la Facultad de Derecho, nos ha sido dado asistir hoy a una nueva fase de su prodigiosa técnica con la «Partita en la menor» para violín solo de Juan Sebastián Bach, ha ido desarrollando el íntimo contenido de una obra que refleja la culminación de la técnica de la primera mitad del siglo XVIII, aunque quizá a primera vista dado su gran sentido clásico pudiéramos clasificarla un tanto deshumanizada. Ello no puede ser calificado así ya que el sentido fundamental de la obra de los clásicos escapa a toda concreción de tipo programático. Si en ella Bach resumió todo su saber instrumental, Newman ha realizado el prodigio de su actualización.

Finalmente, cuantos secretos pueden contener para el virtuoso el «Concierto en re» de Beethoven para violín han sido vencidos con pasmosa dignidad humana por el arco de Newman que en todo momento anduvo identificado con el despliegue dionisiaco y a la vez heroico del gran compositor alemán.

En verdad sinceros y bien merecidos aplausos han subrayado la extraordinaria actuación de la Orquesta Sinfónica de Barcelona y del violinista Newman, dirigida por el gran maestro Eduardo Toldrá.

Bien puede decirse que este primer concierto de los Festivales de 1959, adquiere en la noche de hoy su más relevante importancia y dan una fiel continuidad al sentido y objetivo que presidieron su fundación.

Ramón Bayod y Serra

*Solidaridad
Nacional*
25 Juliol
1959

MUSICA

EL II CONCIERTO

El II Concierto del IV Festival de Música, de S'Agaró, ha sido confiado al «Orfeo Català» que, bajo la dirección del maestro Luis M. Millet, ha interpretado un programa de canciones de su vastísimo repertorio, y que fueron acogidas con grandes aplausos, que han obligado a repetir una buena parte de ellas.

Al igual que en el concierto anterior, destacadísimas personalidades han asistido a esta selecta velada, entre las cuales recordamos a don Juan Ventosa y Calvell, don Miguel Samaranch, el comandante de Marina de San Feliu, don Julián Zuga-di; el alcalde de la misma localidad, don Roberto Parli; a la marquesa de Roviralt; marqueses del Valle de Ribas; personalidades que componen el Patronato de los Festivales de S'Agaró, y a los familiares de don José Encesa, que atendió amablemente a las citadas personalidades.

*"El Correo
Català"*
26 Juliol 1959

CUARTO FESTIVAL DE MUSICA EN S'AGARÓ

GRAN ÉXITO DEL "ORFEO CATALÀ"



El maestro Millet, el violinista Philippe Newman y el maestro Toldrà, al finalizar sus actuaciones en los IV Festivales Musicales en S'Agaró. El insigne Toldrà muestra aún, como se ve en la foto, señales claras del cansancio físico que supone la dirección de una orquesta.

S'AGARÓ, 25. — (Crónica telefónica de nuestro crítico musical, enviado especial, Ramón Bayot y Serrat.)

Con la popular canción catalana «Al desembre a Montserrat», de Romeu, ha comenzado su gran actuación el laureado «Orfeo Català» dirigido por el maestro Luis María Millet. Todo el sabor de la canción popular catalana ha sido puesto de manifiesto por la especial integración de cuantos componen esta agrupación coral.

La polifonía de nuestro folklore expresado, con singular soltura en la armonización de Eduardo Toldrà ha revestido su máximo exponente en las siete canciones populares catalanas que el maestro Millet, con sumo cuidado e inteligente preparación ha dirigido. De las mismas hemos de destacar «El Pardal» y «Flor d'Olivar», de una exquisita sensibilidad poética. También el «Rustec Villanset», de Luis María Millet, ha obtenido el más cálido aplauso de todo el público hasta el punto que ha sido repetida su ejecución tras insistentes aplausos de los numerosísimos asistentes.

La segunda parte, más variada en cuanto a la factura intrínseca de las canciones, ha revestido un óptimo interés con el «Bruch y Galecrán», de Luis Millet; el «Orfeo Català» se ha superado en sus dotes de técnica y expresión. En verdad que el espíritu de nuestro folklore es esta partitura de Luis María Millet, que refleja con entera propiedad todo el espíritu inmerso que es el sentir de nuestro pueblo.

Párrafo aparte para «Jesús está

escollant», ritual negro de Julián Dewfol, cuyo mensaje de armonía y precisión nos ha sido dado con intensa plenitud lograda por la batuta del maestro Millet. Mención de excelencia debemos otorgar a la célebre «Mort de l'escolá», de Nicolau, en cuya dirección esta laureada agrupación coral ha demostrado su práctica y a la vez emotiva preparación.

En el tercer espacio y último de este concierto, merece ser puesto de relieve las dos corales de Juan Sebastián Bach, pertenecientes a la «Pasión según San Mateo», interpretadas con aquel sentimiento que su autor supo infundir en la totalidad de su obra polifónica. En cuanto al poema coral «Divendres Sant», a catorce voces divididas en cuatro coros, de Antonio Nicolau, creemos con plena sinceridad que no es posible una mayor riqueza de colorido simplístico y expresión en su complejidad melódica. Es el espíritu principalmente lo que eleva esta composición muy por encima de las obras más corrientes escritas para coros. Y el maestro Millet supo, con clara inteligencia y penetración de su sentido, destacar el factor fundamentalísimo de expresión que la preside.

El final apoteósico estuvo representado por «Credo de la misa del Papa Marcelo» de Palestrina, y cuya profundidad constituye siempre un motivo de lucimiento para la magistral preparación de que goza el «Orfeo Català».

Muy buena la intervención de los solistas Sonia Albadalejo, Montserrat Salvadó, Ana Pi, Cayetano Renom y López Esparver.

Al igual que en años anteriores también han seguido con sincera atención estos «Conciertos» una respetable cantidad de público situado en el llamado «Camino de Ronda» junto a la finca de Senya Blanca cuya afición musical hace que con su sacrificio y desplazamientos venzan las dificultades económicas que para un respetable número de gente representa.

Hemos de destacar asimismo la presencia del violinista inglés Philippe Newman, que actuó en la noche de ayer con el éxito que ya confirmamos en nuestra anterior crónica.

Con este concierto finalizan con gran brillantez estos Festivales de S'Agaró que cada año reciben mayor afluencia de público.

*"Solidaridad
Nacional"
26 Julial
1959*

ACTUALIDAD DE LA COSTA BRAVA

El viernes por la noche dieron comienzo, en «Senya Blanca» los IV Festivales de música de S'Agaró y en «Port Salvi», al pie de la montaña de San Elmo, fue inaugurada una artística fuente luminosa, obra del ingeniero señor Buigas

Por L. d'Andraitx

Por cuarta vez, ya en firme y arraigada tradición, el Patronato de los Festivales Musicales de S'Agaró, ha organizado, para el verano en curso, el atractivo de un escogido programa.

El tiempo inestable hizo temer para la noche del viernes, fecha del primer concierto, horas desapacibles de lluvia o viento. Pero en repetida fortuna, tuvimos la noche clara, estrellada. Una vez más en «Senya Blanca» el tiempo prodigó gentilezas en el gran festival de la música y de la elegancia. En S'Agaró se conjugan maravillosamente la trascendencia del arte y la esmerada flor de las reuniones sociales. S'Agaró, la ciudad residencial de la Costa Brava es siempre por ello exponente de aristocracia.

A las 11.29 de la noche el maestro Eduardo Toldrá, al frente de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, con las notas del «Sueño de una noche de verano», de Mendels-

sohn, dio comienzo a este primer concierto de los Festivales de 1959.

«El sueño de una noche de verano» era el título que mejor podía abrir y glosar a la vez esta artística velada y su escenario de encanto. El «Idilio de Sigfrido», de Wagner y la «Pastoral», de Garreta, completaron la primera parte del programa, escuchada con atención y sensibilidad. Eduardo Toldrá, este gran director, condujo la orquesta de una manera admirable. Cada uno de los dedos de sus manos, cada uno de sus músculos, alma y corazón entregados a la partitura, hacen que su labor conductora sea cálida, sus versiones de las diferentes obras, llevan siempre el sello inconfundible de dicha entrega, de su ardor. Ardor que no le lleva a ninguna infidelidad respecto al autor y a la música. Wagner o Garreta, Mendelssohn o Beethoven, yo diría que son aún más propiamente ellos mismos más específicos, bajo el compás de su inteligente batuta.

Felipe Newman, violinista, tuvo a su cargo la segunda parte del programa. Interpretó la «Partita en re menor», de J. S. Bach, que fue un alarde de técnica y virtuosismo, obra que también había interpretado en los recientemente clausurados Festivales de Prades. A continuación, y fuera de programa, ante los aplausos del público, dio dos particularísimas versiones del «Recitativo», de Krailier, dedi-

minio del arco que de la pulsación, cado a E. Isaye, y de una fantasía sobre un motivo español. Más técnico que emotivo, y con más do-Felipe Newman se impuso no obstante al público, demostrando su gran clase y justificando la fama de que venía precedido.

La tercera parte del programa, el «Concierto en re para violín y orquesta», de Beethoven, pieza que también el año anterior había figurado en los programas, con Alfredo Campoli de solista, la originalidad y malabarismo de Newman lo apartaron un mucho del camino y de la clásica expresión del autor. Lícito o no, Newman atrajo hacia sí la atención del público y fue aplaudido calurosamente. La ovación se hizo extensiva a director y orquesta, los que, ante al insistencia de los aplausos, tuvieron que saludar al auditorio repetidas veces.

Durante los entreactos, los asistentes al concierto deleitaron en la contemplación de los jardines, siempre tan cuidados, siempre tan bellos, de Senya Blanca. Entre la concurrencia distinguimos a nuestras primeras autoridades provinciales, gobernador civil, don Jose María Pagés Costart; presidente de la Diputación, don Juan de Llobet; también los miembros del Patronato de los Festivales y destacadas personalidades del mundo artístico y social. Entre ellas, a Juan

Padrosa, el notable pianista guixolense que actuará de solista en los Festivales de la «Porta Ferrada», de este verano, y al maestro Luis Maria Millet, que dirigirá al «Orfeó Català», en la segunda de las jornadas musicales de S'Agaró, de esta ciudad residencial, prestigio y orgullo de la Costa Brava.

"Drum de Barcelona"
26 Julial
1959

LA FUENTE DE CANALETAS

ECOS DEL FESTIVAL



Finalizó y a el IV Festival Internacional de Música de S'Agaró. Exito artístico y éxito, también, mundano y social. Entre los asistentes, conocidas figuras de nuestro gran mundo heráldico, financiero, político y artístico. Los críticos atienden la labor de los intérpretes; los cronistas, se muestran preocupados por el justo orden jerárquico de los espectadores de calidad, y las damas, procuran lucir sus

elegantes modelos. Para los espectadores masculinos, el problema resulta más sencillo: «smokings» blancos y negros y algún traje de calle rompiendo la tónica del elegante auditorio.

A la hora de transmitir críticas y noticias desde el elegante hotel cercano a Senya Blanca, marco bellísimo de los Festivales de S'Agaró, un determinado cronista y crítico recibía informaciones de persona conocedora del ambiente, que le iba dando los nombres de aquellos «a quienes les gustaría leer sus nombres en los periódicos». Más facilidades... Pero no debe olvidarse que la parte social tiene su importancia en los Festivales como S'Agaró.

"Solidaridad Nacional"
30 Julial 1959

EL IV FESTIVAL DE S'AGARÓ

Desde la iniciación de estos actos, vienen constituyendo verdaderos acontecimientos dentro del ambiente musical y marcan una fecha memorable en la temporada veraniega de nuestra Costa Brava.

Así ha sucedido en la presente ocasión, en la que el Patronato de estos conciertos, integrado por los señores don José Ensesa, Ventosa y Calvell, Gual Villalbi, Mateu, Puig Palau, Rivière y Suque, ha combinado dos magnos conciertos, celebrados con pleno éxito artístico el viernes y sábado pasados.

El primero, confiado a la Orquesta Sinfónica de Barcelona, bajo la dirección del maestro Eduardo Toldrá, interpretó magistralmente una primera parte de música sinfónica, con páginas de Mehdelssohn, Wagner y la «Pastoral» de Garreta. En el marco sugeridor de «Senya Blanca», el maravilloso rincón de S'Agaró que el genio artístico del señor Ensesa ha sabido revestir de todos los encantos poéticos, a la grilla del mar, la actuación de los músicos barceloneses fue seguida con emocionada atención y premiada con unánimes aplausos.

En la segunda parte se presentó el violinista Philippe Newman con la «Partita en re menor» para violín solo, de Juan Sebastián Bach. Toda la noble seriedad, no exenta de una evidente poesía, que se desprende de la obra del que dominaba tan a la perfección los recursos violinísticos, fue expuesta con límpida claridad por el violinista, que recogió a su terminación una cariñosa ovación, a la que gentilmente correspondió con dos obras más a violín solo: un scherzo de Fritz Kreisler y una obra original de ambiente netamente español, que le valieron nuevos aplausos.

La tercera parte del concierto la integraba el «Concierto en re» para violín y orquesta, de Beethoven, que constituyó nueva ocasión para apreciar las dotes de mecanismo e interpretativas del solista, así como el dominio de la partitura del maestro Toldrá, que condujo a los músicos barceloneses al pleno éxito.

El segundo concierto, en la noche del pasado sábado, fue confiado a nuestro «Orfeo Català», que, bajo la experta dirección del maestro Luis M.ª Millet, ofreció a los asistentes una selección de obras de su vasto repertorio, entre las que merecen ser destacadas las «Siete canciones populares», del maestro Toldrá, un espiritual negro de William L. Dawson, el poema a catorce voces para cuatro coros mixtos «Viernes Santo», de Nicolau, además de populares páginas de éste y otros autores, terminando la velada con el «Credo de la Misa del Papa Marcelo», de Palestrina.

El maestro Millet y sus can-

tores recibieron constantes aplausos del auditorio, correspondidos con la repetición de algunas de las obras.

Si el relieve artístico de la velada fue franco y rotundo, hay otro aspecto en estas veladas que no puede silenciarse; y es su carácter de acontecimiento social, que reúne a un conjunto de lo más selecto de la colonia veraniega de la Costa Brava, que en estas fechas concurre a S'Agaró en mundana reunión.

Permitase al cronista, por una vez, invadir terrenos que no son plenamente de su incumbencia, reseñando algunos nombres de personalidades asistentes, y rogando le sean perdonadas las involuntarias omisiones, en gracia a su inexperiencia en estas lides.

Al azar de nuestro deambular, en los intermedios anotamos la presencia de los señores Jufre, Fábregas, Noguera, Suñer, Mogas, Roca, Sellarés, Zulueta, Carrilero, Alberti, Aixelá, Benet, Nadal, señora viuda de Carandini, Rodés, Pérez Cabre, Rodríguez Llobera, Gómez, de Mas y tantos otros de la colonia de S'Agaró.

También asistieron el gobernador civil de Gerona, señor Pagés; comandante de Marina de San Feliu, señor Zugadi; alcalde de esta localidad, señor Palli, señor conde de Arruga, marqués de Sentmenat, señora marquesa de Roviralt, marquesa del Valle de Ribas, señores Gari, Puig Palau, señores de Vila Fradera, don Juan Ventosa y Calvell, señores de Samaranch (don Miguel y don Luis) y numerosas personalidades barcelonesas.

La familia Ensesa, con sus amistades, constituyeron un destacado grupo entre los asistentes; con don José, alma de estos festivales, se reunieron sus hijos los señores don José y esposa y los señores de Sibils, don José y don Luis, así como el padre de ambos, y los señores Penegre, Durán, Pagans, Gay de Montellá, señora Arias, etcétera.

Para final de esta crónica hemos de insistir sobre el pleno éxito de estos festivales, que en su versión del presente año han constituido también una conmemoración del XXXV aniversario de la colocación de la primera piedra de este maravilloso rincón, en el que el genio creador y la visión artística de un hombre de gusto ha sabido mejorar el inimitable encanto que la Naturaleza constituyó en aquel privilegiado rincón. — L. G. M.

*"Goya del
Lunes"
27 Julial
1959*

rach - Lacambra, Vila - Regard, Pulg-Roux, Garl-Sentmenat, Garl-Pulg, Mayans-Ribó, Sellarés-Ribó; doña Carmen Blada, viuda de Vidal-Quadras e hijos y señorita María Angeles Trias de Bes; señores de Marsal-Coll, Ayxelá, de Olano (don Enrique), de Torra Balari-Cera, Peitx (Don Rosendo), don Jorge Vidal-Quadras, don Ottavio Saltor, don Rogelio Roca; señores de Durán, Panegre, Gay de Montellá, Pagans, Fábregas, Jufre, Noguera, Suñer, Roca, Mogas, Carrilero, Alberti, Nadal, Benet; señora viuda de Carandini, señores de Rodríguez Llobera, Gómez de Más; doña Pilar Gabasa de Arias, señores Moneny, Berrié... Y numerosos turistas extranjeros que pasan temporada en el Hostal de la Gavina.

Después de ambos conciertos, la mayoría de los asistentes terminaban la velada en el "Club de Garbí", para deleitarse con las sugestivas actuaciones de Miss Monte-Carlo, artista polifacética, Iran Eory, Simonne Deby, meritisima cantante, y Numidia, pianista, que al margen de sus ejecuciones frívolas, también demostró, en la intimidad, ser fiel intérprete de los clásicos y románticos. Se bailó animadamente a los acordes de las orquestas de José Matas y "Dinky Boys". Todo ello presentado por ese dinámico animador que es Charley.

"El Noticiero Universal"
27 julio 1959

Vivimos en la época de los Festivales Musicales. No solamente lo ha celebrado S'Agaró, sino que para en breve se anuncia un Festival titulado de la "Porta Ferrada", que, como ustedes saben (o deberían saber), es un paraje monumental de San Feliu de Guixols.

—Como que San Feliu y S'Agaró están "de punta", ahora los guixolenses pretenden hacerle la competencia al señor Ensesa —hemos oído decir.

Pero también en Vich se anuncia un Festival Musical. Y es de suponer que seguirán otras poblaciones catalanas.

Pronto en la geografía de la región no quedará un solo pueblo sin su correspondiente Festival. De Música, de Cine o de la Canción. La cuestión es festivalear.

"El Come"
27 julio 1959

LOS FESTIVALES DE MUSICA DE S'AGARÓ

EL «ORFEO CATALA» TRIUNFA EN «SENYA BLANCA»

El II Concierto de los Festivales estuvo a cargo del Orfeo Catalá. La inclusión de este prestigioso conjunto coral en los programas de S'Agaró, fue ya previamente celebrada, en cuando se tuvo noticia de ello, en toda esta comarca. Siempre han sido los ampurdaneses, especialmente los del litoral, gente aficionada al canto y cultivadores de la canción. Gente que saben apreciar el esfuerzo que supone la conducción de una masa coral y la gran cantidad de sacrificio, buena voluntad y dedicación encerrada en los necesarios y continuados ensayos, para conseguir unidad y armonía entre las diferentes voces que la integran. Además, la tradición coral está tan firmemente arraigada en el alma del pueblo catalán, tan suya, que reverenciar el canto es como reverenciar a la propia tierra. El "Orfeo Catalá", pues, portador con su "senyera" del símbolo y signo de esa tradición, fue recibido ya en S'Agaró con el corazón abierto. Pero no fue simplemente una oleada sentimental lo que movió al público a sus insistentes aplausos. El auditorio de "Senya Blanca" ovacionó al "Orfeo Catalá" por su unidad, por su finura de dicción, por sus excepcionales cualidades, y a su director, Luis Maria Millet, por sus grandes dotes de conductor, por su facilidad en vencer y dominar las grandes dificultades que supone dirigir un conjunto de más de doscientas voces.

Con "El desembre congelat", canción popular catalana de Romeu, brisa en la cálida noche de perfumados caminos, empezó el recital de esta segunda jornada de los Festivales. A continuación, siete canciones de E. Toldrà, y como pieza final de esta primera parte, "El rústic villancet", de L. Maria Millet.

En la segunda parte, "El Noi de la Mare", de Nicolau; "Bruc i gal·leran", de L. Maria Millet; "Jesús està escoltant" (espiritual negro), de William L. Dawson; "En mig del bou i el gris pollí" (popular francesa), de P. Donostia; y "La mort de l'escola", en la que actuó de solista la soprano Sónia Albaldadejo.

En la tercera y última parte, fueron interpretadas dos corales de la "Passió segons Sant Mateu", de J. S. Bach ("Oh testa llatzerada", "Et, que Déu vol!"); "Oh magnum misetrium", de Victoria, y "Divendres Sant", de A. Nicolau. (Poema coral a 14 voces en 4 coros), en la que actuaron como solistas la soprano Montserrat Salvadó; Ana Pi, contralto; Cayetano Renom, tenor y J. Lopez Esparbé, bajo. Cerró el programa el "Credo de la misa, del Papa Marcelo" de Palestrina.

Es difícil el asegurar con toda propiedad cuál de las canciones interpretadas fue la más aplaudida, cuál fue la pieza que más placemes mereció, ya que al finalizar cada actuación el Orfeo y su director fueron siempre largamente ovacionados. Y con redoblada intensidad al final de la segunda parte y en el "Credo" que cerró el programa. Luis Maria Millet, con aquel gesto tan suyo, brazos en alto, elevando sus manos hacia el cielo, "Sursum corda", de fe y de esperanza, saludó y agradeció repetidamente al selecto auditorio de los señeros jardines su entusiasta devoción.

Entonces, cuando en "Senya Blanca" se apagaban los aplausos,

como un eco, más allá de los jardines, del lado del mar, sonaron nuevos aplausos. En el hermoso camino de ronda de S'Agaró, detrás de los esbeltos arcos de la logia que cierra los escenarios, se había congregado un considerable grupo de oyentes, enamorados de la canción, remisos a compartir, no obstante, fausto y fiesta. Luis Maria Millet se dirigió hacia el ventanal abierto al mar, y brazos en alto, cara al Mediterráneo, intentando penetrar la obscuridad, saludó al invisible grupo que quiso demostrarle su fervor.

Nadie regateó sus aplausos a la actuación del Orfeo Catalá. La colonia extranjera de S'Agaró, que asistió también al concierto, tuvo su gesto y su palabra más eficiente para elogiar al gran conjunto coral que tan grata noche les había proporcionado.

Como en la velada anterior, nuestras primeras autoridades provinciales honraron con su presencia este II y último concierto. Vimos también entre los asistentes a Eduardo Toldrà y a Felipe Newman, aplaudiendo al maestro Millet, como él les había aplaudido la víspera.

Don José Ensesa, alma de los Festivales de S'Agaró, pudo vivir dulcemente el orgullo de estas noches, nuevas flores de su jardín, cuidadas con sus manos, siempre sin fatiga, para dar belleza y calidad a su tan querida Costa Brava.

L. D'ANDRAITX

"Diario de Barcelona"
28 julio 1959

El programa del «Orfeo Catalá» en el Festival de S'Agaró

Si el primer concierto del Festival de música de S'Agaró, que tendrá efecto el día 24, en los jardines de "Senya Blanca", ha despertado el más vivo interés para oír al violinista Philippe Newman, el gran heredero de la escuela belga que crearon los célebres artistas Bériot, Vieuxtemps, Leonard y Eugène Isaye, existe también una enorme expectación ante el anuncio de que el "Orfeo Catalá", bajo la dirección del maestro Luis Maria Millet, actuará en el segundo concierto de estos Festivales, en el marco inigualable de aquellos jardines de S'Agaró de "Senya Blanca", que tienen por fondo las severas y armónicas líneas de la logia que plasmó el arquitecto Folguera.

"La Vanguardia"
18 julio 1959

Virtuosismo escolástico de Philippe Newman, en sus audiciones de Bach y Beethoven

El «Orfeo Català», intérprete de un auténtico programa

Para quienes los anuales conciertos de S'Agaró poseen una oportunidad verdaderamente excepcional de escuchar el arte de consumados intérpretes de la voz, del violoncelo, del violín o del piano, la actuación del violinista Philippe Newman ofrecía este año un aliciente singular. De él, mucho se había hablado en los medios musicales de Barcelona, a raíz de su actuación en el Aula Magna de la nueva Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona, cuando, sin tiempo casi para ello, accedió con exquisita gentileza a ofrecer para los futuros juristas un concierto de música clásica en la más pura y ortodoxa expresión del término.

Sin embargo, el gran público, la respetable masa de aficionados a esta clase de audiciones, sea por lo que fuere, no tuvo ocasión de escucharle. La noticia de su actuación, sin duda, tuvo más resonancia que el anuncio del citado concierto en el nuevo edificio de Pedralbes. Muchas conversaciones, a cual más contradictoria, circularon durante algunos días por Barcelona. De ahí, pues, la expectación despertada en gran número de oyentes tras el anuncio de que Newman iba a presentarse en los jardines de «S'anya Blanca», como intérprete de Bach y Beethoven.

Aparte de la excelente actuación de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, que ya pusimos de relieve en nuestra primera crónica desde S'Agaró, e igualmente del acierto que presidió la factura intrínseca del programa, la intervención del violinista Newman bien podemos afirmar que fué del todo tal y como se esperaba, al menos para los que, habiéndole escuchado, ya sabíamos la escuela a que pertenece. Pero, no obstante, es necesario volver ahora sobre su intervención en S'Agaró, por cuanto, para muchos, no resultó, en rigor, lo que podríamos llamar un intérprete idóneo de Beethoven.

La escuela del violín, como la de todos los demás instrumentos, es evidente que no es única y uniforme en el mundo. Sobre la exactitud metronómica de los textos escritos por los compositores, prevalece la realidad de su interpretación. Grupos de bien conquistada fama, compiten en ser los primeros y más esforzados represen-

tantes de cuantos músicos han escrito para un determinado instrumento. Así, la escuela de violín, en realidad, ha transcurrido siempre desdoblada en varias tendencias que ni el tiempo ni las nuevas apetencias de los melómanos han conseguido unificar. Por el contrario, cada vez resulta mayor la variedad de matices en orden a la interpretación instrumental.

Y, en efecto, a una de esas múltiples escuelas, pertenece Philippe Newman. Por ello, su actuación, en lo que a Beethoven concierne, hay que calificarla teniendo en cuenta su concepto fundamental de la interpretación de los románticos, sin perdonar la en absoluto.

La escuela belga, que a tan relevante altura supo colocar el maestro de virtuosos Eugène Ysaÿe, nada refleja del temperamento fogoso y optimista que caracteriza a los naturales de Bélgica. Netamente germánica, tal escuela jamás podrá decirse que nos haya ofrecido artistas volcados por entero en la vibración absoluta y cordial del sentimiento. Una seriedad esencial a su base estética preside el fluir espiritual de cada uno de sus representantes. Y Philippe Newman, en consecuencia, no puede ser una excepción.

Newman, en rigor, no podía darnos una versión en modo alguno romántica y, a fin de cuentas, sentimental, de la gran obra de Beethoven. No otra cosa decíamos nosotros al afirmar que faltaba en el «Concierto para violín y orquesta» cierta dosis de humanidad cálida y vibrante. Pero, aun así, no es posible calificar de fría y académica esa interpretación del violinista inglés.

Más que académica, resultó escolástica, equilibrada y serena la actuación de Newman en el Concierto de Beethoven. Porque entre lo académico y escolástico media un respetable y sugestivo abismo. Si el academismo es ya de por sí frío y sin alma, en cambio, el punto de vista escolástico no es otra cosa que meditación y equilibrio bien logrados, a pesar de que, para nosotros, latinos, sea preferible lo contrario. Fuego y pasión, en suma.

El «Concierto» de Beethoven, es una obra demasiado célebre y archiconocida para hacer de ella algo verdaderamente original. Sobre la misma, al vez se haya dicho todo ya. Pero, al igual que con todas las cosas hijas del espíritu, cabe el matiz distinto, la base intencional muy otra de la que, por esto o por aquello, podemos preferir. Así, Newman ejecutó la partitura del músico de Bonn con un cierto patetismo sobrio, egregio y por entero apolíneo, sin rastro perceptible de entrega sentimental. De ahí el porqué la reacción del público fuera tan cortés, tan de cumplido, pero en forma alguna sincera y entusiasta. En consecuencia, no cabe censurar a Newman «su» ejecución de dicha obra. Sólo, en el más hipotético de los casos, es posible negar «la» escuela a que pertenece como uno de sus mejores y más preparados representantes. Lo demás, sería situar su actuación fuera de lugar.

De esa serenidad casi griega que preside su concepto de la interpretación, pudimos darnos cuenta perfecta al escucharle en la difícilísima «Partita en re menor», de J. S. Bach. Obra que resume la plenitud de la escuela violinística de los compositores de la primera mitad del siglo XVIII, es toda ella una compleja filigrana de afinación y de técnica. Una técnica en extremo narcisista, que parece contemplarse a sí misma y que, para el intérprete, significa el esfuerzo de vencer toda una serie de obstáculos del más puro orden físico, sonoro, mejor que estético. Por ello pudimos apreciar en Newman esa diferencia de situación histórica, para afirmar, en definitiva, que si en Beethoven estuvo simplemente muy bien, en Bach nos ofreció una interpretación de todo punto magistral, y que no admite el menor asomo de duda. He aquí, en resumen, la raíz profunda en que se objetiva y puntualiza el desconcierto del público que, más que una actuación, aplaudió la importancia de una fama.

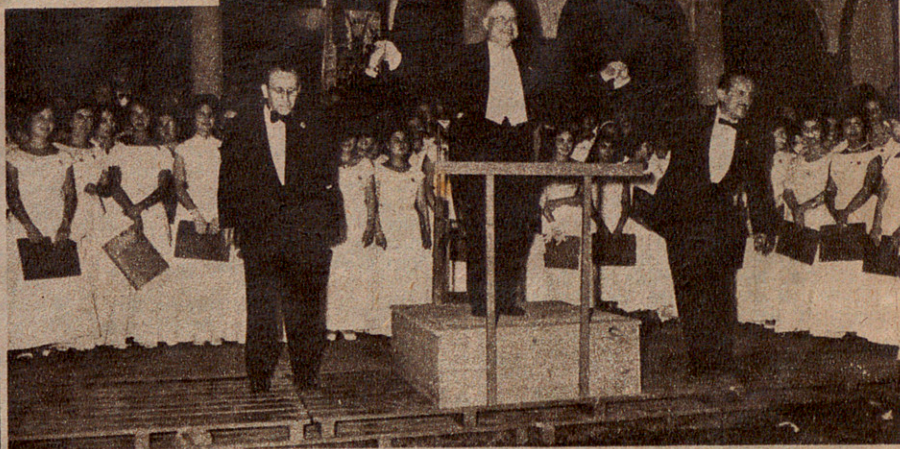
En cuanto al «Orfeo Català», sería faltar gravemente a lo que con absoluta sinceridad sentimos si dejáramos de mencionar el aire un poco renovador que reveló el programa interpretado. Porque si bien estimaremos siempre con el mayor respeto y entusiasmo las que podríamos llamar obras clásicas de nuestro folklore regional, no por ello deja de ser ya una necesidad, en pleno 1959, orientar los programas de esa tan justamente laureada entidad coral, orgullo de nuestra música, hacia horizontes más modernos y en mejor consonancia y propiedad con el momento histórico musical de nuestro tiempo. ¿Será un indicio significativo ese programa de proyectar la atención de sus interpretaciones hacia un plano actual? Así lo creemos, porque son muchas, muchísimas, las obras que el «Orfeo Català» podría ofrecernos en ulteriores audiciones, totalmente desconocidas del gran público, pero que encierran un positivo valor.

No dudamos, pues, en felicitar al maestro Luis M. Millét por el acierto que el programa interpretado supone. Y, a mayor abundamiento, esperamos que esto sea un comienzo de renovación de un repertorio que, aunque valioso y siempre vivo, es necesario superar para dar cabida en sus programas, con justa distribución a otras obras también hijas del corazón y del espíritu.

Ramón Bayod y Serrat

"Solidaridad Nacional"
29 Juliol 1959

EL IV FESTIVAL DE MUSICA EN S'AGARO



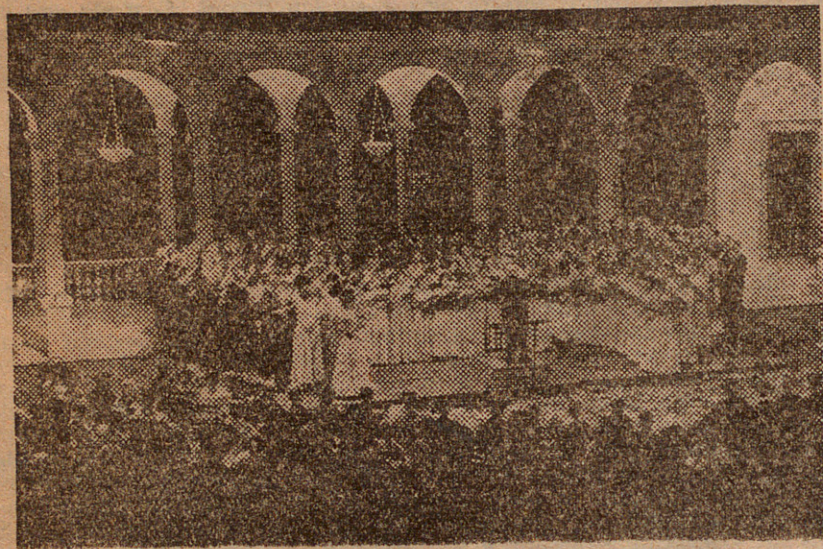
En el II y último concierto actuó triunfalmente el «Orfeo Catalá», dirigido por el maestro Millet y ante una selecta concurrencia, entre la que figuraba —quinta fotografía, de izquierda a derecha— el eminente violinista Philippe Newman
(Fotos Brangulí)



"Drac de Barcelona"
28 Juliol 1959

SE HA CELEBRADO CON GRAN ANIMACION EL IV FESTIVAL DE MUSICA DE S'AGARÓ

En "Senya Blanca" actuaron brillantemente, Philippe Newman, la "Sinfónica de Barcelona" y el "Orfeo Catalá", bajo la dirección de los maestros Toldrá y Millet



El "Orfeo Catalá" durante su actuación en "Senya Blanca".-(Foto Branguli)

"El Noticiero Universal" 27/7/59

S'Agaró, el atractivo y cada vez vez más floreciente centro residencial de la Costa Brava, ha cumplido 35 años de vida. En tan corto período, aquel primitivo macizo rocoso, elevado a media altura sobre la playa de San Pol, se ha ido convirtiendo en un maravilloso conjunto de construcciones, rodeadas de arbolado y de jardines, dentro, siempre, de los moldes de buen gusto y distinción impuestos por su iniciador, don José Ensesa, que, con su esfuerzo individual, inteligencia y entusiasmo, no ha desmayado ni un momento en su empeño de dotar a la moderna villa de los últimos progresos del urbanismo.

Y siendo tan joven, S'Agaró, cuenta ya con una brillante tradición: los Festivales de Música que llevan su nombre, y que han conquistado fama internacional. Porque su Patronato, presidido por el maestro Luis M.^a Millet, y en el que figuran con el señor Ensesa, don Juan Ventosa Calvell, don Miguel Mateu Pla, don Pedro Gual Villalbí, don Jorge Puig Palau, don Fernando Riviére, don A. Suqué y don Xavier Montsalvatje, ha cuidado de ofrecer unos programas del máximo interés. Así, en los tres anteriores festivales, han participado agrupaciones y artistas de tanto prestigio como la Orquesta de Cámara de Hamburgo, la compañía de Ópera de Turingen, Victoria de los Angeles, Henry Sze-ring, Gaspar Cassadó, Vlado Perlemuter, Alfredo Campoli, Bruno Vonderhoff, Nadia Geda Nova, Vicente Spiteri...

Este año, los organizadores han querido demostrar que no olvidan a "los de casa". Y por ello, junto a una figura de evidente altura internacional como Philip Newman, han figurado en este IV Festival de S'Agaró, los maestros Toldrá y Millet, la Orquesta Sinfónica de Barcelona y el "Orfeo Catalá".

Los hermosos "parterres" de "Senya Blanca", con la evocadora logia, al fondo y a modo de escenario, han sido, como en años anteriores, marco de ensueño de este concierto-festival, que ha reunido a un público tan numeroso como distinguido. Y como el tiempo se portó muy bien, alejando el peligro inicial de una amenazadora tormenta, los resultados fueron óptimos.

No pudo ser más oportuno el comienzo con la abertura del "Sueño de una noche de verano", de Mendelssohn, que parecía definir el delicioso ambiente, poetizado por los reflejos de la luna sobre el mar, a la vista de todos los asistentes. Magnífica la versión ofrecida por el maestro Toldrá y de la Orquesta Sinfónica de Barcelona que, después, interpretaron de modo exquisito, "Idilio de Sigfrido", de Wagner, y "Pastoral", de Garreta, rindiendo así homenaje a este gran compositor de San Feliu de Guixols.

Apareció después ante el auditorio Philippe Newmann, con su magnífico "Guarnerius". De ambos nos ocupamos en este diario, cuando el famoso violinista ofreció las primicias de su arte en Barcelona, en simpática dedicación a los estudiantes universitarios. Pero en esta ocasión pudimos apreciar más su valía interpretativa, por la envergadura de las obras a él confiadas: la "Partita en re menor", para violín solo, de Bach, y el "Concierto en re", de Beethoven. En ambas obras mostró Newmann poseer una indudable personalidad de artista, que une a la facilidad técnica un temperamento

sensible, ardoroso y vibrante. Su manera de interpretar es viva, brillante y sugestiva, aunque pueda también calificarse de muy subjetiva, siguiendo más lo que le dicta su propio sentir, que el espíritu del autor interpretado. Pero es que el

verdadero artista con personalidad propia —ya lo hemos subrayado otras veces—, no debe ser esclavo de la exactitud al traducir las notas escritas que interpreta. Y creemos que Philippe Newmann fué sincero y siguió su espontánea inspiración, en el desarrollo de las dos obras citadas, que en algunos momentos parecían desvirtuar la intención creadora. En cuanto al dominio de mecanismo, culminó en la difícilísima "Chacona", de Bach, y en el "Rondó" final del concierto beethoveniano. Los prolongados aplausos obligaron a Newmann a interpretar fuera de programa, "Recitativo", de Kreisler, y una "Fantasía" sobre motivos andaluces, compuesta, al parecer, por el propio intérprete, que puso mucho garbo en una ejecución llena de alardes malabaristas.

Muy bien el maestro Toldrá, que mostró, una vez más su talento conductor y su vibrante temperamento, logrando un feliz resultado en el diálogo del solista con la orquesta, magnífica ésta en sonoridad y matiz.

En el segundo concierto, celebrado el sábado último, el "Orfeo Catalá", conducido fervorosamente por el maestro Luis M. Millet, ofreció los frutos exquisitos de su constante amor a la canción popular y religiosa. Estuvo realmente feliz en riqueza de matices y en modélica conjunción de voces, a través del interesante programa, integrado por obras de Romeu, Eduardo Toldrá (las deliciosas "Set cançons populars catalanes"), Luis Maria Millet, A. Nicolau, William L. Dawson, padre Donostia, y A. Nicolau, culminando en las importantes obras de la última parte, "Dos corales de la Pasión, según San Mateo", de Bach; "Oh magnum mysterium", del padre Victoria; "Divendres Sant", de A. Nicolau, y el "Credo de la misa, del P. Marcelo", de Palestrina. A destacar la brillante actuación de los solistas Montserrat Salvadó, Ana Pi, Sonia Albaladejo, Cayetano Renom y J. López Esparbé.

Tras los nutridos aplausos de la distinguida concurrencia, se produjo una sorpresa muy grata: otra estruendosa ovación, que procedía del lado del mar, o sea detrás de la "logia". Era gente del pueblo, que había querido asociarse espontáneamente al concierto, ávido de escuchar las interpretaciones del "Orfeo Catalá". Fué una nota altamente simpática que puso así un fin inesperado y original, a este brillante IV Festival de Música de S'Agaró.

Manuel R. DE LLAUDER

La brillante concurrencia

Entre la gran concurrencia a este IV Festival de Música de S'Agaró, se hallaban el gobernador civil de Gerona, don José María Pagés Costart; el presidente de la Diputación, don Juan de Llobet; el comandante de Marina de San Feliu, señor Zugadi y el alcalde de la misma localidad, señor Pellí. Además de las citadas persona-

lidades del Patronato de los Festivales y de sus familias, recordamos: marqueses de Sentmenat, de Roviralta y del Valle de Ribas; conde de Arruga; barón de Grifó; señores de Ensesa (don José) y de Sibíl (don José y don Luis); de Samaranch-Salisachs, de Sama-

Presentación del coro "ZANGVERENIGING ORANJE"

Fuertes y prolongados aplausos premiaron la labor del coro holandés, obsequiado después del concierto — con carácter íntimo — con dos canciones populares catalanas, ofrecidas por el «Orfeo Catalá» bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

JUAN ARNAU

Terminada la actuación tuvo efecto una recepción en honor de los componentes del coro, en cuyo acto el «Orfeo Catalá», bajo la dirección del maestro Millet, interpretó dos composiciones en honor de los visitantes, que fueron obsequiados con una copa de champaña.

Durante el acto se pronunciaron breves palabras en la que se demostró la gran amistad existente entre el gran país de Holanda y España.

"El Mundo Deportivo"
15 octubre 1959

Al término de su actuación, el coro «Oranje» fue recibido y obsequiado por el «Orfeo Catalá», en la sala «Lluís Millet». Bajo la dirección del maestro Luis María Millet, nuestro laureado «Orfeo» interpretó dos canciones populares catalanas, que merecieron una calorosa acogida por el coro holandés presentado.

Ramón Bayod y Serrat

"La Prensa"
12 octubre 1959

Terminado este concierto, el maestro Lenssen y los cuarenta y cinco cantores holandeses fueron obsequiados en la «Sala Millet» con una audición de canciones populares catalanas a cargo del «Orfeo Catalá», dirigido por el maestro Luis M. Millet.

Manuel R. DE LLAUDER

"Solidaridad Nacional"
14 Octubre 1959

Al dar término el concierto — al que asistieron el gobernador civil, don Felipe Acedo, el cónsul general de Holanda, y otras distinguidas personalidades — el «Orfeo Catalá», dirigido por el maestro Luis María

Millet, ofreció a los cantores holandeses, en su sala de ensayos, una audición de canciones populares, entre las cuales, «La sardana de les monges» y «Muntanyes regalades».

"Diario de Barcelona"
13 octubre 1959

Terminado el concierto, el coro holandés fue recibido y cordialmente obsequiado por el «Orfeo Catalá», en la Sala «Lluís Millet», del propio Palacio de la Música. El «Orfeo», dirigido por el maestro Luis María Millet, entonó dos canciones populares catalanas, mereciendo plácemes del coro visitante. — U. F. ZANNI.

"La Vanguardia"
13 Octubre 1959

"El Noticiero Universal"
12 octubre 1959

EL PINTOR RAMON VIÑES, NONAGENARIO

ES EL UNICO SUPERVIVIENTE DE LOS QUINCE FUNDADORES DEL «ORFEO CATALA»

CRONICA DE REUS

Ha cumplido noventa años el veterano pintor Ramón Viñes, que desde hace algunos años reside en Reus, alojado en el Hospital de San Juan. Pese a su avanzada edad, Ramón Viñes sigue pintando incansablemente. De sus pinceles han salido, en el transcurso de algunos años, gran número de cuadros de factura perfecta. Posee una rara habilidad para el retrato, logrando el parecido del modelo con asombrosa facilidad.

Ramón Viñes nació en la Vilella Alta, el día 27 de septiembre de 1869. Se trasladó a Barcelona el año 1882, a los trece años de edad, estudiando en la Escuela de Bellas Artes de la «Llotja».

Ejerció el periodismo desde 1895 hasta 1906, figurando todo este tiempo en la Redacción de «EL CORREO CATALAN». Nos manifiesta ser el único superviviente de los quince fundadores del «Orfeo Català», nacido por iniciativa de Luis Millet, expuesta en la tertulia que el grupo celebraba diariamente en el Café Pelayo. Precisamente, al hablar de los primeros tiempos del «Orfeo Català», Viñes manifiesta desacuerdo con lo que ha leído frecuentemente en la Prensa, al evocar aquellos tiempos de la prestigiosa entidad coral. Nos dice que el primer domicilio del «Orfeo» estuvo en un pisto de la calle Baños Viejos; pasaron después a la calle Dufort y de allí a «Can Moixó», en la Plaza de San Justo. Se establecieron después en la calle Lladó y de allí al Palacio de la Música.

Un suceso, que nunca se registra al hablar del «Orfeo Català», es el grandioso éxito obtenido en un concurso internacional celebrado en Niza el año 1895, al que acudió con una masa coral compuesta por 85 hombres. El «Orfeo Català» se adjudicó tres primeros premios: el de la obra a libre elección, con «Els Pescadors», de Clavé; el de obra obligada cantada en primera vista — una partitura escrita ex profeso por un compositor francés, en la que se cambiaba muchas veces compás y clave —; y el de Dirección. Precisamente, poco después, los tres diplomas fueron exhibidos en el «Teatro Lírico» de la calle Mallorca, con motivo del concierto en celebración del triunfo, en el transcurso del cual fué interpretada la pieza enrevesada del músico francés.

Como muestra de la tenacidad del maestro Millet, refiere que, estando en «Can Moixó» fué ensayada y estrenada la canción del maestro Ni-

colau, «La mort de l'escolà»; y durante seis meses Millet estuvo ensayando pacientemente a dos niños que no tendrían más de cinco años, para que cantasen una sola frase — «el violi sonà» — que al final de la canción pareció arrancada a la cuerda de un violín pulsado por mano de ángel.

Ramón Viñes, que es también excelente músico, fué amigo de Amadeo Vives en sus primeros tiempos, del que cuenta numerosas anécdotas. Pintando y dando lecciones de música, vivió en las Repúblicas sudamericanas desde 1906 hasta 1925.

"El Correo Catalán"
3 octubre 1959

MUSICA Y CINEMATOGRAFIA

Como ustedes saben, en el Palacio de la Música, se viene celebrando el Congreso Internacional de Cine en Color. No se acostumbra a ofrecerse espectáculos de este tipo en el Palacio de la Música, y, por lo mismo, resultan lógicos los comentarios que el hecho ocasiona. Por ejemplo, el muy acertado de Manuel Vigil, corresponsal del madrileño «Ya», en Barcelona, y, por tanto, puente de unión entre las dos ciudades:

—Ya era hora que, en el Palacio de la Música Barcelonesa, se hiciera, excepcionalmente, cine, en justa compensación a que, en el Palacio de la Música, de Madrid, se suelen ofrecer, excepcionalmente, espectáculos musicales

"Solidaridad Nacional"
7 octubre 1959

Nicolau, en una lápida

Por Semprenio

Dentro del pasado año la Música catalana conmemoró el centenario del nacimiento del maestro Antonio Nicolau. Empezaron los orfeones y siguió el Conservatorio Superior Municipal de Música, centro donde el recuerdo de Nicolau perdura de forma indeleble. Cuando alguien toma una iniciativa o bien propone una reforma, jamás falta una vez para decir:

—El maestro Nicolau lo habría hecho así o así...

La antigua Escuela Municipal de Música ostenta la impronta de su creador. Si bien la fundó el maestro Rodoreda, como anexo de la Banda Municipal y para la formación de instrumentistas, fue Nicolau quien, al hacerse cargo de su dirección, en 1896, la transformó de cabo a rabo, le dio rango de auténtico centro de formación musical.

Y la Escuela es sólo un aspecto de su apostolado, que proyectó en los más varios campos de la Música. Al frente de una Sociedad Catalana de Conciertos dio a conocer Wagner, difundió sus obras cuando a los oídos conservadores sonaban como blasfemias. Y las sinfonías beethovenianas, especialmente la Quinta y la Novena, llegaban a los melómanos barceloneses, gracias a Nicolau, con una pureza y una emoción reveladoras...

—En aquellas fechas, eso exigía más osadía que no dirigir hoy Schonberg —me aseguran.

Acaso sí. Hoy, la novedad es remuneradora. En cambio, los devotos de Meyerbeer insultaban a quienes intentaban complicarles la vida.

Nicolau fue el gran pedagogo de nuestra Música, según palabras de Luis Millet. Es lógico, entonces, que con motivo del centenario se le recuerde, y que quienes le han recordado aspiren ahora a materializar su fervor.

—Hemos lanzado la idea de colocar una lápida en la casa donde nació. La iniciati-

va está en manos del Ayuntamiento —me informan.

Equivale a decir que está en buenas manos, por cuanto las hodiernas autoridades municipales, tan sensibles a cuanto afecta al prestigio del Ayuntamiento, van a tomarse como un deber el perpetuar la memoria de un barcelonés insigne que, por añadidura, es el autor del prestigio internacional del actual Conservatorio Municipal de Música.

—¿Y dónde está la casa natal de Nicolau? —inquiero.

—En el número tal de la Puertaferrija —me responden.

Allá voy. Y tuerzo el gesto. Una instalación comercial ocupa toda la fachada. Años atrás, se reiteró una ordenanza municipal que prohíbe a los comercios invadir los portales de las viviendas. Pero, la reiteración y la ordenanza fueron papeles mojados. En toda la ciudad, los vecinos se ven obligados a ascender a sus pisos sorteando mostradores, quioscos y escaparates.

Concretamente en la casa de la Puertaferrija que señalo, meses atrás presencié un espectáculo grotesco. Se casaba por lo visto una señorita vecina y, como ahora se estilaba, le habían decorado con flores blancas el portal. Y la novia avanzó hacia el coche recorriendo un largo vestíbulo flanqueado de escaparates de zapatos, muy bien iluminados... En la calle, en vez del fotógrafo minuterero, hacía falta la cámara de un René Clair o de un Lubitsch.

Listo el intermedio cómico, volvamos a la formalidad, deseando que la memoria de Antonio Nicolau encuentre un huequcito digno en la fachada de marras.

Al descubrimiento, todos los orfeones hallanse dispuestos a concentrarse en la calle de la Puertaferrija, para cantar cualquiera de las varias inolvidables obras del homenaajeado. Al renacimiento de la canción popular catalana sacrificó quizá Nicolau una carrera de compositor de rebrón. En Barcelona y en Madrid habíanle estrenado óperas. En París compuso unos poemas sinfónicos. Sin embargo, de regreso a su ciudad, conocedor de la obra de los orfeones, se adhirió totalmente a ella. En adelante no escribió otra cosa que música coral. La poesía de Verdaguer, simple y excelsa, halló el músico adecuado.

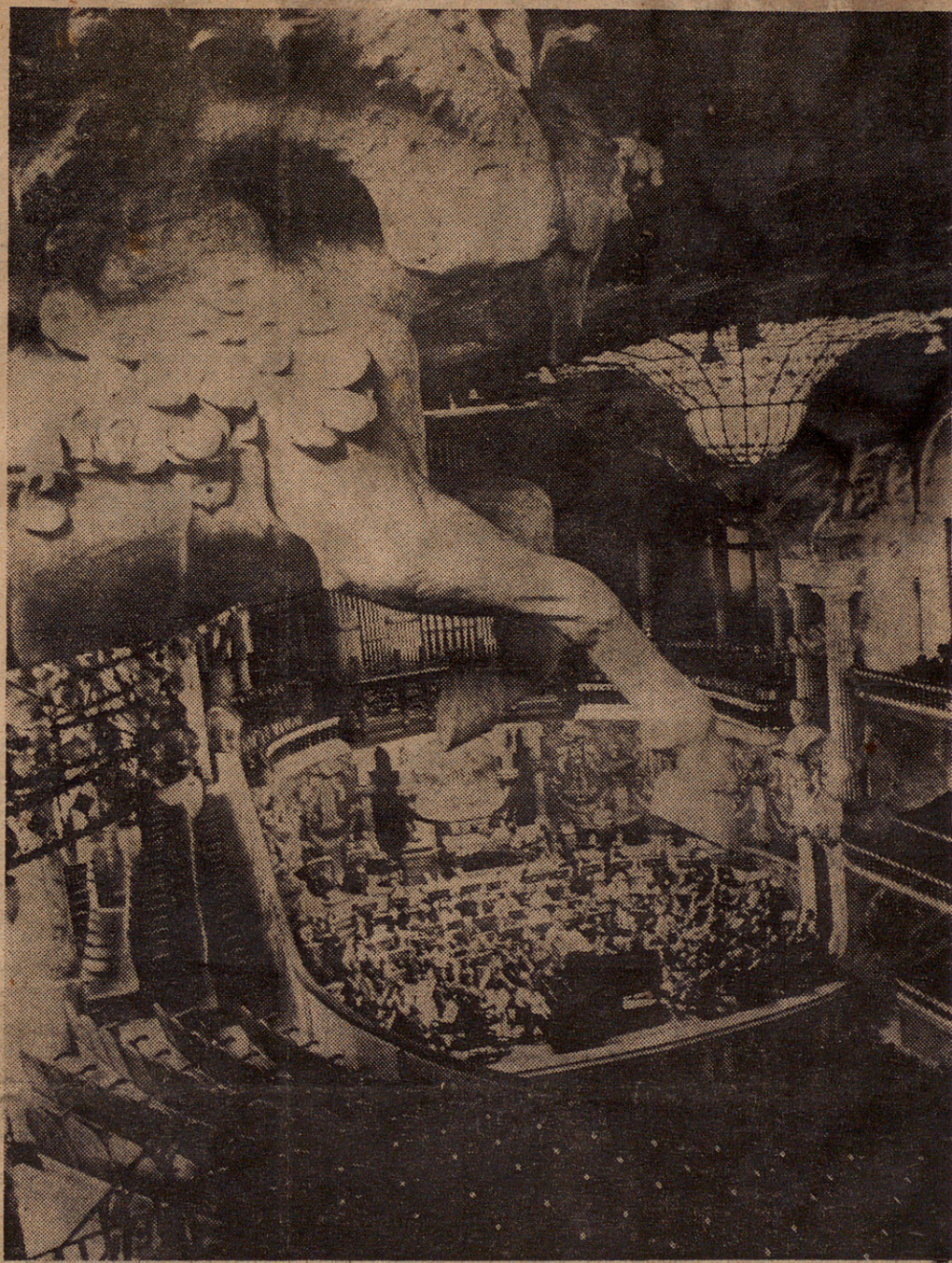
El repertorio coral de Nicolau es lo suficiente vivo para ahorrarme el dar títulos. No obstante, siempre es agradable escribir los de «La mort de l'escola», «Entre flors», «El noi de la mare», «Divendres sant», verdaderos monumentos polifónicos.

Pedagogo y educador pudo serlo gracias a que su carácter no cedía en nada a su talento. Catedrático de armonía, impresionaba a los alumnos ya con su corpulencia física. Y de convenir, para defender los derechos de la música y para imponer la justicia en la Escuela, sacaba a relucir cierto mal talante, no admitía componendas ni recomendaciones. Fue de los hombres que dejan huella.

Las lápidas en las fachadas, forzosamente sintéticas, jamás dicen todas las cosas. Pero ayudan a recordar, estimulan la curiosidad del transeúnte. Cuando vean la que proponemos, algunos preguntarán: «¿Quién era ese Nicolau?». El autor de «La mort de l'escola», les responderán. Y en volandas de la vez pública, el compositor y la obra irán camino de la inmortalidad.

"Diario de
Barcelona"
3 Octubre
1959

BARCELONA Y LA MUSICA



Barcelona es una de las ciudades europeas de mayor prestigio en cuanto al arte musical se refiere. Nuestros melómanos, ante la proximidad del comienzo de la temporada musical, barajan ya nombres, programas y actuaciones; no sólo por lo que al teatro del Liceo se refiere — siempre aglutinante de las distintas aficiones musicales —, sino también en relación con otros campos de la música, como son los conciertos y, entre ellos, los de nuestra Orquesta Municipal que, en el majestuoso marco del Palacio de la Música está llevando a cabo los últimos ensayos para el primer concierto de la temporada. — (Foto Segura.)

"El Correo Catalán"
16 octubre
1959



BUENAS NOCHES

por JAIME ARIAS

Un año más para
el estreno de "La
Atlántida"

El maestro Halfter no tiene terminados todos los arreglos de la obra póstuma de Falla. Y la versión escénica de "La Atlántida", que debía estrenarse en La Scala de Milán, queda en principio aplazada para comienzos del año 1961, con Victoria de los Angeles y el maestro Ernest Ansermet al frente de la orquesta.

El estreno de la versión puramente musical se verificará previamente en el Liceo, con participación del "Orfeo" y de Victoria de los Angeles. El mismo concierto se repetirá luego en Madrid y Cádiz. Es noticia que hemos recogido de "fuente bien informada"

El acontecimiento es de los que habrán de dejar grata memoria. Y ya que el maestro Halfter nos da un poco más de tiempo, ¿por qué no se organiza en Barcelona con dicho motivo un gran "Festival Falla" de carácter internacional? ¿O es que Falla era menos nuestro que Wagner?

"El Noticiero Universal"
15 octubre 1959

Próximo concierto del «Orfeo Català»

El «Orfeo Català» dará su primer concierto de esta temporada, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, el día 28 del corriente, por la noche, íntegramente dedicado a obras corales «a capella».

Entre los varios alicientes que, sin duda, ofrecerá este concierto del «Orfeo Català», destaca su primera audición de las «Six Chansons», sobre poemas originales franceses, de Reiner Marie Rilke, compuestas por el célebre compositor contemporáneo, Paul Hindemith.

Además, la tercera parte del programa de este concierto, será dedicada a la canción popular catalana, en las armonizaciones de José Sancho Marraco, maestro indiscutible en este género. De esta manera el «Orfeo Català» desea sumarse a los actos que se le han dedicado recientemente para conmemorar el octagésimo aniversario de su nacimiento.

El concierto «a capella» del «ORFEO CATALÀ» no se repetirá en día festivo por la tarde

Contestando a las repetidas consultas que han sido formuladas al Consejo Directivo y a la Dirección artística del ORFEO CATALÀ, se complacen en cumplimentarlas públicamente en el sentido que el concierto «a capella» que el ORFEO CATALÀ efectuará el sábado próximo por la noche en el PALACIO DE LA MÚSICA no se repetirá en día festivo por la tarde.

"La Vanguardia"
25-novembre 1959

Estreno por el «Orfeo Català» de dos composiciones corales

En el concierto que el «Orfeo Català», dirigido por el maestro Luis María Millet, efectuará en el Palacio de la Música, el día 28 de los corrientes, por la noche, se estrenarán las dos composiciones «a capella» del maestro José María Roma, «Maria, tu plores» y «Las filles del Rei», que fueron galardonadas con el «Premi Josep Maria Comella», convocado por el «Orfeo Català» con motivo del cincuentenario del Palacio de Música.

"La Vanguardia"
17-novembre
1959

Orfeo Català

PALACIO DE LA MÚSICA
Sábado, 28, 10'30 noche

Dtor. L. M.^a MILLET

Canciones populares catalanas y mallorquinas de E. TOLDRA, L. M.^a MILLET y SANCHE MARRACO. 1.^a AUDICION DE «SIS CANÇONS» de HINDEMITH. ESTRENO de «MARIA, TU PLORES» y «LES FILLES DEL REI», de J. M.^a ROMA. «Premi Josep COMELLA»

"El Noticiero Universal"
23-novembre 1959

CONCIERTO «A CAPELLA», POR EL «ORFEO CATALÀ»

Entre los múltiples alicientes que posee el programa que el «Orfeo Català» interpretará, bajo la dirección del maestro Luis María Millet, el próximo sábado, por la noche, en el Palacio de la Música cabe mencionar la primera audición por el «Orfeo» de, «Seis canciones» de Paul Hindemith, compuestas sobre poemas de Reiner Maria Rilke: a) La Cérvola, b) Un cygne, c) Com que tot passa, d) Primavera, e) A l'hivern, y f) Jardí. Así, al lado de una interesante colección de canciones populares catalanas y mallorquinas, el «Orfeo Català» nos ofrece en la sesión del próximo sábado, la incorporación en su dilatado repertorio, de composiciones corales de la más moderna factura.

"El Correo Catalán"
24-novembre
1959

ORFEO CATALÀ

DIRECTOR:

Mtro. Luis M.^a MILLET

1.^a AUDICION DE

«Sis cançons»

de HINDEMITH

ESTRENO DE

2 OBRAS de J. M.^a ROMA

CANCIONES POPULARES

CATALANAS

Y MALLORQUINAS

Sábado, 28, 10.30 noche

PALACIO DE LA MÚSICA

"Diario de Barcelona"
26-novembre 1959

Concurso musical del «Orfeo Català»

Mañana sábado, por la noche, en el concierto que efectuará el «Orfeo Català» en el Palacio de la Música, se hará público el veredicto del segundo plazo del Concurso Musical convocado por aquella entidad coral, con motivo de conmemorar el cincuenta aniversario de la inauguración de la sala de conciertos del Palacio de la Música.

Los premios que se otorgarán son los siguientes: «Antoni Nicolau», «Felip Pedrell», «J. A. Clavé», «Lluís Romeu», «V. Maria Gibert», «Joan Salvat» y «Enric Morera».

El Jurado de este Concurso está integrado por los maestros Eduardo Toldrà, presidente; Juan Massià, Francisco Riba Martí y Luis María Millet, secretario.

"La Vanguardia"
27-novembre
1959

ORFEO CATALA

DIRECTOR:

Mtro. Luis M^a Millet

ESTRENO DE

«6 cançons», de Hindemith
ESTRENO DE

2 obras de J. M^a Roma
Canciones populares catalanas y mallorquinas de Toldrà, L. M^a Millet y Sancho Marraco. Obras de L. Millet, E. Morera y Palestrina.

Mañana, noche 10'30
PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
27 novbre 1959

Por un monumento en Montserrat al maestro Luis Millet

Para el concierto que hoy sábado, por la noche, efectuará en el Palacio de la Música, el «Orfeo Català», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, se ha editado un programa, con unos comentarios sobre las obras que se estrenan o se dan en primera audición, así como el texto de las composiciones de Hindemith y de José María Roma y de las «Filles seques», de Morera, el cual se expendrá en el vestíbulo de entrada, al precio de cinco pesetas.

El producto íntegro de la venta se destinará a la suscripción iniciada para erigir un monumento en la Montaña de Montserrat al ilustre director y fundador del «Orfeo Català», maestro Luis Millet.

"La Vanguardia"
28 novbre 1959

MUSICA

CONCIERTO POR EL «ORFEO CATALA» EN EL PALACIO DE LA MUSICA

Magnífica declaración de su incomparable arte vocal hizo el «Orfeo Català» en su concierto «a capella» celebrado el pasado sábado en su casa solariega. Atendiendo las oportunas indicaciones expresivas señaladas por su insigne director, el maestro Luis María Millet, la laureada institución coral ofreció unas insuperables interpretaciones de las obras en programa, entre las cuales: «Maria, tu plores» y «Les filles del rei», de José María Roma, que fueron premiadas en el concurso organizado para conmemorar el cincuentenario del Palacio de la Música.

La tercera parte del solemne festival coral estuvo dedicada al maestro Sancho Marraco, de quien se interpretaron seis canciones populares catalanas que los asistentes festejaron con entusiastas demostraciones admirativas, debiendo de hacer acto de presencia el ilustre maestro en el hemiciclo para atender el homenaje recibido y dirigir la nueva interpretación de «La filadora».

"Diario de Barcelona"
2 dubre 1959

ORFEO CATALA

Dtor. Mtro. L. M^a MILLET

ESTRENO DE

«6 Cançons», de Hindemith y 2 obras de J. M^a Roma

Canciones populares catalanas y mallorquinas de TOLDRA, L. M^a MILLET y SANCHO MARRACO. Obras de L. MILLET, E. MORERA y PALESTRINA

Hoy, a las 10'30 de la noche

PALACIO DE LA MUSICA

"Solidaridad Nacional"
28 novbre 1959

Felicísimo éxito alcanzó el Concierto «A Capella» celebrado anteanoche en el Palacio de la Música y a cargo del «Orfeo Català», dirigido magistralmente por Luis M. Millet.

Por primera vez, la masa coral hizo su presentación colocándose en hemiciclo y todos los «cantaires» en pie, situados sobre una tarima escalonada ad-hoc. Verdadero deleite produjo el volver a oír las exquisitas canciones populares armonizadas por Toldrà: «Matinet me'n gevo jo», «De Mataró varem venir», «El pardal», etc., que reflejan sensible temperamento del autor. En cuanto a la dulce canción, «Vou, veri-rou» del propio director del «Orfeo», sobre tema mallorquín, obtuvo exquisitos matices, que subrayaron su carácter popular y de «canción de cuna». Las dos composiciones del maestro J. M. Roma, «Maria, tu plores» y «Les filles del Rei» — la primera, sobre la poesía de Rilke — y la segunda con su ritmo vivaz y su ágil individualidad en cada voz, acreditan el «Premio Josep M. Comella» conquistado en el concurso del cincuentenario del «Palau».

Las «Seis canciones», de Hindemith acusan las peculiaridades de ritmo y armonía de su autor y aunque se cifien a un desarrollo clásico, no son «pegadizas» y tal vez, cantadas en ciclo, sin interrupciones de aplausos, que distraen, lograrían una mejor concentración del auditorio. Ya era conocido el «Sanctus» de la «Misa del Padre Marcelo». Alguien dijo que Gaudí reflejó en la puerta del Nacimiento de su «Sagrada Familia», toda la grandeza de este «Sanctus» y sus «Hosannas». Volvió a gustar, como

siempre, «Les filles seques», de Morera.

Las bellas canciones de Sancho Marraco, que el público nunca se cansa de oír, valieron nuevos aplausos para los ejecutantes y para el octogenario autor, que se hallaba en un palco y hubo de personarse en el escenario, para dirigir la repetición de la última canción, «La Filadora».

"El Noticiero Universal"
30 novbre
1959

ORFEO CATALA

Director: Mtro. L. M^o MILLET

EXTRAORDINARIO CONCIERTO
MARTES, 1 DE DICIEMBRE
FESTIVIDAD DE SAN ELOY
A LAS 10'15 NOCHE

PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
29 novbre
1959

ORFEO CATALA

Director, Mtro.

Luis M.^o MILLET

EXTRAORDINARIO CONCIERTO
MARTES, 1 DE DICIEMBRE
FESTIVIDAD DE SAN ELOY
A LAS 10'15 NOCHE

PALACIO de la MUSICA

"El No Nuevo Universal"
30 novbre 1959

PALACIO DE LA MUSICA AUDICION DEL ORFEO CATALA

El próximo martes, día 1 de diciembre, festividad de San Eloy, Patrono del Gremio de Joyeros, Plateros y Orfebres de Barcelona, tendrá efecto, a las 10'15 de la noche, un extraordinario concierto a cargo del referido «Orfeo Catalá», bajo la experta dirección del maestro Luis María Millet.

El programa del mismo lo componen obras de los compositores Toldrá, Millet, Morera, Roma, Sancho Marraco, Hindemith y Palestrina.

Dado el prestigio de nuestra primera entidad coral y la escogido del programa, ha despertado extraordinaria expectación entre los elementos del ramo y simpatizantes en general.

La organización del concierto corre a cargo de «Els 50 Deixebles de Sant Eloi» que tantos éxitos llevan alcanzados en los festivales de años anteriores.

ORFEO CATALA

Director Mtro. Luis María MILLET

EXTRAORDINARIO
CONCIERTO

MARTES, 1.º DE DICIEMBRE
FESTIVIDAD DE SAN ELOY
A LAS 10'15 NOCHE

PALACIO DE
LA MUSICA

"El Correo Catalán"
29 novbre
1959

EL «ORFEO CATALA» CANTARA POR «ELS 50 DEIXEBLES DE SANT ELOI»

El «Orfeo Catalá» ha accedido a la petición que le han formulado «Els 50 Deixebles de Sant Eloi» de efectuar un concierto coral en el Palacio de la Música, el próximo martes, festividad de San Eloy, Patrono del Gremio de Joyeros, Plateros y Orfebres.

"El Correo Catalán"
1 dubre 1959

CONCIERTOS

El «Orfeo Catalá» repitió el martes, festividad de San Eloy, y en velada organizada por «Los 50 Discipulos» del Santo, organización del Gremio de Plateros, Joyeros y Orfebres, su programa de la pasada semana.

El maestro Luis María Millet se prodigó, según su costumbre, en señalar ritmos y matices a sus orfeonistas, que disciplinadamente expusieron las obras según un perfecto sentido de las mismas, escuchando aplausos unánimes y merecidos.

"Haya del Lunes"
7 dubre 1959

CANTA EL «ORFEO»

EL «Orfeo Català» nos ha ofrecido un concierto de diversa y acertada programación.

En la primera parte del concierto vocal, figuran obras de Luis Millet, de Enrique Morera —la sardana «Les fulles seques»—, de Eduardo Toldrà —sus bellísimas «Cançons populars catalanes»— y «Vou, veri-vou» de Luis María Millet, pequeña glosa de una canción popular navideña de cuna mallorquina, que a través de la interpretación orfeónica conserva toda su gracia sutil y su penetrante poesía.

En el transcurso de la segunda parte se dieron a conocer dos interesantes composiciones del maestro J. María Roma, que fueron galardnadas con el «Premi Josep Maria Comella» con motivo del cincuentenario del «Palau de la Música Catalana».

La primera de las composiciones está tejida en el cañamazo de una deliciosa poesía de Rainer Maria Rilke. La composición es breve como la poesía y atesora la dulce nostalgia, el sentimiento íntimo y fraterno del amor tan peculiares en el gran lírico alemán.

La música también traduce aquí la elegancia que emana del verso, su suavidad amable. Todo se desliza por tranquilos cauces arrastradas las voces por la noble melodía que anima la breve, pero delicada y espiritual composición.

«Les filles del rei», era la segunda de las piezas breves estrenadas del maestro Roma. Inspirada en una poesía del lírico y pintor prerrafaelista Dante G. Rossetti, la métrica del verso obliga al maestro Roma a establecer un ritmo y un feliz «ritornello». La obra adquiere un carácter madrigalesco, amato-

rio, de profundos ecos medievales, incluso en la nobilísima línea melódica que dibuja la lograda composición.

En esta segunda parte del programa, el maestro Luis María Millet tan presto al movimiento musical de nuestro tiempo, tan ávido



El maestro Millet con sus orfeonistas

en ampliar el tradicional programa orfeonístico, nos dio a conocer las «Sis cançons» de Paul Hindemith. Hemos de agradecer sinceramente al maestro Millet, a sus orfeonistas que hayan incorporado a su repertorio una obra tan sensible y en la cual su autor llega a ahondar tan profundamente en el texto poético. No es sin duda una obra fácil para interpretar. Está llena de escollos, de dificultades técnicas que requieren por parte de sus intérpretes una enorme ductilidad y

una sensibilidad nada comunes.

En las seis canciones de Hindemith, el «Orfeo» supo disimular inteligentemente toda la complicada tramoya musical. Al oír las canciones, el público no percibía las dificultades de la partitura. En esto radica la grandeza del intérprete musical. Se vuelca, se da en una obra, que después, empujada por otras, desaparecerá del repertorio tradicional, no obstante haber costado un esfuerzo, un sacrificio.

Las «Sis cançons» de Hindemith, el ilustre autor de «Mathis, der Maler», también alientan y viven sobre unas poesías de Rainer Maria Rilke. Agudo, penetrante, incisivo, también sobre ahondar en el alma del poeta, en los más luminosos recovecos de su alma, traduciendo los estados de ánimo, el cuadro, bello y exaltado de sus estrofas que dan pie al esplendor de la composición, al desarrollo y comentario musical, siempre ceñido, intenso y profundamente musical.

En la última parte del programa se interpretaron unas canciones del maestro I. Sancho Marraco, extraídas de la deslumbradora cantera de nuestra música popular: «Muntanyes regalades», «Cançó del lladre», «El fill de don Gallardó», «El compte Arnau», «El mariner» y «La filadora», honrándose así los gloriosos ochenta años del ilustre compositor que ha vivido todos los avatares de nuestra música y ha exhumado alguna de nuestras más fragantes composiciones populares.

Para Sancho Marraco sonaron los aplausos entusiastas del público del «Orfeo» que con ellos rendía una vez más homenaje a una vida consagrada al cultivo y a la divulgación de la buena música.

Hemos dejado para el último el comentario de la interpretación de la obra que más conmovió al auditorio: el «Sanctus» de la Misa del Papa Marcelo, de Palestrina y que tuvo que repetirse ante el entusiasmo de los asistentes al «Palau».

Deslumbradora siempre la labor de nuestro «Orfeo», pero especialmente cuando interpreta alguna de esas grandes obras, para cuya ejecución parece haber sido elegido, porque nuestra gran masa coral canta las cosas de Dios con la voz de los ángeles.

A. LLOPIS

"Deslino"
5 de julio 1959

MUSICA

PALACIO DE LA MUSICA

Concierto por el «Orfeo Català»

Puesto en pie, impulsado por el respeto y la admiración a la figura octogenaria, con más de sesenta años de profesionalidad gloriosa, el público congregado en el Palacio de la Música aplaudió con entusiasmo y sinceridad al maestro José Sancho Marraco, destinatario del homenaje emocionado y sentido del «Orfeo Català», nunca ingrato con los artistas que con sus obras han contribuido a cimentar la fama y el prestigio de nuestra primera entidad coral. Visiblemente conmovido, hubo de responder a los unánimes aplausos que rubricaron la interpretación de cada una de sus obras, frescas, inspiradas, construidas con mano maestra, y en una demostración admirable de juventud inmarcitablemente sentida en un corazón que tantas melodías ha vitalizado, el maestro Sancho Marraco subió al «podium» para dirigir al «Orfeo Català» en la repetición de «La filadora», servida por los «cantaires» con una devoción, una alegría y una vibración que constituyen el mejor monumento al ilustre compositor, siempre joven en su venerable ancianidad, beneficiario ya de un puesto de honor en la historia del arte catalán.

En realidad, aquí terminó el concierto; adrede he alterado el orden del programa en el comentario. La categoría del homenajeado y la trascendencia del acto bien merecían la prioridad. Que no es corriente alcanzar tan privilegiada situación y honrar a sus hombres ilustres será siempre importantísima virtud de un pueblo.

Aparte el atractivo que por sí mismo constituye la actuación del «Orfeo Català», en el concierto del sábado había motivos más que suficientes para que el interés se mantuviera constante. Primero: nueva colocación de los «cantaires». En el personal criterio del firmante, la novedad beneficia no sólo la estética del conjunto, sino, incluso, la calidad sonora. Aquella, por embellecer la estampa; esta, por la mayor fusión de timbres, el mejor empuje de las voces y la más acabada redondez de sonido.

Luego, el programa: interesante y ameno. Con títulos de Toldrá, Luis M.^a Millet, Morera, Palestrina y Sancho Marraco, con el estreno de dos canciones del maestro José M.^a Roma: «Maria tu plores» y «Les filles del rei», que justificaron el premio «Josep M.^a Comella», concedido en ocasión del cincuentenario del Palacio de la Música: por la belleza y espon-

deidad de la línea melódica, por el refinamiento constructivo y por el encanto de un todo, letra y música, que se funden admirablemente para crear un clima amable, no exento de poesía. Programa, además, con el gran aliciente de la primera audición de «Sis cançons», de Hindemith, inspiradas sobre poemas de Rainer Maria Rilke, felizmente adaptadas por el maestro J. J. Llongueres. Canciones cortas, cortisimas algunas, pero de una emoción latente, directa, como si en su brevedad Hindemith hubiese querido condensar toda la poesía de unos textos deliciosamente líricos, arropados por unas melodías hondamente identificadas con los conceptos literarios. Acostumbrados a la densidad de la mayoría de composiciones de Hindemith, la audición de estas canciones ha constituido una revelación: por la agilidad de la armonización, la elevación y transparencia de las melodías y por la penetrante musicalidad del conjunto.

El «Orfeo Català» las sirvió con ejemplar perfección, en versiones de una calidad extraordinaria, con una sensación de dominio, de cosa sabida y segura que no dejaba el menor margen a la duda sobre el amor con que el maestro Luis M.^a Millet ha trabajado la partitura de Hindemith. Matices, efectos, relieves, contrastes, todo fue mimado y cuidado con laudable detalle por el «Orfeo Català», tributándose una gran ovación a término de cada título, de los que debió biserse el último, «Jardín».

El programa tuvo momentos de vibración intensa, centrados principalmente en la interpretación de «Les filles seques», de Morera aplaudida con entusiasmo y repetida, siquiera en el particular juicio, el ritmo impreso a la versión acusase una velocidad excesiva. Sensacional, en cambio, la ejecución del «Sanctus», de la «Misa del Papa Marcelo», de Palestrina, ofrecida con un despliegue impresionante de la potencialidad, de la preparación y del ajuste del «Orfeo Català», siempre exactísimo de afinación, preciso en los ataques, perfecto en el fraseo, emotivo en los conceptos y en línea de una musicalidad constante, en hondo servicio al arte más puro y verdadero. El maestro Luis M.^a Millet, con mando firme, autoridad, dominio de las partituras y elocuente gesto impuso su personalidad, dando a las versiones calidad y expresión. Acompañado de los maestros subdirectores Juan Tomás y J. J. Llongueres, eficaces colaboradores, hubo de repetir sus salidas al hemicycle para agradecer las muestras de júbilo del auditorio.

JUAN ARNAU

Tan generales, tan hondas y legítimas son las admiraciones y adhesiones con que cuentan el «Orfeo Català» y el maestro Luis María Millet, que sería pueril a estas alturas pretender descubrir las sobradamente conocidas cualidades de la laureada masa coral y de su ilustre director. Estas cualidades brillaron una vez más en el concierto que el sábado, por la noche, se celebró en el Palacio de la Música, y en el que el maestro Millet se manifestó, como siempre, director enérgico y

de apasionada sensibilidad, y el «Orfeo», conjunto de primer orden, por la calidad de las voces y la riqueza de expresión.

El programa comprendía, al lado de obras de repertorio, «Maria, tu plores» y «Les filles del rei», de José María Roma, galardoadas con el Premio José María Comella, en el concurso con motivo del cincuentenario del Palacio de la Música, y «Sis canciones», de Paul Hindemith, sobre poemas de Rainer Maria Rilke.

La tercera parte del concierto revistió el carácter de homenaje al venerable maestro Sancho Marraco, de quien se interpretaron seis de sus bellas canciones populares catalanas. El maestro Sancho Marraco, que se hallaba en la sala, recibió encendidas demostraciones admirativas y hubo de pasar al hemicycle para dirigir la repetición de «La filadora».

"La Vanguardia"
1 deshe 1959

MISA EN SUFRAGIO DEL MAESTRO LUIS MILLET

Mañana, XVIII aniversario del fallecimiento del maestro Luis Millet, se celebrará en el oratorio de San Felipe Neri, a las once, una misa para el eterno descanso del que fue fundador y primer director del «Orfeo Català».

"La Vanguardia"
6 deshe 1959

"El Mundo"
"Departivo"
14 deshe 1959

ORFEO CATALA

Es perenne cometido de nuestra primera entidad coral, el de vivificar la tradición popular catalana, a la vez que de airear constantemente con la inclusión de las últimas muestras de la expresión vocal, los programas de la venerada institución.

Al maestro Luis M.^a Millet debemos este afán de superación técnica del Orfeo, y de constante renovación de las obras de su repertorio. En un próximo ayer, el Orfeo, nos ofreció el estreno de cinco excelentes canciones populares «realizadas» magistralmente para coro por el maestro Eduardo Toldrá, y definitivamente incorporadas al índice de programación y de las que en su reciente concierto del pasado sábado dió un inmejorable tratado de las mismas.

Igual comentario merecen las versiones en primera audición de «Sis cançons» que sobre poemas de R. M. Rilke ha compuesto Paul Hindemith, obras en las que el régimen contrapuntista propio del dicho autor germano cede paso a un concepto constructivo en el que se hallan aún vigentes los postulados de la armonía tradicional.

En el propio acto, el Orfeo dió un excelente traslado de los estrenos de J. M.^a Roma «Maria, tú plores» y «Les filles del rei», obras que obtuvieron el premio «J. M.^a Comella» con motivo del cincuentenario del Palacio de la Música y que son de inmejorable factura, cerrando el acto la audición de diversas obras corales de Sancho Marraco, unas de las mejor realizadas en este campo en la expresión musical del país.

Anotemos finalmente que el Orfeo dió una perfecta versión de «Vou veri-vou» de Luis M.^a Millet, página de singularísima calidad y del «Sanctus» de la Misa del Papa Marcelo de Palestrina, cuya audición provocó una auténtica ovación al Orfeo y a su director maestro Luis M.^a Millet.

M. VALLS

EL MAESTRO MANUEL PALAU, GANADOR DEL «PREMI ANTONI NICOLAU»

Ha resultado autor del poema coral a voces mixtas, «Cançó d'hivern», lema «Neva, plou i neva...», galardonada con el «Premi Antoni Nicolau», en el concurso del «Orfeo Català», el director del Conservatorio de Música de Valencia, maestro Manuel Palau. La letra de este poema es original del poeta mallorquín Guillem Colom.

*"Digno de
Barcelona"
5 deshe 1959*

VEREDICTO DEL CONCURSO MUSICAL DEL «ORFEO CATALA»

Veredicto de los premios correspondientes a los temas del segundo plazo del concurso musical del «Orfeo Català» convocado con motivo del cincuentenario del «Palau de la Música Catalana», emitido por los miembros del Jurado, maestros Eduardo Toldrá (presidente), Juan Massià, F. Riba Martí y Luis Ma. Millet, (secretario).

«Premi Antoni Nicolau», 10.000 pesetas, (poema coral a voces mixtas), se adjudica al número 9 «Cançó d'hivern», Lema «Neva, plou i neva...»

Los demás premios «Felip Pedrell» «Josep A. Clavé», «Lluís Romeu», «Vicens Ma. Gibert», «Joan Salvat», y «Enric Morera», no se adjudican.

*"Solidaridad
Nacional"
3 deshe 1959*

*"Pauista"
5 deshe 1959*

¿«L'Atlàntida» corre el peligro de sumergirse otra vez, antes de llegar a estrenarse en Barcelona?

LOS «FALLISTAS»



RECIÉN llegado de Madrid, un amigo, conocido escritor que tiene interés en reservar su nombre, me dice:

—He tenido ocasión de ponerme en contacto con lo que podríamos llamar «grupo fallista», com-

puesto por quienes fueron amigos y ahora son casi herederos espirituales del ilustre don Manuel de Falla. La conversación, como es lógico, versó sobre el tan traido y llevado estreno de «L'Atlàntida», la obra póstuma del maestro.

—De cuya existencia algunos dudan... —replico.

—Van demasiado allá en su escepticismo. Precisamente, he charlado con quien ha visto la partitura, que se compone de cincuenta minutos de auténtica y total música de don Manuel, a los cuales procede añadir otros cuarenta minutos, también suyos, de música fragmentaria, muchas veces distintas versiones de un mismo tema, otras veces reiteraciones de algún motivo... En estos cuarenta minutos, en la labor de seleccionarlos y de coordinarlos con el resto de partitura trabaja Halffter.

—Supongamos que Halffter ha terminado ya el trabajo. Entonces, ¿dónde se estrena «L'Atlàntida»?

—Ahí reside el punto delicado, y ante el cual creo oportuno dar un discreto toque de alarma. Los susodichos fallistas, y con ellos las superiores instancias musicales nacionales, estiman que la sonada primera corresponde al Liceo, respetando así el deseo o la ilusión de Falla, quien como se sabe, escribió su obra pensando en el Orfeo Català. Con el Liceo actuaría la Orquesta Nacional, dirigiendo el conjunto Ernesto Ansermet, el célebre director que estrenó «El sombrero de tres picos», especializado en la música de Falla y (motivo no menos atendible...) que ha sido designado para crear «L'Atlàntida» por la editora Ricordi de Milán, propietaria de la obra.

Siempre refiriendo lo que asegura haber bebido en autorizadas fuentes, mi amigo anun-

cia que tras el estreno en el Liceo, «L'Atlàntida» sería representada en Cádiz.

—¿Entonces, todo arreglado...?

—No quite usted tan rápidamente victoria — me replica el informador —, pues existe la posibilidad de que la oposición a alguna de las premisas que le he contado malograra tan magnífico proyecto...

EL LICEO



EL empresario del Liceo, don Juan A. Pàmias, me confirma en líneas generales la versión del viajero llegado de Madrid.

—En una de mis entrevistas con el señor Valcarenghi, director de la casa Ricordi, alegué los derechos morales que

existían a favor de Barcelona en la especie de pugilato, o mejor dicho de subasta, entablada entre varios grandes teatros mundiales en vista del estreno de «L'Atlàntida». Mis argumentos, sobre todo la alusión a la voluntad explícita del difunto autor, hicieron su efecto, y el señor Valcarenghi se comprometió verbalmente a ceder «L'Atlàntida» en su versión de oratorio al Liceo, reservando al Scala de Milán el estreno mundial de la obra en su forma de ópera.

Procede decir que «L'Atlàntida» fue concebida por Falla como oratorio, para ocho solistas, coro normal y coro infantil, orquesta y banda.

—El Liceo — declara su empresario — está dispuesto a acoger con la mayor solemnidad y con las máximas garantías artísticas la obra póstuma de Falla. Ahora bien, la partitura no está lista. Halffter trabaja en ella, y los cálculos más optimis-

tas no permiten el posible estreno hasta la primavera del año 1961...

EL ORFEO CATALA



EN el «Orfeo Català» discreción total. Amable, pero absoluta. Oficialmente, en la calle de Amadeo Vives no se sabe nada de «L'Atlàntida».

—Únicamente podemos decir — escucho — que de nuestro salón de la Junta Directiva vimos salir un día

al maestro Falla tras haber prometido que escribiría «L'Atlàntida» para ser estrenada por el «Orfeo Català».

Y haciendo honor a ese legado, la dirección del «Orfeo» aspira a asumir totalmente la dirección del estreno de «L'Atlàntida». Se subraya la palabra «totalmente»...

*"Destino"
Diciembre 1959*

EL TRADICIONAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN DEL «ORFEO CATALA»

Ya se ha hecho tradicional el concierto que el «Orfeo Catala» ofreció el día de San Esteban a sus innumerables admiradores. El recital de canciones navideñas, a cargo del «Orfeo», reviste siempre el extraordinario interés de una selección de novedades ofrecidas con la alta calidad artística que el maestro Luis María Millet infunde a los cantores.

El Palacio de la Música ofrecía, el sábado, el aspecto de las grandes solemnidades, con un lleno imponente de un público ávido de escuchar el selecto programa preparado por el «Orfeo».

Ni que decir tiene que cada una de las canciones interpretadas por la masa orfeónica, bajo la inteligente batuta del maestro Millet, se vio subrayada por calurosos aplausos, viéndose obligado el «Orfeo Catala» a bisar algunas de sus interpretaciones ante la repetida insistencia de los asistentes, que no cesaban en sus demostraciones de entusiasmo y agrado a la eficaz labor del director y cantores. — J. C.

"La Prensa"
28 deshe 1959

UN FELIZ ESTRENO DE J. J. LLONGUERES EN EL TRADICIONAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN

Previstos estaban el lleno y el fervoroso entusiasmo registrados anteayer tarde en el Palacio de la Música, pues no podían faltar tales características en el tradicional concierto de San Esteban por el «Orfeo Catala», siguiendo con ello la trayectoria marcada desde que se inició esta manifestación popular navideña, el 26 de diciembre de 1913, bajo la dirección del maestro Luis Millet, habiéndola continuado fielmente su hijo, el actual director de la masa coral, a partir del año 1946.

Figuraban en el programa conocidas canciones de L. Millet, Romeu, Kurt Schindler, Canteloube, J. Comellas, Cumellas Ribó, Pujol, Nicolau, Luis M. Millet, Cornelius, Chaikowski, Pérez Moya y Haendel, todas ellas interpretadas de

modo magnífico por los «cantaires», merced a la batuta enérgica y cuidadosa del maestro Millet, que logró en todo momento los matices de expresividad adecuados, dentro de una ejemplar homogeneidad de conjunto. Merecieron el «bis» la canción popular suiza «On aneu els bons pastors», de Canteloube, con la emoción puesta por el tenor solista, nuestro siempre admirado Emilio Vendrell; «El dimoni escau», de Cumellas Ribó; «Campanetes de Nadal», de Pérez Moya; «L'infant Jesús», de Cornelius... y como ya es también tradicional, se repitió igualmente el vibrante «Aleluya», de Haendel, con que terminó el concierto.

Pero además de estas canciones conocidas hubo una novedad, que constituyó un gran triunfo para su

autor, el subdirector del «Orfeo», maestro José J. Llongueres: «Oh, bon Nadal» (de la «Llegenda d'una flor»). Se trata de una canción de inspirada melodía y armonización clásica, que reviste todos los caracteres de un himno triunfal, majestuoso y alegre, cuyo motivo inicia el órgano con solemnes acordes y cuya vibración vocal de conjunto llena, intensa («Oh, bon Nadal! Nadal saturat de gracia...»), contrasta con la dulzura de matiz en la parte central, a cargo sólo de las voces blancas («Ofereim a l'Infantó, Fill de la Verge Maria, nostre cor i la promesa d'una flama sempre encesa d'amor i devoció»), para terminar con los sonos vibrantes y optimistas del principio.

Los clamorosos y prolongados aplausos obligaron al maestro Millet a ceder la batuta al feliz autor, para que dirigiera él mismo la repetición.

Subrayemos la dinámica y notabilísima labor del maestro José M. Roma, tan pronto ante el órgano como ante el piano, obteniendo de ambos instrumentos las sonoridades adecuadas a cada obra.

Antes de dar comienzo a la segunda parte, se rindió un piadoso tributo a la memoria de la finada contralto Concepción Callao, tan vinculada a la historia del «Orfeo» y de cuyo fallecimiento dimos cuenta en nuestra edición de anteayer.

"El No Nuevo Universal"
28 desembre 1959

TRADICIONAL CONCIERTO DEL «ORFEO CATALA»

El día de San Esteban es una fecha en que el Palacio de la Música está reservado para sus propietarios: el «Orfeo Catala», el que tradicionalmente se presenta en esa fecha a sus innumerables admiradores, para ofrecer un recital de canciones navideñas, de los más diversos orígenes, concierto que siempre alcanza la calidad y selección a que esta benemérita agrupación coral nos tiene acostumbrados.

Así ha sucedido una vez más en el presente año, y anteayer se reunió en el Palacio de la Música el numerosísimo y entusiasta concurso de aficionados a la buena música coral, para escuchar el largo programa de canciones preparado con el entusiasmo que siempre pone en su no fácil cometido el maestro Luis María Millet.

No es necesario decir que los aplausos sonaron unánimes y entusiastas a la terminación de cada uno de los números del programa; y que alguno de estos hubo de ser bisado ante el en-

tusiasmo de los oyentes que no cesaban en sus ovaciones al director y a los cantores.

L. G. M.

"Haza del Lunes"
28 deshe 1959

MUSICA

Conciertos navideños por el «Orfeo Catala»

El «Orfeo Catala» dio ayer tarde, en el Palacio de la Música, su tradicional concierto navideño.

El enorme éxito obtenido por este tradicional concierto del día de San Esteban, en el cual el «Orfeo Catala», bajo la dirección del maestro Luis María Millet, interpretó un interesante programa de canciones navideñas, y, teniendo en cuenta que fueron en gran número las personas que no pudieron asistir al mismo por haberse agotado totalmente las localidades, el Consejo directivo del «Orfeo», de acuerdo con la Dirección artística, ha decidido efectuar un segundo concierto navideño, con el mismo programa, en la festividad de Año Nuevo.

"La Vanguardia"
27 deshe 1959

AVISO
A LOS SOCIOS DEL ORFEO
CATALA
El despacho de localidades
a los socios del
ORFEO CATALA,
para el
TRADICIONAL CONCIERTO DE
SAN ESTEBAN
se efectuará hoy viernes en la Ad-
ministración del PALACIO DE LA
MUSICA. A partir del lunes, empe-
zará la venta para el público.

*"Diario de
Barcelona"
11 desde 1959*

ORFEO CATALA
Tradicional Concierto
de SAN ESTEBAN, 6.15 t.
Canelones navideños de L. MILLET,
ROMEU, KURT SCHUNDLER,
CANTELOUBE, J. COMELLAS,
CUMELLAS RIBÓ, PUJOL, A. NI-
COLAU, L. M.^a MILLET, CORNE-
LIUS, TSCHAIKOWSKI, PEREZ
MOYA, HAENDEL y 1.^a audición de
"OH BON NADAL" del Mtro. J. J.
LLONGUERES

*"Diario de Barcelona"
20 desde 1959*

PARA EL TRADICIONAL CONCIER-
TO DE SAN ESTEBAN DEL «ORFEO
CATALA», mañana lunes, de 5 a 8 de
la tarde, empezará el despacho de loca-
lidades para el público.

*"La Vanguardia"
13 desde 1959*

MUSICA

TRADICIONAL CONCIERTO DE SAN ESTEBAN DEL ORFEO CATALA

El próximo día 26, el «Orfeo Ca-
talà» efectuará, bajo la dirección
del maestro Luis María Millet, su
tradicional concierto de San Este-
ban.

Interpretará composiciones navi-
deñas de L. Millet, Romeu, Kurt
Schindler, Cantelaube, J. Comellas,
Cumellas Ribó Pujol, A. Nicolau,
L. M.^a Millet, Cornelius, Tchai-
kowski, Pérez Moya, Haendel, y da-
rá en primera audición «Oh bon
Nadal» (de «La llegenda d'una
flor»), del subdirector del «Orfeo
Català», maestro J. J. Llongueres.

Los acompañamientos al piano y
al órgano estarán a cargo del maes-
tro José M.^a Roma.

*"Diario de
Barcelona"
23 desde 1959*

Tradicional concierto de San Esteban en el «Orfeo Català»

El sábado, festividad de San Es-
teban, el «Orfeo Català» efectuará,
bajo la dirección del maestro Luis
María Millet, su tradicional con-
cierto de San Esteban en el Pala-
cio de la Música, a las seis y cuar-
to de la tarde, con un programa in-
tegrado por canciones navideñas de
L. Millet, Romeu, Kurt Schindler,
Canteloube, J. Comellas, Cumellas
Ribó, Pujol, A. Nicolau, L. M. Mi-
llet, Cornelius, Tchaikowski, Pérez
Moya, Haendel.

Se dará en primera audición «Oh
bon Nadal» (de la llegenda d'una
flor), del maestro J. J. Llongueres.

*"El Noticiero
Universal"
22 desde 1959*

ORFEO CATALA

Festividad de Año Nuevo

Palacio de la Música, 6 tarde CON-
CIERTO DE CANCIONES NAVI-
DENAS con idéntico programa al
que con tan grandioso éxito inter-
pretó el ORFEO CATALA, bajo la
dirección del Mtro. LUIS M.^a MI-
LLET el día DE SAN ESTEBAN
Localidades desde mañana de 5 a 8
de la tarde

*"Diario de
Barcelona"
27 de diciembre 1959*

ORFEO CATALA

Viernes 1.º enero, 6 tarde

CANCIONES NAVIENAS

Mismo programa, interpretado por el
ORFEO CATALA, bajo la dirección
del Mtro. LUIS M.^a MILLET
el día 26. Localidades de 5 a 8 tarde

*"La Vanguardia"
29 de diciembre 1959*

CONCIERTO NAVIENO POR EL «ORFEO CATALA»

Dado el enorme éxito obtenido

en el tradicional concierto de San
Esteban, en el cual el «Orfeo Cata-
lá», bajo la dirección del maestro
Luis María Millet, interpretó un
interesante programa de canciones
navideñas y, teniendo en cuenta
que fueron en gran número las per-
sonas que no pudieron asistir al
mismo por haberse agotado total-
mente las localidades, el Consejo
directivo del «Orfeo Catalá», de
acuerdo con la dirección artística,
ha dispuesto efectuar un segundo
concierto navideño con el mismo
programa del pasado día 26, por la
festividad de Año Nuevo.

*"Diario de
Barcelona"
29 de diciembre 1959*

EL PENSAMIENTO ASTORGANO

Año LVI — Núm. 8.276 — Astorga martes 5 de mayo de 1959 — (Franqueo concertado) 24/10 — Suscripción: 7 pesetas mes

CONSEJO NACIONAL DE PRENSA

En Salamanca, la vieja ciudad, de gran empaque espiritual y portentosa riqueza monumental, se han reunido los miembros del Consejo Nacional de Prensa, bajo la presidencia del Ilmo. señor don Adolfo Muñoz Alonso, su director general.

Estos Consejos, que se realizan periódicamente en las distintas regiones españolas, sirven para afirmar las relaciones cordiales de cuantos viven en torno a la Prensa y de la Radio, al mismo tiempo que para esclarecer los problemas que afectan a los periódicos y a su funcionamiento al servicio del interés público. Tienen por esos dos características de interés: importan a los periodistas y también a los demás, ya que la Prensa no tiene otra misión que atender los intereses generales, procurando la mejora de sus elementos informativos y educativos, puesto que su progreso constante evidencia el de la sociedad y el del país en general.

En Salamanca, Nebrija legisló la unidad del idioma castellano y su fuerza imperial en la conquista del mundo; Francisco de Vitoria creó el Derecho de gentes; y en este nuestro plano periodístico, más modesto si se quiere, pero también fundamental por su repercusión, fué proclamado en el Consejo Regional celebrado el año 1955, el magnífico Decálogo de Ética profesional del periodista español.

Hoy finalizará sus tareas el Consejo Nacional de Prensa en la capital salmantina, pronunciando el discurso de clausura en el Paraninfo de la Universidad Literaria el Excmo. señor Ministro de Información y Turismo.

Temas barceloneses

El Palacio de la Música catalana

En el pasado marzo, celebró su cincuentenario esta antigua entidad musical. Para esta gran efeméride, se organizó un magnífico festival conmemorativo de la inauguración de la Sala de Audiciones del «Orfeó Català», en homenaje a maestros y cantores por la brillante labor desarrollada en la última temporada, que culminó con las tres audiciones de La Pasión según San Mateo del maestro J. Bach y el estreno del Stabat Mater de Poulenc, asistiendo el propio autor.

En este acto se celebró una cena, servida en la misma sala de conciertos a la que asistieron 775 comensales, que ocupaba el homociclo, la platea, palcos con sus pasillos laterales, así como también dependencias accesorias. La Sala fué iluminada artísticamente, rodeada de 66 candelabros y en el escenario daban guardia de Honor los 24 estandartes de los orfeones de Cataluña a la antigua enseña del Orfeón Catalán, que mostraba numerosas condecoraciones ganadas durante el transcurso de su larga vida artística.

El Palacio de la Música Catalana es un bello monumento de la Ciudad, sede principal de esta especialidad del arte, pues desfilan por su escenario todas las figuras de fama mundial de la música. Enclavado en la parte baja de la Ciudad, da rango y abotengo a ella, ya que frente a núcleos de casas más bien de aspecto modesto, surge este edificio de arquitectura atrevida con grandes figuras de relieve, formando interesantes grupos escultóricos de definición determinadas en sendas alegorías.

Grandes ventanas y puertas en formas de arcadas armonizan de acuerdo con su grandiosidad el conjunto. Una larga y doble balconada con enormes columnas en su galería elevan su silueta logrando la categoría de

monumento. En su interior tropizamos con un gran vestíbulo y dobles escalinatas que elevan al personal a los pisos, en los cuales las localidades están distribuidas en forma semi-circular y en fondo cuadrado el graderío final, desde el cual los entendidos y virtuosos escuchan los conciertos con más perfección auditiva debido a la especial acústica del palacio.

En frente la enorme invocadura, en la que una cuadriga desvogada parece va caer sobre la sala y al otro lado, un árbol hace sombra a un busto de un celebrado músico. Los actuales en días de concierto dan espaldas al gran órgano que preside todo el circular escenario escalonado, formando destacados conjuntos. Todas las paredes y techos están revestidos de azulejos de colorido y tamaño diverso, que al darles las luces, se convierten en tenues reflejos, formando agradable contraste. Altas vidrieras adornadas con figuras de color y dibujos arabescos y en círculos de laurel, los nombres de artistas líricos da enorme ambientación. En fin un verdadero Palacio para el cultivo de la música en todas sus diversas modalidades conocidas.

En este Palacio de la Música hace unos días tuvo lugar un extraordinario concierto por la excelente Orquesta Sinfónica del Gran Teatro del Liceo, en el que presentaron a la eminente

te pianista norteamericana Collette Nance dirigida por el compositor y director de orquesta discípulo de Strauss, Eaktay Ahn, bajo un especial programa que fué interpretado impecablemente por los componentes de la mencionada Orquesta liceísta. También, y en beneficio de las víctimas de Ribadella y organizado, por la Corporación Municipal de Barcelona, se efectuó un festival por la Orquesta de Cámara de acordeones con un seleccionado programa de obras maestras.

Estas dos transcripciones sirven como botón de muestra, de los que durante una larga temporada se ejecutan en el escenario de este maravilloso Palacio de la Música.

En estas noches primaverales que la bonanza del tiempo acompaña, es agradable situarse en las aceras de las calles adyacentes a él, para presenciar la salida de la concurrencia, representada por un sin número de delicadas damas y damitas con sus mejores atavíos, recuerdan las famosas salidas del teatro de la ópera barcelonesa, en sus funciones de gala.

PASCALI

Día Nacional de la A. C.

El domingo 14 del mes de mayo actual se celebrará en toda España el Día Nacional de la Acción Católica, jornada incorporada ya consuetudinariamente a la lista de fechas que, a lo largo del año, va dedicando a la Iglesia a determinadas intenciones, por considerar revisten especial interés para el cumplimiento de sus fines apostólicos, y merecen que en la respectiva fecha centren la solicitud, las oraciones y las aportaciones de todos los católicos españoles.

Tanto por la Junta Técnica Nacional como por los restantes organismos superiores se ha comenzado la campaña preparatoria de dicha jornada, que rápidamente se extenderá a todas las diócesis, cuya principal finalidad es, como se sabe, dar a conocer y divulgar las finalidades de la Acción Católica y las obras e instituciones que tiene en marcha para realizarlas y que actúan en todos los ambientes, tanto espirituales como sociales y profesionales.

Como en años anteriores, la Jerarquía eclesiástica apoya y bendice esta jornada, estimulando a los fieles para que participen en la misma.

Antena de Madrid

La Hemeroteca Nacional.—La afición de coleccionar peces vivos.—En San Martín se predica y se confiesa en francés e inglés.—Las desamparas de Madrid han quedado pequeña

(Crónica de ARGOS especial para este periódico).

La Hemeroteca Nacional, el organismo encargado de reunir, clasificar y custodiar, para uso de los organismos oficiales y consultas de los particulares, todas las publicaciones españolas y extranjeras posibles, aspira a tener todo lo mejor que se haya escrito sobre prensa, radio, televisión, cine, teatro y turismo en España y en el extranjero.

Cuenta ya la Hemeroteca Nacional con 33.850 volúmenes de diarios y revistas y de obras técnicas de periodismo. En el último año, el de 1958, entraron 625.902 publicaciones; en la sala de lectura se prestaron 53.494 servicios, y el laboratorio hizo 7.796 fotogramas y ampliaciones de los microfilms que posee, ya que cualquiera, mediante el pago de su valor, puede encargar la reproducción fotográfica del artículo que le interese.

En los escaparates de pajareas y tiendas de flores, en las antesalas de médicos y abogados y en muchas casas particulares, la sencilla pecera o la urna de cristales que enmarca una ficción de fondo submarino con peccecitos inquietos, algas y surtidores de aire en el agua, forman el elemento más vistoso y decorativo que pueda uno imaginarse.

Nos había llamado la atención este hecho, pero no sabíamos que la acuariofilia fuese una afición que se está extendiendo muchísimo en España y que gana cada día nuevos adeptos. Un miembro de la Sociedad de Acuariófilos ha hecho una académica exaltación del acuario, diciendo «que tiene más belleza plástica que una jaula de pájaros, más color que un tiesto de geranios, menos molestias que las que produce un gato casero y más vida que un álbum de sellos».

Por lo visto, un acuario no es un capricho demasiado caro. Por el contrario, puede hacerse o uno mismo y disfrutar contemplando como los peces, que parecen tan inespresivos, indi-

can si están enfermos si tienen hambre o si van a hacer aumentar la población, porque resulta que se reproducen los de casi todas las especies tropicales.

Las colonias extranjeras en Madrid dan un elevado contingente de católicos, mucho más elevado de lo que a simple vista pudiera uno figurarse. Para estos fieles, que aún no dominan nuestro idioma se predica en inglés todas las semanas en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, de los Padres Jesuitas, y en la céntrica parroquia de San Martín, al lado de la Gran Vía, hay confesionarios, con horarios de mañana y tarde, para penitentes que hablen inglés o francés.

Así es de complicada e intensa, como todas las cosas de Madrid, la vida parroquial, ya que la parroquia abarca actividades intensísimas, que no se limitan a los cultos, casi ininterrumpidos mañana y tarde, acrecentados con las misas vespertinas, que alcanzan extraordinaria concurrencia y gran fervor, ni a la administración de los sacramentos, sino que comprenden también una amplia actividad docente y caritativa, con escuelas, consultorios médicos, inyecciones y medicamentos, comedores, socorros en dinero y en ropas, etc., etc.

Salvo el Matadero Municipal, concebido para las necesidades de cuatro millones de habitantes y donde se sacrifican diariamente 40 reses vacunas, 80 equinas y 5.000 corderos (hasta 12.000 en Abril y Mayo), las demás desamparas de la villa han quedado pequeñas para la actual población.

Problemas graves serían para el Ayuntamiento el tener que ampliar o construir nuevos Mercados Centrales. Pero estos problemas, afortunadamente, suelen resolverlos los propios industriales interesados, agremiados sindicalmente, según el antecedente del Mercado de la Cebada.

El nuevo Mercado Central de Pescados, cuyo proyecto estará en breve terminado, lo costearán los propios pescaderos. El de Frutas y Verduras, en el que diariamente entran más de mil camiones, necesita una importante reforma para facilitar las contrataciones y evitar que los vehículos tengan que aguantar largas esperas en las calles adyacentes. Y para aves y huevos se impone la construcción de un nuevo mercado.

Ayuntamiento de Astorga

Durante los próximos días 6, 8 y 9 del corriente, y horas de once a doce, se procederá a vacunar a los perros de este término, en el matadero municipal, advirtiéndose a los dueños que se les exigirá las responsabilidades a que haya lugar si dejan de cumplir lo ordenado por la Superioridad.

Astorga 2 de mayo de 1959.—

Fotografía-Optica

J. BUENO

La Casa más moderna de la provincia en aparatos de montaje de óptica

OPTICO DIPLOMADO

Despacho de recetas de los señores Oculistas en el día. Monturas de todas clases y precios

GAFAS de sol última novedad. Depositario oficial de la Gafa «Amor»

Trabajos fotográficos de Estudio.—REPORTAJES (previo encargo)

LABORATORIO para aficionados. Material y Aparatos fotográficos

Pio Gullón, 15 ASTORGA Teléfono 335

¿«L'Atlàntida» corre el peligro de sumergirse otra vez, antes de llegar a estrenarse en Barcelona?

LOS «FALLISTAS»



RECIÉN llegado de Madrid, un amigo, conocido escritor que tiene interés en reservar su nombre, me dice:

—He tenido ocasión de ponerme en contacto con lo que podríamos llamar «grupo fallista», com-

puesto por quienes fueron amigos y ahora son casi herederos espirituales del ilustre don Manuel de Falla. La conversación, como es lógico, versó sobre el tan traido y llevado estreno de «L'Atlàntida», la obra póstuma del maestro.

—De cuya existencia algunos dudan... —replico.

—Van demasiado allá en su escepticismo. Precisamente, he charlado con quien ha visto la partitura, que se compone de cincuenta minutos de auténtica y total música de don Manuel, a los cuales procede añadir otros cuarenta minutos, también suyos, de música fragmentaria, muchas veces distintas versiones de un mismo tema, otras veces reiteraciones de algún motivo... En estos cuarenta minutos, en la labor de seleccionarlos y de coordinarlos con el resto de partitura trabaja Halffter.

—Supongamos que Halffter ha terminado ya el trabajo. Entonces, ¿dónde se estrena «L'Atlàntida»?

—Ahí reside el punto delicado, y ante el cual creo oportuno dar un discreto toque de alarma. Los susodichos fallistas, y con ellos las superiores instancias musicales nacionales, estiman que la sonada primera corresponde al Liceo, respetando así el deseo o la ilusión de Falla, quien como se sabe, escribió su obra pensando en el Orfeo Català. Con el Liceo actuaría la Orquesta Nacional, dirigiendo el conjunto Ernesto Ansermet, el célebre director que estrenó «El sombrero de tres picos», especializado en la música de Falla y (motivo no menos atendible...) que ha sido designado para crear «L'Atlàntida» por la editora Ricordi de Milán, propietaria de la obra.

Siempre refiriendo lo que asegura haber bebido en autorizadas fuentes, mi amigo anun-

cia que tras el estreno en el Liceo, «L'Atlàntida» sería representada en Cádiz.

—¿Entonces, todo arreglado...?

—No quite usted tan rápidamente victoria — me replica el informador —, pues existe la posibilidad de que la oposición a alguna de las premisas que le he contado malograra tan magnífico proyecto...

EL LICEO



EL empresario del Liceo, don Juan A. Pàmias, me confirma en líneas generales la versión del viajero llegado de Madrid.

—En una de mis entrevistas con el señor Valcarenghi, director de la casa Ricordi, alegué los derechos morales que

existían a favor de Barcelona en la especie de pugilato, o mejor dicho de subasta, entablada entre varios grandes teatros mundiales en vista del estreno de «L'Atlàntida». Mis argumentos, sobre todo la alusión a la voluntad explícita del difunto autor, hicieron su efecto, y el señor Valcarenghi se comprometió verbalmente a ceder «L'Atlàntida» en su versión de oratorio al Liceo, reservando al Scala de Milán el estreno mundial de la obra en su forma de ópera.

Procede decir que «L'Atlàntida» fue concebida por Falla como oratorio, para ocho solistas, coro normal y coro infantil, orquesta y banda.

—El Liceo — declara su empresario — está dispuesto a acoger con la mayor solemnidad y con las máximas garantías artísticas la obra póstuma de Falla. Ahora bien, la partitura no está lista. Halffter trabaja en ella, y los cálculos más optimis-

tas no permiten el posible estreno hasta la primavera del año 1961...

EL ORFEO CATALA



EN el «Orfeo Català» discreción total. Amable, pero absoluta. Oficialmente, en la calle de Amadeo Vives no se sabe nada de «L'Atlàntida».

—Únicamente podemos decir — escucho — que de nuestro salón de la Junta Directiva vimos salir un día

al maestro Falla tras haber prometido que escribiría «L'Atlàntida» para ser estrenada por el «Orfeo Català».

Y haciendo honor a ese legado, la dirección del «Orfeo» aspira a asumir totalmente la dirección del estreno de «L'Atlàntida». Se subraya la palabra «totalmente»...

*"Destino"
Diciembre 1959*